

BEPÉ

Comisión Nacional de Bibliotecas Populares



PUERBOS LIBRES



Cultura
se hace
se comparte
se cocina
se cuenta
se proyecta
se cultiva
se siente
Argentina



Ministerio de Cultura
Presidencia de la Nación
Argentina

www.cultura.gob.ar

El 29 de junio de 1815, convocados por José Gervasio Artigas, representantes de la Banda Oriental, Córdoba, Corrientes, Entre Ríos, Misiones y Santa Fe se reunieron en la Villa del Arroyo de la China (hoy Concepción del Uruguay) para dar vida al Congreso de Oriente o de los Pueblos Libres, que declaró por vez primera –un año antes que el de Tucumán– nuestra independencia de España y de “todo poder extranjero”. En este número de BePé conmemoramos el bicentenario de ese hito histórico, cuya importancia fue soslayada por la historiografía liberal. También reivindicamos la estatura continental de Artigas, a través de una entrevista a Mario “Pacho” O’Donnell –autor de un interesante libro sobre el Protector de los Pueblos Libres– y el rescate de un artículo sobre su relación con el general San Martín escrito a mediados de los setenta por José María Rosa. Además, homenajeamos a otros personajes injustamente relegados: Martiniano Chilavert y Felipe Varela.

Venimos de celebrar en Tecnópolis el V Encuentro Nacional de Bibliotecas Populares, cuyo foco estuvo puesto en el rol de las bibliotecas como multiplicadoras de la palabra y el acceso igualitario al conocimiento, la cultura y la información. Esperamos que todo lo aprendido allí enriquezca el trabajo cotidiano de cada biblioteca y sirva de disparador para nuevas experiencias. Una nota colmada de fotografías repasa aquellos días. Otra da cuenta de dos iniciativas lanzadas durante el Encuentro: el Festival y la Red Federal de Poesía, en los que trabajamos conjuntamente con los ministerios de Educación y de Cultura de la Nación. En consonancia con estos eventos elegimos a nuestros entrevistados. El biólogo Diego Golombek, uno de nuestros divulgadores científicos más reconocidos, participó del Encuentro Nacional de Bibliotecas Populares brindando una conferencia magistral. Y Diana Bellessi iluminó con su presencia el flamante Festival Federal de Poesía.

Un hecho importante que cobró relevancia pública tuvo como protagonista a una BP. Se trata de la biblioteca popular Palabras del Alma que, en una actitud comprometida con la Nación, tuvo la valentía de rechazar la donación proveniente de una empresa ligada a los fondos buitres. La presidenta de la Nación Cristina Fernández de Kirchner recibió a sus autoridades en un acto de homenaje realizado en la Casa Rosada. Allí destacó la modalidad de asamblea que la biblioteca adoptó para decidir sobre esta cuestión. “Yo le pondría Palabras del Alma Argentina”, agregó. Y es que esta biblioteca es un ejemplo de integridad, de humildad y de trabajo. Dedicamos una nota a este emotivo homenaje y a la historia reciente de la BP.

Para finalizar, los invitamos a participar una vez más del Programa Libro %, que este año cumple diez años. Nuestro compromiso y nuestro orgullo es seguir promoviendo una política que posibilite a todas las bibliotecas la elección de material bibliográfico y el acceso a la lectura.

ÁNGELA SIGNES

Presidenta de la Comisión Nacional de Bibliotecas Populares

BePé

MAYO 2015 | AÑO IX | NÚMERO 16

Directora

Ángela Signes

Coordinación general

María Julia Magistratti

Coordinación editorial

Malena Higashi

Coordinación de redacción

Roberto Rainer Cinti

Diseño, Arte y Diagramación

Laura Rovito y Antonela Rossi

Coord. de producción e imprenta

Esteban Gutiérrez

Control de producción y pre-imprenta

Nora Bonis

Ilustraciones

Onaire Colectivo Gráfico

Adriana Lugones

Rossita

Laura Rovito

Fotografías

Sebastián Miquel

Post producción de imágenes

Paola Toriano

Colaboraron en este número:

Martín Alzueta, Marcela Barrios, Valeria Chorny, Manuel Cullen, Melina Curia, Libertad Fructuoso, Marcela Garavano, María Beatriz Gentile, Mayte Gualdoni, Juan Diego Incardona, Silvana Lanchez, Fernando Ariel López, Adriana Lugones, León Pomer y Juan Vila.

Las opiniones vertidas en los textos que se publican son de la exclusiva responsabilidad de sus autores, y no expresan necesariamente el pensamiento ni la opinión de la Dirección.

Registro de Propiedad Intelectual N° 625405

Envíos y correspondencia: Ayacucho 1578

(1112), Ciudad de Buenos Aires, Argentina

Teléfono: (011) 4511-6275

revistabepe@conabip.gov.ar

BePé es una publicación de propiedad de la Comisión Nacional de Bibliotecas Populares.

www.conabip.gov.ar

conabip
Comisión Nacional de Bibliotecas Populares



ARTIGAS Y EL CONGRESO DE LOS PUEBLOS LIBRES

04. Congreso de los Pueblos Libres
EL PRIMER GRITO SAGRADO
10. Entrevista | Mario "Pacho" O' Donnell
"ARTIGAS ENCARNA LA VERSIÓN POPULAR DE LA REVOLUCIÓN DE MAYO"
14. Páginas Recuperadas
ARTIGAS Y SAN MARTÍN
16. Martiniano Chilavert y Felipe Varela
HÉROES NEGADOS
20. Bibliografía comentada
ARTIGAS EN LOS LIBROS
21. Para Mirar
MURALISMO: ARTE PARA TODOS
26. Institucional
MULTIPLICAR ES LA TAREA
32. Entrevista | Diego Golombek
"CONTAR LO QUE UNO HACE ES PARTE DEL TRABAJO DEL CIENTÍFICO"
40. Textuales
ROBERTO "EL NEGRO" FONTANARROSA
42. Clásicos
MASCARÓ, EL CAZADOR AMERICANO
48. Institucional
LIBROS ESPANTA BUITRES
50. Para Contar
"AMOR" DE CLARICE LISPECTOR
56. Cultura Digital
CROWDSOURCING: EL PODER DE LAS PERSONAS
60. Entrevista | Diana Bellessi
"QUIZÁS EL MERCADO NO SE INTERESA DEMASIADO EN LOS POETAS, PERO LAS MULTITUDES SÍ"
68. Institucional
EL BIBLIOMÓVIL AQUÍ, ALLÁ Y EN TODAS PARTES
72. Karaoke Literario
LEER EN COMUNIDAD
74. Institucional
LA POESÍA, UNA POLÍTICA DE ESTADO
79. Para Recitar
PALABRA FEDERAL
84. Institucional
UN AÑO A PURA CAPACITACIÓN
88. Mi Biblioteca: Gabriel Schultz
89. Correspondencia
CARTAS ENTRE VICTORIA OCAMPO Y ARTURO JAURETCHÉ
92. Catálogo Colectivo

ILUSTRACIÓN DE TAPA: ONAIRE COLECTIVO GRÁFICO

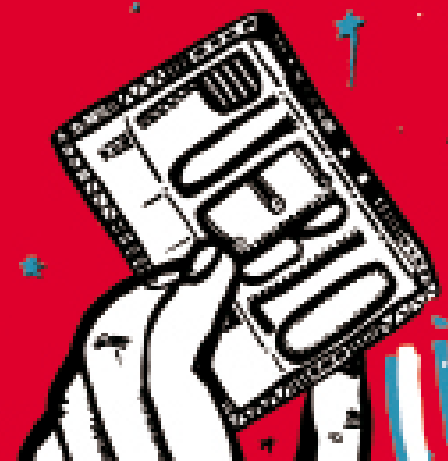
Integrado por Mariana Campo Lagorio, Gabriel Lopatín, Gabriel Mahía, Sebastián Puy y Natalia Volpe, diseñadores gráficos egresados de la FADU/UBA, que trabajan en conjunto desde 2007. Ha expuesto sus trabajos en Bienales internacionales de pósters de China, Polonia y Bolivia, en la Feria de Poitiers en Francia, en el Centro Cultural Recoleta, la Biblioteca del Congreso de la Nación Argentina, la Casa de la Cultura del Fondo Nacional de las Artes, el Museo Evita y en el Congreso Nacional. Ha llevado a cabo proyectos con Revista Hecho en Buenos Aires, Madres en Lucha e instituciones como la cárcel de Devoto y el Hospital Garrahan. Obtuvo menciones especiales en el concurso de afiches Campaña contra la violencia hacia la mujer, del Ministerio de Relaciones y Culto Argentina, en el concurso para ECUNHI (Espacio cultural nuestros Hijos) y en la primera Bienal de Diseño de la UBA. Recibió el primer premio en el Concurso Nacional de Afiches "30 años. Derechos Humanos en Democracia" organizado por la APDH y Gran Premio en la Bienal de Diseño Banco Provincia 2013 en la categoría Diseño gráfico. www.onaire.com.ar





BANDA ORIENTAL

Entre Ríos
Santa Fe
Córdoba
Misiones
Corrientes



LIBRES

LUCHA
federalismo
pueblo

Libertad



LIBRES

PUEBLOS

Confederación

ARTIGAS
CAUDILLO 1815

Congreso de Oriente

El primer grito sagrado

El Congreso de los Pueblos Libres, convocado por José Gervasio Artigas, proclamó nuestra independencia un año antes que el de Tucumán y anticipó las líneas directrices de nuestra organización política. Sin embargo, la historiografía mitrista nos convenció que nada hubo entre el 25 de mayo de 1810 y el 9 de julio de 1816. Para subsanar este “olvido”, el gobierno nacional declaró al 2015 como Año del Bicentenario del Congreso de los Pueblos Libres, auspiciando actividades, seminarios, conferencias y programas educativos que contribuyan a la difusión de ese hito fundacional de la historia patria. BePé se suma al esfuerzo con la siguiente nota.

por MARÍA BEATRIZ GENTILE | Ilustración: ONAIRE

El 29 de junio de 1815 se llevó a cabo el llamado Congreso de Oriente o Congreso de los Pueblos Libres en Villa del Arroyo de la China (actual ciudad de Concepción del Uruguay), entonces capital de la provincia de Entre Ríos. El organizador era José Gervasio Artigas y quienes participaron fueron los representantes de la Banda Oriental, Santa Fe, Córdoba, Entre Ríos, Corrientes y Misiones. En esa asamblea se expresó la voluntad de proclamar la Independencia no sólo de España sino de todo poder extranjero. ¿Qué razones tuvo el “Protector de los pueblos libres” para llevar a cabo esta convocatoria? ¿Qué vínculos existieron entre este Congreso y el de Tucumán de 1816?

LA INDEPENDENCIA DE AMÉRICA

La emancipación americana se abre en 1808 con la invasión napoleónica a España y culmina con la derrota del ejército realista de América en 1826. En esta larga marcha, como señala Antonio Aninno, “se desarrollaron muchos proyectos de independencia, algunos del todo tradicionales y otros de caracteres políticamente más modernos. Las guerras civiles fueron también un choque entre estas distintas orientaciones del pensamiento colectivo”.¹

La caída de la monarquía expuso la crisis del sistema político español y la pregunta que surgió entonces fue: ¿quién gobierna? Las instituciones más antiguas, los *cabildos abiertos*, fueron las primeras en reaccionar. A poco de conocerse la noticia de que el rey era prisionero en Francia formaron Juntas de Gobierno: abril de 1810 en Caracas; mayo en el Río de La Plata; julio en Bogotá; septiembre en Chile. Con esto, las elites criollas de las capitales virreinales tomaban venganza por las postergaciones sufridas en manos de los peninsulares. Lo que no advertían aún era hasta qué punto su propia acción movilizadora había comenzado a destruir el orden colonial que pensaban heredar. El camino a la emancipación será tortuoso e interrumpido por reconquistas del poder metropolitano. Los revolucionarios aprenderán, tras las primeras derrotas frente a los realistas, que el triunfo no llegará sin el auxilio de los más marginados del imperio. Plebe y castas harán valer sus motivos al momento de sumarse a la lucha por la emancipación.

En el Río de la Plata la revolución encontró su primera disidencia en el puerto rival de Montevideo, cuya elite proclamó lealtad a la corona española. Buscaban su propia autonomía frente a los vecinos rioplatenses, que rápida y militarmente sitiaron a la ciudad portuaria. Mientras tanto, en la campaña oriental, el descontento por la presión que ejercía la elite montevideana empezaba a nuclear a una población dispersa bajo el liderazgo de José Gervasio Artigas. Posicionado a favor de la insurgencia, acompañó las acciones de la Junta de Buenos Aires hasta que ésta negoció un armisticio con los realistas que implicaba aceptar a Portugal en el papel de garante. La reacción de Artigas no se hizo esperar. Retirando sus tropas, inició la movilización hacia las tierras de Entre Ríos. El “éxodo del pueblo oriental” fue su

respuesta a la política de conciliación seguida por la junta porteña pero también su decisión de avanzar en el camino de la insurrección. A diferencia de la de Buenos Aires, la revolución “oriental” comenzaba en la campaña.

EL PROGRAMA DEL ARTIGUISMO

El artiguismo se expandió por lo que había sido antes jurisdicción de la Intendencia de Buenos Aires: las provincias de Santa Fe, Entre Ríos y Corrientes se constituían políticamente bajo la égida de Artigas proclamado “Protector de los Pueblos Libres”. El movimiento fue resistido por el gobierno porteño que vio en el mismo no sólo un peligro de fragmentación territorial sino también una expresión de protesta social que debía ser sofocada. Tanto para estas provincias como para Misiones y Córdoba, que luego se les sumarían, la integración federal y el equilibrio entre librecambio y proteccionismo eran de alguna forma la llave que posibilitaba escapar de las pretensiones hegemónicas de Buenos Aires. Además, les permitiría integrarse al cambiante mundo de principios del siglo XIX desde su condición de productores y consumidores.

Según el historiador uruguayo Washington Reyes Abadie, la visión integradora de Artigas abarcaba dos regiones de rasgos propios y definidos: la mediterránea, de economía minera, agrícola y artesanal, articulada en el Paraná por el puerto fluvial de Santa Fe; y la del litoral, agrícola ganadera desde los yerbatales y estancias paraguayas y misioneras hasta la mesopotamia y la campaña oriental, con salida por el puerto de Montevideo. Pero nada de esto era factible bajo la continuidad del vínculo colonial con España y menos bajo las ambiciones de la corona portuguesa asentada en el vecino Brasil.

Todo ello, sin duda, constituyó el trasfondo de las *Instrucciones* que debían presentar los diputados orientales, en 1813, a la Asamblea Nacional General Constituyente (la Asamblea del Año XIII). Las famosas instrucciones indicaban la necesidad de declarar la independencia y la libertad civil y religiosa; definir una organización política federativa y evitar que Buenos Aires fuese la sede del gobierno central. Los diplomas de los diputados orientales fueron rechazados usando como argumento legal la nulidad de su elección por haberse realizado en un campa-



mento militar y por ser portadores de instrucciones. Sin embargo, el motivo real del rechazo era el contenido mismo del mandato oriental que afectaba al centralismo de Buenos Aires.

La convocatoria al Congreso de los Pueblos Libres se inscribió en esta trayectoria. Ante el rechazo de los diputados orientales, Artigas decidió abandonar el segundo sitio de Montevideo ganándose con ello la enemistad de Buenos Aires. A partir de entonces, establecido en el campamento de Purificación, se dedicó a conformar una Liga o Confederación que en 1815 integró a la Provincia Oriental, Corrientes, Entre Ríos, Santa Fe, las Misiones y, por un breve período, a Córdoba. Reunidos en el también llamado Congreso de Oriente, los representantes de estas provincias proclamaron su independencia de España, se opusieron al centralismo porteño, nombraron a Artigas “Protector de los Pueblos Libres” y adoptaron como divisa la bandera creada por Belgrano, con el agregado de una franja diagonal de color rojo. Mientras los llamados *pueblos libres* discutían su organización, la Junta de Buenos Aires convocaba en 1816 a un Congreso en Tucumán. La elección de dicha ciudad se justificó por su ubicación equidistante del resto, aunque la lejanía respecto al área de influencia de Artigas era desde luego un motivo de consideración. Al Congreso de Tucumán no asistieron los representantes de la Banda Oriental, Santa Fe, Entre Ríos, Misiones ni Corrientes. Estas provincias habían sellado su compromiso un año antes dando entidad a una realidad federativa independiente de España pero también de Buenos Aires. El programa del artiguismo incluyó la independencia, el sistema republicano, la libertad civil y religiosa y el federalismo concebido en su primera etapa como liga ofensiva y defensiva. Este ideario

A JOSÉ ARTIGAS (huella y vidalita)

Vidalita acordate de José Artigas,
y endulzate la boca, cuando lo digas.
A la huella de un siglo que otros borraron,
mintiendo los martirios del traicionado.

A la huella, primero, de José Artigas,
y sacate el sombrero, cuando lo digas.
Lararailaira, lararairá,
y sacate el sombrero, cuando lo digas.

Vidalita orientala, lejana y pura,
a la patria cantala sin amargura.
No hay más huella, canejo, que la de Artigas,
y jugate el pellejo, cuando la sigas.

Patria sola y patria, vidalítay,
patria sola y muda,
rompé tu silencio, vidalítay,
vamos en tu ayuda.

En tu ayuda, ¡ay paisanos!, monten baguales;
vamos mano con mano, los orientales.
Lararairara, lailararará;
vamos mano con mano, los orientales.*

Carlos Bonavita–Alfredo Zitarrosa

** Los versos originales de Bonavita decían: “En tu ayuda, ¡ay paisanos!, monten caballos; / vamos mano con mano, los uruguayos”. Zitarrosa decidió modificarlos para que se ajustasen cabalmente el espíritu artiguista.*

preanunciaba el conflicto que tiempo después enfrentaría a los Estados Provinciales en torno a la discusión sobre la centralización o federalización del poder.

TRADICIÓN Y REVOLUCIÓN

La política del artiguismo contenía una síntesis entre *tradición y revolución*. Al tiempo que removía y promovía el mundo rural de indios y mestizos, pretendía el sustento de propietarios y patricios liberales. Adhirió al federalismo norteamericano para evitar la anarquía, pero también se nutrió de las ideas de Rousseau, de tradiciones de origen medieval, de la Ilustración española y de la francesa.

Una de las medidas más importantes tomadas por Artigas en esta etapa fue la sanción, en septiembre de 1815, del Reglamento Provisorio para el Fomento de la Campaña y la Seguridad de los Hacendados. Este documento buscaba solucionar la injusta distribución de la tierra, el estado de abandono en el que se encontraban muchas estancias, la inseguridad que había en las áreas rurales y la matanza indiscriminada del ganado vacuno. Para algunos historiadores, su artículo sexto mostraba un aspecto jacobino al consagrar la prevalencia de “los mas infelices” sobre los privilegiados y establecer que podrían ser agraciados “los negros libres, zambos de esta clase, los indios, y los criollos pobres”. Se disponía el reparto de las tierras de los realistas y de las estancias que habían sido entregadas por los funcionarios españoles a partir de 1810. Fue aplicado, pese a la renuencia del cabildo de Montevideo, durante unos pocos meses. Y favoreció, con tierra y ganado, a antiguos ocupantes, oficiales artiguistas y pobladores rurales.

El cuestionamiento al latifundio improductivo ya estaba presente en otros escritos de criollos ilustrados del siglo XVIII. Artigas tomó en parte estas ideas con la intención de crear una nueva ruralidad fundada en pequeñas y medianas propiedades. Esto último se completaba con la proclamación del “derecho de los Indios”, expuesto en los oficios de Artigas al Cabildo de Corrientes fechados el 25 de febrero de 1815 y el 9 de enero de 1816.

Con estas disposiciones, el caudillo oriental corría el límite de la revolución política hacia la cuestión social. Al trastocar el orden jerárquico y de castas promovido por la corona española, Artigas termina-

RAZONES DE UN FRACASO

A propósito del llamado Congreso de los Pueblos Libres, más que relatar hechos, por lo demás bastante conocidos, vale la pena intentar una explicación de los mismos, o sea de su fracaso. Se hace necesario advertir, para comenzar, que el proyecto sustentado por Artigas, de organización federal de lo que fuera el virreinato del Río de la Plata, colisiona radicalmente con lo que postula la dirigencia política que prevalece en Buenos Aires. Desde los primeros días de Mayo el artiguismo, aunque autor de los primeros triunfos militares sobre las fuerzas realistas, es visto con desconfianza por la parte más conservadora de la dirigencia porteña. Artigas es el caudillo reconocido por gauchos y por indios, que constituirán el fundamento de su ejército. Sus medidas en lo social y lo económico tienden a privilegiar la masa desposeída, y su conducción militar no obedece a los cánones que rigen en Europa la organización de las fuerzas armadas. Su proyecto de nación parte de un federalismo que excluye la superioridad de una de las partes sobre el resto: nadie es más que nadie. El proyecto de la burguesía mercantil de Buenos Aires, grupo dominante en la ciudad y provincia del mismo nombre, supone la subordinación a la misma de todo el espacio social interiorano. Esta contradicción básica canceló toda posibilidad de avenimiento entre ambas partes, o entre ambos proyectos. Es necesario evitar que la mera enunciación de hechos impida la comprensión de lo fundamental.

León Pomer
Historiador

Autor, entre más de una veintena de libros, de La Guerra del Paraguay. Estado, política y negocios, un clásico de la historiografía nacional que Ediciones Colihue reeditó en 2008.



GRAN DESORGANIZADOR

La vida política de Artigas empieza con una reacción y termina con una catástrofe social, atravesado por masas agitadas del populacho que invadieron a caballo las ciudades...”². Con estas palabras, Bartolomé Mitre sellaba el ostracismo de José Gerónimo Artigas de la historia “patria” argentina. Para el autor del mito de origen de nuestra Nación, Artigas no tuvo el componente heroico de San Martín ni la motivación trágica de Mariano Moreno, ni el gesto de Sarmiento. El artiguismo, como luego sucedió con las “montoneras del interior”, fue confinado al rol de “barbarie prepolítica” y señalado junto a ellas como la causa del retraso en la conformación del Estado y la Nación. Tal vez por ello el Congreso de los Pueblos Libres de 1815 no aparece en la narrativa de la independencia argentina, donde mayo de 1810 y julio de 1816 se funden en un único hecho histórico sin interrupciones ni conflictos.

Artigas ha sido siempre un campo de debate político. La historiografía unitaria lo condena por autoritario y anarquizante (“el gran desorganizador” de nuestra historia). Desde la perspectiva revisionista, por el contrario, se lo ensalza por democrata y protector de la “voluntad de los pueblos”. Lo que está fuera de discusión es el papel central que le tocó jugar en la reacción rioplatense y la emancipación americana. Reconocer el carácter precursor del Congreso de los Pueblos Libres en la proclamación de la Independencia sería para algunos contrariar el mito de origen que ha hecho de Buenos Aires la cuna de la patria. Menos controversial tal vez resulta afirmar que, sin lugar a dudas, se anticipó a la discusión que más tarde sellaría el destino de las Provincias Unidas al confirmar el sentido republicano y federal que debía tomar la Nación Argentina ●

Notas

1. Anímo, Antonio (1994) “Soberanías en lucha”, en Antonio Anímo, Castro Leiva y François-Xavier Guerra, *Del Imperio a las Naciones: Iberoamérica*. Zaragoza: IberCaja.
2. Apuntes de Bartolomé Mitre para una obra sobre Artigas, *Manuscrito original en el Museo Mitre*. Bs. As., Archivo B Mitre. Armario 8, cajón I, carpeta 4, documento 10868.

ba por interpelar a los sectores criollos acomodados, en particular a quienes pretendían conservar de la colonia sus rasgos sociales más definidos y detentar los beneficios que prometía el nuevo orden económico de la mano del librecambio.



“ARTIGAS encarna la versión popular de la Revolución de Mayo”

Cuando en 2011 publicó su libro *Artigas, la versión popular de la Revolución de Mayo*, O’Donnell reabrió la discusión sobre la figura del “Protector de los Pueblos Libres”, hasta entonces considerado por la historiografía mitrista como un caudillo local. En esta conversación, O’Donnell nos habla de algunos de los puntos más sobresalientes de su investigación sobre Artigas, entre los que figura sin dudas el haber señalado la importancia del Congreso de los Pueblos Libres para una historia de la Patria Grande que, con idas y vueltas, se sigue escribiendo.

Entrevista: MARTÍN ALZUETA | Ilustración: EL PERRO EN LA LUNA

Cuál era la extracción social de Artigas y cómo llegó a ser el líder popular que fue?

Artigas era de lo que hoy sería una clase media; él renuncia a la educación formal y se lanza a las cuchillas, las pampas uruguayas. Ahí desarrolla una actividad como contrabandista, que creo que habría que definir mejor: Artigas era un insurrecto, un hombre que no se atenía a las normas de la sociedad colonial. Fue lo que en la caracterización de Hobsbawm se llama un “bandido social”: aquel que a su manera impone una justicia más justa que la justicia formal.

Su modo de ejercer el liderazgo siempre estuvo ligado al ejemplo, al manejo de los saberes propios de las clases populares...

Sí, claro. Eso es lo fascinante de los caudillos: eran jefes naturales. Surgían de la misma esencia del pueblo y por eso eran los que mejor representaban los intereses de quienes los seguían. Eran jefes porque se podía confiar en ellos, incluso se podía dar la vida por ellos, en tanto la credibilidad llegaba a extremos muy grandes. Artigas efectivamente tenía una decisión de representar a los sectores populares, cuando él habría podido ingresar a los sectores de poder sin problemas.

¿Qué rasgos de su ideología destacaría por sobre los demás?

De Artigas lo más extraordinario es posiblemente su respeto a la voluntad popular. Fue un gran innova-

dor en lo que respecta a tomar decisiones en función del voto popular y sin restricciones, a diferencia de lo que se hacía en Buenos Aires, donde las decisiones se tomaban en un pequeño grupo (cosa que sigue sucediendo tanto en el mundo actual). Las convocatorias de Artigas eran masivas, y allí se tomaban decisiones fundamentales.

Esto tiene mucho que ver con esa ligazón profunda que tenía Artigas, que venía ya de sus tiempos de bandido social, con los sectores originarios, sobre todo guaraníes y charrúas. Inclusive en las Instrucciones a la Asamblea del año XIII hay un artículo, que creo que no ha sido lo suficientemente valorado aún, que habla del “respeto a la libertad religiosa”. Dicho esto en el año 1813, no podemos pensar que se refiere al islamismo o al judaísmo; se refiere sin dudas a las religiones originarias. Artigas no consideraba a las creencias originarias supersticiones, sino que las consideraba religión. Y esa es una muestra del respeto que tenía por los sectores originarios.

Otro aspecto importante, que efectivamente se ejecuta, es la Reforma Agraria. Él decide repartir las tierras confiscadas tanto a los españoles como a los “peores americanos”, según sus propias palabras. Dice que aquellos que menos tienen serán los más privilegiados, lo cual es una antítesis extraordinaria con el latifundismo que las oligarquías rioplatenses iban generando.

¿Qué persiguió con el Congreso de los Pueblos Libres?

Artigas tenía una clara decisión de declarar la independencia de las Provincias Unidas. Esto contradecía las ideas de la oligarquía librecambista porteña, que vacilaba. No faltaban los prudentes que decían que todavía no era el momento. Y simultáneamente, como sabemos, se desarrollaban proyectos en Buenos Aires de entronizar príncipes europeos.

Ese es el motivo por el que yo digo que Artigas encarna la versión popular de la Revolución de Mayo: su proyecto era ciertamente una revolución profunda, un cambio radical de la organización social, sobre todo en beneficio de los sectores populares. Y ese proyecto entró en colisión con el de la clase “decente” porteña. El primer resultado de esa diferencia fue que los delegados de Artigas terminaron rechazados por motivos formales en la Asamblea del año XIII.

Entonces, cuando tuvo la primera oportunidad, el propio Artigas reunió el Congreso de Oriente en Arroyo de la China (hoy Concepción del Uruguay), y se produce inevitablemente aquella declaración de la independencia que se había postergado.

Se suele considerar a Artigas como un prócer uruguayo, que luchó por la independencia de la Banda Oriental. ¿Esa fue realmente su intención?

En realidad no. Inclusive Álvarez Thomas y Alvear le ofrecieron, en dos oportunidades, la independencia de la Banda Oriental, para que de alguna manera deje de complicar las relaciones de Buenos Aires con las provincias del Litoral. Y las dos veces Artigas se niega, porque su objetivo era hacer de las Provincias Unidas una confederación de estados federales. Incluso habla de tomar como ejemplo la organización de los Estados Unidos de Norteamérica. O sea, todos estados con los mismos derechos, con las mismas obligaciones, sin la primacía de ninguno sobre otro (lo cual contradecía lo que Buenos Aires hacía en aquellos tiempos). Además propone una “herejía” como que la capital no sea Buenos Aires y quizás la herejía suprema: que se repartieran los ingresos aduaneros, que eran los únicos ingresos significativos de las Provincias Unidas y que se quedaba por completo Buenos Aires.

Sin dudas, todas estas ideas tuvieron un precio alto para él.

Artigas ha sufrido el proceso de devaluación de la historia rioplatense, y la argentina específicamente, a la que han sido sometidos todos aquellos que han sido representantes de los intereses populares. Entonces la forma de evaluar a Artigas ha sido considerarlo un prócer independentista uruguayo, como si no tuviera nada que ver con la historia argentina. Y es considerado, además, quien nos robó la Banda Oriental. Lo cierto es que él siempre tuvo una gran conciencia regional, y nunca propugnó la independencia de Uruguay.

¿Cuáles fueron los peores enemigos de Artigas y de su causa?

Yo creo que el peor enemigo de Artigas fue Gran Bretaña. Detrás de los enemigos de Artigas, que fueron varios, se ve la mano de Gran Bretaña. Una de las guerras que pelea Artigas es la de la invasión portuguesa. Portugal era un imperio sumiso a Gran Bretaña, la representaba en esta región. Cuando uno estudia los movimientos de Portugal en esa época, hay que estudiarlos como movimientos ordenados por la cancillería británica.

Otra guerra es la que tiene con la oligarquía librecambista porteña, cuyo proyecto político era la sujeción a Gran Bretaña, como sabemos. La idea era hacer una Argentina viable solo si se ponía al servicio de los intereses del imperio más grande de ese momento, que era el británico. Y eso se concretará en la batalla de

Caseros, cuando la Argentina cae en manos británicas después de veinte años de independencia.

El otro rival fue España, un aliado de Gran Bretaña en Europa. O sea, que en última instancia podemos decir que el enemigo de Artigas fue Gran Bretaña, la cual veía que este hombre contradecía sus políticas para esta zona.

¿Cuál pudo ser el interés de Gran Bretaña en que la Banda Oriental se separe de las demás provincias?

Uruguay debilitaba a la Argentina, porque transformaba al Río de la Plata y al río Uruguay en ríos no interiores, algo que en aquellos tiempos era muy importante. La independencia del Uruguay hace con el río Uruguay lo que la invasión del '45 pretendió hacer con el Paraná. Una de las propuestas que traen las flotas en la Vuelta de Obligado es independizar las provincias litorales. Por eso cuando algunos señalan que aquello fue una derrota, yo digo que de haberlo sido, Entre Ríos, Corrientes y Misiones serían hoy un país aparte.

Otra confirmación de la máxima “divide y reinarás”.

Sí, claro: el territorio de la Provincias Unidas se dividió en cuatro países. Y si uno mira a Centroamérica, es dramático. Pero si uno mira el mapa de Brasil ve un país que se extendió. ¿Por qué? Porque era un imperio subsidiario de la gran potencia, Gran Bretaña, y entonces no le llegó el proyecto balcanizador.

¿Cómo era la relación de Artigas con otras figuras del americanismo de su época?

No fue muy intensa porque las distancias eran grandes y hay un cierto desfase de tiempos. Hay una carta de Artigas a Güemes, que no se sabe si llegó o no, y sí hay una comunicación entre Artigas y San Martín cuando este le pide que postergue sus diferencias con Buenos Aires para poder llevar adelante la campaña de los Andes. Hay apreciaciones muy positivas de San Martín sobre Artigas, pero por supuesto no pudieron tener una relación muy intensa.

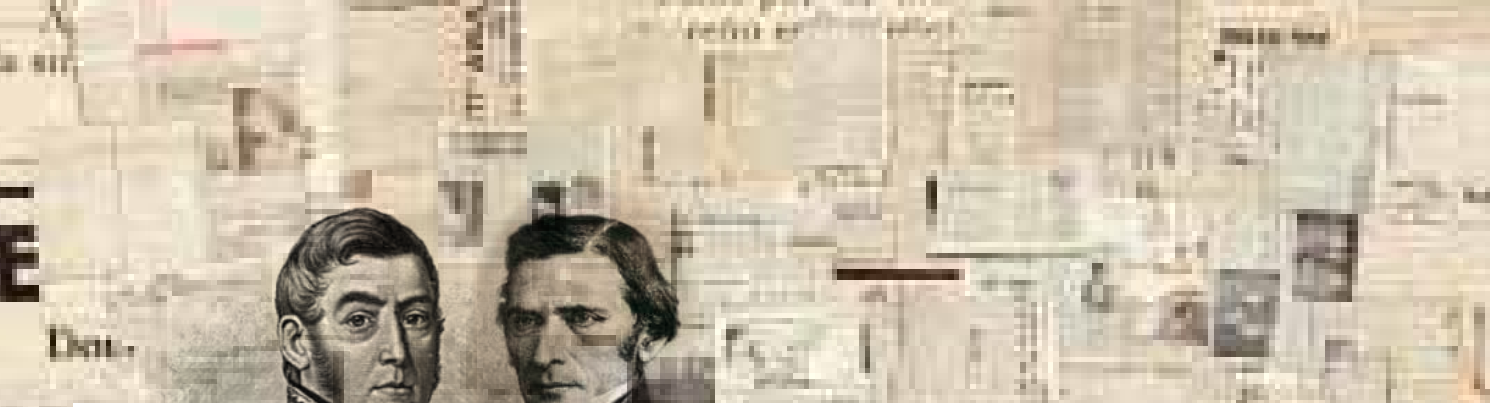
Esa buena relación de San Martín con los caudillos federales es en última instancia la causa de su exilio. Rivadavia entiende que esa relación con los caudillos vuelve a San Martín un enemigo temible y lo obliga a irse del país.

En su libro sobre Artigas plantea que las dificultades que tuvo el proyecto artiguista responden a un patrón casi constante en la historia de nuestro continente. ¿Cuál sería ese patrón?

Todos aquellos que se han identificado con los intereses populares lo han hecho a un costo muy alto. Nombremos algunos ejemplos: Artigas exiliado después de haber salvado por poco su vida y muerto lejos de su patria; Dorrego fusilado; Güemes asesinado por los propios salteños en combinación con los españoles; todos los caudillos federales han tenido destinos trágicos; inclusive en la época moderna: Irigoyen, las vicisitudes que tuvo que pasar Perón, las batallas que libra el gobierno actual... Es decir, todo aquello que represente a los sectores populares, aunque no sea muy fuerte, genera una reacción muy poderosa y cuando los mecanismos habituales no dan resultado se apela a la crueldad más absoluta, como pasó en la época de la dictadura del Proceso ●

MARIO “PACHO” O’DONNELL

Nació en Buenos Aires en 1941. Es escritor, médico, psicoanalista, dramaturgo e historiador. Se desempeñó como secretario de Cultura del municipio porteño y de la Nación, presidente del Instituto Nacional de Revisionismo Histórico Manuel Dorrego, senador nacional y embajador en Bolivia y Panamá. Fue condecorado por España, Francia y Chile, y designado Ciudadano Ilustre de la Ciudad de Buenos Aires. Estuvo a cargo de ciclos de divulgación histórica en radio y televisión, y escribe con frecuencia para los principales medios gráficos argentinos. Actualmente dirige el Departamento de Historia de la Universidad de Ciencias Empresariales y Sociales (UCES). Entre su extensa obra se destacan libros de temas históricos como *Juana Azurduy, la Teniente Coronela* (1994), *Monteagudo, la pasión revolucionaria* (1995), *Juan Manuel de Rosas, el maldito de nuestra historia oficial* (2003), *Che, la vida por un mundo mejor* (2003), *Caudillos federales, el grito del interior* (2008) y *La gran epopeya, el combate de la Vuelta de Obligado* (2010).



PÁGINAS RECUPERADAS

Artigas y San Martín

Entre 1974 y 1975, José María “Pepe” Rosa –el gran divulgador del revisionismo histórico– escribió para el diario *Mayoría* la columna *Un día como hoy*. Nos pareció oportuno rescatar la referida al 22 de abril de 1815, porque traduce con claridad meridiana qué significaba patria para “los de arriba” y qué para las masas populares expresadas por Artigas.

Por JOSÉ MARÍA ROSA

Fue triste el directorio de Alvear de enero a abril de 1815. Apoyado en el ejército –en parte del ejército–, trataba de contener la marea de los **Pueblos Libres** conjurada por Artigas. Por todos los medios: la presión de las fuerzas del campamento de los Olivos, la oferta al jefe de los orientales de la **independencia absoluta** de la otra Banda siempre que dejase el resto de las Provincias Unidas bajo la hegemonía de la logia directorial, la triste misión de Manuel J. García ante lord Strangford pidiendo el coloniaje británico a cambio de un apoyo eficiente contra la **anarquía** de los gobiernos populares. ¿Traición?... No, el 6 de febrero de 1816 García defendiendo su proceder ante Sarratea le escribe:

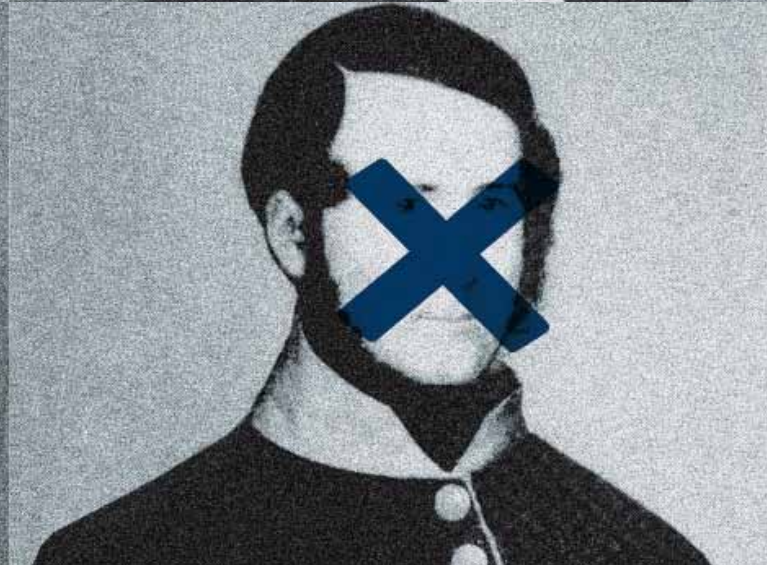
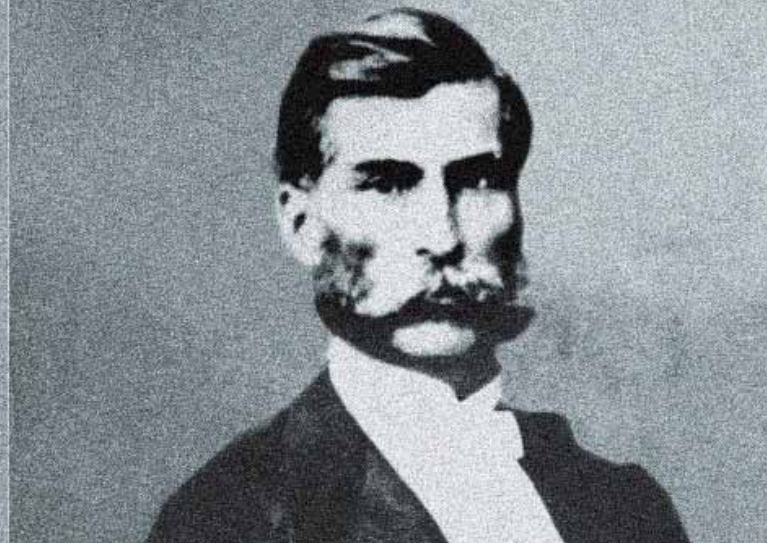
“En el país no se tenía por traición cualquier sacrificio a favor de los ingleses y aun la completa sumisión” (M. R. García, *Documentos inéditos acerca de la misión del doctor Manuel J. García, diputado de las Provincias Unidas del Río de la Plata ante la Corte del Janeiro*, página 8). La sola equivocación que encuentro a esta carta publicada por el hijo del comisionado es que llama **el país** a la cúpula social y política de las Provincias Unidas con abstracción de las masas populares expresadas por Artigas y los caudillos. **No era traición**. Si la “patria” es la libertad, la **libertad** para los de arriba, se entiende. La propuesta de entregarse a Inglaterra era sana y patriótica; significaba defender el privilegio de los menos contra el dere-

cho **anarquista** de los más. Si “patria” era la libertad privilegiada que gozaban las clases superiores inglesas, ¿para qué tomarse el trabajo de declarar una independencia propia que abriría el camino, tal vez, a la anarquía de la chusma mayoritaria? Con traer a los ingleses “copiándoles sus leyes” (como decía la propuesta de Alvear a Strangford) estaba todo arreglado... Bajo la seguridad de las fuerzas terrestres y navales británicas, los de arriba prevalecerían sobre los de abajo. ¿No era eso “la libertad” acaso? Es lo que reflexionaba Gregorio Tagle, ministro de Pueyrredón, en carta que cita el hijo de García en el libro mencionado: “(Quienes imputaron traición a Alvear y García por su gestión de 1815) no han querido reconocer la diferencia que hay entre defender una libertad ya establecida, y el hacerla nacer y consolidarla”. Con entregarse a los ingleses, copiar sus leyes, e incorporarse, desde luego, a la clase dirigente británica, bastaba (años después Juan Bautista Alberdi desenvolvería un pensamiento semejante en sus *Bases* que todos mencionan y nadie ha leído; solo que Alberdi –y su generación– no querían el coloniaje directo, imposible en 1852, sino el colonialismo indirecto. Que consiguieron.)

Esa manera de entender la **Revolución Argentina** en 1815, es una constante que se repite a lo largo de nuestra historia. A veces con plena conciencia como Alvear, García, Tagle y el Alberdi de 1852 (porque hay otros Alberdi); a veces con despistada inconsciencia que no hay para qué recordar. La cúpula que la expresaba, y la expresa, sufre el rechazo del país como un corazón injertado en cuerpo ajeno. En 1815 el cuerpo que rechazaba el injerto era el pueblo entero. Y con ese pueblo José de San Martín, que sentía y amaba la tierra como pocos criollos de larga ascendencia americana, y José Artigas, que había pedido inútilmente en 1813 la declaración de independencia absoluta, no solo de España sino de todo poder extranjero, y quería para las Provincias Unidas gobiernos populares, igualitarios y dueños de su riqueza.

La cúpula militar en que se apoyaba la Revolución Argentina de 1815 empezó a crujir a fines de febrero cuando el pueblo de Mendoza se levantó ante el intento torpe de reemplazar a San Martín por Gregorio Perdriel. El crujido se hizo intenso al aclamar en marzo Santa Fe a Francisco Antonio Candiotti y Córdoba a José Javier Díaz gobernadores de **nuevos Pueblos Libres** bajo la protección de Artigas. Inútilmente el Director de la Revolución Argentina publicará bando tras bando llamando a Artigas **aventurero, enemigo de las libertades públicas, jefe de bandidos**, para demostrar “a los Pueblos” que el caudillo los induce a sublevarse “contra las autoridades constituidas solo para introducir en vuestros hogares el desorden, la anarquía y la destrucción de todas las bases sociales”. El golpe de gracia se lo dará su mismo ejército levantándose en Fontezuelas el 3 de abril, porque sería “inoficioso derramar sangre de nuestros compatriotas, ante la campaña levantada en armas”.

Como resultado, entre el 15 y el 18 de abril se produce la caída y expatriación de Alvear y sus escasos compañeros de la cúpula militar. Lo que Artigas comunica a San Martín desde su Cuartel General de Santa Fe con fecha 22 de abril en carta publicada por la Revista Nacional de Montevideo, tomo 41, año 12, N° 121: **“Al Ciudadano Coronel Mayor José de San Martín, Jefe de las Fuerzas de Mendoza: Acabo de recibir una posta extraordinaria de la Municipalidad de Buenos Aires oficiándome que aquel Pueblo enérgico ha depuesto a los tiranos y recuperado su libertad en 18 del corriente. En consecuencia ha terminado la guerra civil. Celebremos este momento afortunado como el apoyo a la Libertad naciente. Esforcémonos por consecuencia enlazando los Pueblos íntimamente, y depositando en ellos aquella confianza que haga respetables sus derechos y virtudes. Tengo el honor de saludar a V.S., y ofertarle mis más cordiales y afectuosas consideraciones. Cuartel de Santa Fe, 22 de abril de 1815- JOSE ARTIGAS”**●



MARTINIANO CHILAVERT Y FELIPE VARELA

Héroes Negados

Artigas no fue, desde luego, la única figura ninguneada, denostada o acallada por la “historia oficial”. Esta nota rescata otros significativos ejemplos: Martiniano Chilavert –el unitario que se unió a Rosas para no traicionar a la patria– y Felipe Varela, el caudillo que en nombre de la “unión americana” se alzó contra la Guerra del Paraguay.

Por JUAN VILA

La historia de nuestro país es un laberinto, y en él ha sido ocultada la memoria de hombres y hechos que sin duda vale la pena recuperar. Hombres y hechos que son imprescindibles para lograr una comprensión completa de nuestro pasado, y por ende de nuestro presente. Hombres y mujeres protagonistas de la historia que se definen por sus actitudes frente a la construcción colectiva de la patria. Hechos que están directamente ligados a esa construcción. Algunos fueron silenciados, otros negados y otros más tergiversados.

Aquí proponemos un acercamiento a dos de esos hombres y los hechos que protagonizaron: Martiniano Chilavert y Felipe Varela. El primero, un hombre que fue capaz de replantearse sus posiciones políticas y cambiar de bando para defender a la patria de las armas extranjeras y antidemocráticas. El segundo, un caudillo revolucionario del noroeste argentino que no dudó un segundo en levantarse en armas contra una guerra y un gobierno infame, que asoló la experiencia política más rica, exitosa e independiente de la América del siglo XIX.

TRAIDOR AL PARTIDO, LEAL A LA PATRIA

En 1845, a Martiniano Chilavert le retumbaron en los oídos los cañones que defendían el recodo del río Paraná llamado Vuelta de Obligado. Allí, la Argentina se enfrentaba a una agresión conjunta de las mayores potencias del mundo. Chilavert era para ese entonces un unitario exiliado en el Brasil, pero era también un patriota que poco a poco había ido desencantándose de su partido, que aplaudió sin ruborizarse la invasión anglo-francesa. Decidió entonces escribirle una carta a Manuel Oribe, su antiguo rival, en la que ofrecía "al gobierno de mi país mis débiles servicios". Martiniano Chilavert había caído en la cuenta de que sus correligionarios unitarios habían apoyado la provocación anglo-francesa solo por oponerse a Rosas y con eso desnudaban cuál era su concepción de la patria. Para ellos la patria era la facción. Para Chilavert la patria era, como se verá, mucho más que eso.

Para principios de 1847 se traslada a Buenos Aires y se entrevista con Rosas, quien le encomienda el mando de un cuerpo de artillería. En 1851 ya detentaba el mando de toda la artillería e integraba el Estado Mayor del ejército federal. El 3 de febrero de 1852, Martiniano Chilavert participó de la Batalla de Caseros comandando la artillería y aguantando con ella el empuje de los 12.000 brasileños que habían formado frente a su regimiento en el campo de batalla. Dicen que disparó hasta el último proyectil y que, cuando se quedó sin munición, mandó juntar del campo la del enemigo para seguir disparando. Incluso ordenó cargar con piedras sus cañones y morteros. Terminado el día y con la victoria en manos de Urquiza, fue hecho prisionero, conducido ante el jefe entrerriano y posteriormente fusilado el 4 de febrero.

Ahora, vaya una anécdota para ilustrar el punto crucial alrededor de Chilavert. Cuando Urquiza se entrevista con Martiniano, el jefe del Ejército Grande reconviene al artillero por su pase al bando rosista y lo tilda de traidor, a lo que –según cuenta la leyenda– Chilavert contesta: "Mil veces lo volvería a hacer". Esto, dicen, encendió la ira del jefe entrerriano. Lo despidió con un "Vaya nomás..." y ordenó –por lo bajo, para que no llegue a oídos de Chilavert– que lo fusilen por la espalda, como se hacía con aquellos que eran acusados de traición.

Parado ya frente al pelotón de fusilamiento, Chilavert los increpa para que tiren. Pero un oficial le hace saber la orden de Urquiza y Martiniano se transforma en un torbellino de empujones patadas y gritos: "Tirad, tirad carajo" –les dice–. "Al pecho cagones, que así muere un hombre como yo". Sonó un disparo en el entrevero, la sangre le brotó de la frente y lo empapó. Aún así Chilavert siguió increpando a sus fusiladores. Los soldados lo golpearon entonces con palos y culatazos, le hundieron las bayonetas. No obstante, Martiniano continuó de pie, luchando, sin rendirse hasta que cayó de rodillas, muerto sirviendo a la patria que tanto había amado.

En su relato "Tema del traidor y del héroe. Martiniano Chilavert", incluido en el libro *Valientes: crónicas de coraje y patriotismo en la Argentina del siglo XIX*, Hernán Brienza se pregunta: "¿Cuán-

do un hombre comienza a convertirse en traidor? ¿Cuándo un traidor comienza a convertirse en héroe? Pues cuando "traiciona" a su partido para ser leal a su patria. Y entonces esa facción, que se ha adueñado de la historia cual patrones de estancia, lo silencia, lo deja sin voz frente a la historia, pretende borrarlo de los anales y con él su ejemplo de amor a la patria por sobre los intereses partidarios". Porque quienes lo ocultaron, ocultaron también que para ellos la patria son los negocios, la sumisión a potencias extranjeras. Ocultaron además, y por sobre todas las cosas, que la última batalla en la que peleó nuestro héroe –la de Caseros– fue una invasión extranjera en toda regla, acordada con el imperio del Brasil, para derrocar a un gobierno que aborrecían porque, con todas sus fallas, errores y falencias, era un gobierno de corte nacional, proteccionista, que no entregaba la soberanía a los negociados con el extranjero. La Batalla de Caseros no fue la conclusión de una guerra civil, fue la conclusión de un golpe de estado con fuerzas de invasión extranjera.

Chilavert, en cambio, demostró que la patria es una unidad de destino entre los hombres y mujeres que la habitan, la viven y la mueren en colectivo, como una forma de amor al prójimo. La patria para Martiniano, era el otro.

VARELA Y LA GUERRA DEL PARAGUAY

La Guerra de Secesión de los Estados Unidos se desarrolló entre 1861 y 1865. El norte venció al sur esclavista, que quedó arrasado, sin posibilidades de recuperación. Usted se preguntará: ¿qué tiene eso que ver con Felipe Varela y la Guerra del Paraguay? Y hace bien. El caso es que ese sur esclavista derrotado se dedicaba a la producción algodona y el mayor comprador de esa producción era nada menos que el Imperio Británico, viejo conocido de los estados del sur de América. Pues bien, para ese momento de la historia universal, Inglaterra basaba su desarrollo y su predominio comercial en una potente industria textil. Con ella invadía y colonizaba los mercados mundiales, provocando la desaparición de las industrias locales y colocando a los pueblos que subsistían gracias a ellas en una situación de miseria. El fin del conflicto armado en

el "gran país del norte" cortó de cuajo el suministro de la preciada materia prima de la industria textil inglesa. Había que reemplazar rápidamente el flujo del algodón estadounidense. ¿Y dónde había algodón? Pues en Paraguay. El algodón fue a Paraguay lo que el oro y la plata a las civilizaciones originarias americanas con la llegada de los invasores europeos: su condena a la masacre, la miseria y el colonialismo.

La Guerra de la Triple Alianza o del Paraguay careció de toda aprobación popular. Sobre todo en las provincias, sometidas desde hacía varios años a la "pacificación" encarada por Mitre luego de su ascenso a la primera magistratura como consecuencia de la batalla de Pavón. Mucha de la tropa levada por la fuerza viajó engrillada al frente de batalla. Varios oficiales del ejército se sublevaron, negándose a combatir contra el país hermano. Y no resultaron pocos los que se pasaron al bando paraguayo.

Para muestra sobra un botón. Cuando Ricardo López Jordán, lugarteniente de Urquiza, es convocado por éste para incorporarse a la guerra, le contesta a su jefe: "Usted nos llama para combatir al Paraguay. Nunca, general, ese pueblo es nuestro amigo. Llámenos para pelear a porteños y brasileños. Estamos prontos. Éstos son nuestros enemigos". El pueblo, federal en su gran mayoría, se negó sistemáticamente a participar en una guerra que consideraba fratricida. El descontento con el gobierno nacional creció en las provincias al mismo ritmo que la economía nacional quedaba supeitada a intereses extranjeros, con la consecuente miseria y desesperación de los sectores populares.

En diciembre de 1866, el catamarqueño Felipe Varela –al mando de unos doscientos hombres y con apenas dos cañones– cruzó la Cordillera de los Andes desde Chile para dar inicio a la última montonera federal del noroeste argentino. Recaló en el pueblo de Jáchal, provincia de San Juan, y desde allí organizó el movimiento que tenía a la "Unión Americana" como aspiración fundamental. En poco tiempo la revolución se extendió por todo Cuyo: Mendoza, San Juan y San Luis quedaron en manos de la montonera.

El enemigo declarado era el gobierno nacional de Bartolomé Mitre, al que Varela acusa en su célebre proclama. "La más bella y perfecta Carta

Constitucional democrática, republicana, federal, que los valientes entrerrianos dieron a costa de su sangre preciosa, venciendo en Caseros al centralismo odioso de los espurios hijos de la culta Buenos Aires, ha sido violada y mutilada desde el año sesenta y uno hasta hoy, por Mitre y su círculo de esbirros", afirma este caudillo de la Patria Grande. Y no se queda ahí: "Compatriotas: desde que aquel (Mitre) usurpó el gobierno de la Nación, el monopolio de los tesoros públicos y la absorción de las rentas provinciales vinieron a ser el patrimonio de los porteños, condenando al provinciano a cederles hasta el pan que reservara para sus hijos".

Hacia ya casi dos años que el Paraguay soportaba la guerra que le hacían sus vecinos instigados por la diplomacia inglesa hambrienta de algodón, como ya se ha dicho. Pero, ¿por qué Varela y los federales argentinos se oponen a la guerra contra el Paraguay? "Los intereses económicos del Paraguay coincidían con los de nuestras provincias interiores –explica Norberto Galasso–. Cuando la política librecambista de la burguesía comercial porteña quebró las economías provinciales, Paraguay se aisló, e intentó un modelo de desarrollo autocrizado". Para 1860, gobernado por el mariscal Francisco Solano López, se había convertido en el país más desarrollado de América del Sur a fuerza de soberanía política e independencia económica. Y, como tal, era un "mal ejemplo" para sus vecinos, cuyas economías dependían por completo del Imperio Británico.

El movimiento que comandaba Felipe Varela siguió su curso con avances y retrocesos hasta la fatídica batalla de Pozo de Vargas, en territorio riojano. Luego de la derrota que las tropas de Varela sufrieron a manos del ejército de línea comandado por el general Taboada, en abril de 1867, el destino de la revolución quedó sellado y el caudillo comenzó un largo periplo hacia el norte del país, combatiendo y desapareciendo para volver a aparecer y nuevamente perderse en la cordillera. Así fue hasta que logró exiliarse en Bolivia. Después pasó a Chile, donde murió. También murió Francisco Solano López en la profundidad de la selva de Cerro Corá y con él murieron los sueños de una nación que había osado construir un proyecto autónomo e independiente de los poderes mundiales.

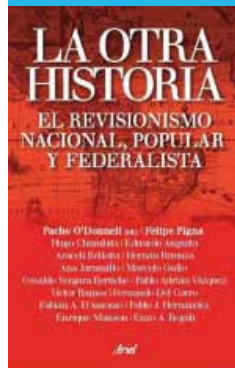
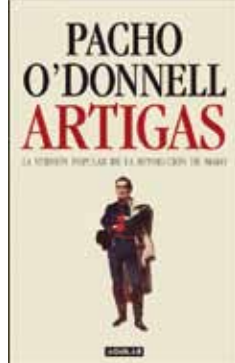


Felipe Varela



Martiniano Chilavert

Felipe Varela, Martiniano Chilavert y Francisco Solano López, junto a tantos otros patriotas de su tiempo, representan uno de los momentos cumbres de la conciencia nacional, democrática, popular y americana. Son la expresión política de pueblos que resistían los embates de un mundo que ya ponía el lucro y la propiedad como valor fundamental, incluso por sobre la vida de hombres, mujeres y niños que eran expulsados sin cesar a los márgenes del sistema. Por eso su memoria fue condenada a existir entre las sombras de la historia tradicional, no fuera a ser que inspirara en las generaciones futuras la voluntad de rebelarse contra el orden establecido. Como decía Rodolfo Walsh: "Nuestras clases dominantes han procurado siempre que los trabajadores no tengan historia, no tengan doctrina, no tengan héroes y mártires. Cada lucha debe empezar de nuevo, separada de las luchas anteriores: la experiencia colectiva se pierde, las lecciones se olvidan. La historia parece así como propiedad privada cuyos dueños son los dueños de todas las otras cosas"●



BIBLIOGRAFÍA COMENTADA

Artigas en los libros

Algunos de los libros enviados por la CONABIP a las BPs en los últimos años permiten profundizar en el período posterior a la Revolución de Mayo, la participación popular durante aquellos años, el artiguismo y el Congreso de los Pueblos Libres, realizado el 29 de junio de 1815. *Revolución y contrarrevolución en la Argentina*, de Jorge Abelardo Ramos es un relato clásico del revisionismo histórico y del pensamiento político argentino. Al ser publicado en 1957 se destacó por combinar conceptos marxistas de la interpretación de la historia con una visión nacional latinoamericana. En el primer tomo, *Las masas y las lanzas*, Ramos recorre los sucesos de 1810 a 1862. Su análisis del programa revolucionario de José Gervasio de Artigas, de las rebeliones gauchescas y de las luchas de los hombres del Interior contra la dictadura del puerto de Buenos Aires, lo convierten en un libro ideal para entender el contexto en el que se desarrolló el Congreso de los Pueblos Libres. *Historia de la Nación Latinoamericana*, también escrito por la formidable pluma de Ramos, permite comprender que el fracaso del proyecto artiguista se inserta en un proceso de balcanización del continente promovido por elites locales y potencias extranjeras durante los siglos XIX y XX. *La Otra Historia: el revisionismo nacional, popular y federalista*, reúne artículos de diferentes autores que adhieren a un revisionismo nacional, popular y federalista que se opone a la versión mitrista de nuestra historia y a los discursos historiográficos hegemónicos. En uno de los textos, Hernán Brienza trata momentos clave de la participación popular en la vida pública durante los años posteriores a 1810, incluyendo el artiguismo y el levantamiento de los orilleros de Buenos Aires de abril de 1811, génesis de algunas tradiciones del pensamiento nacional y popular. *Historia de las Clases Populares en Argentina*, de Gabriel Di Meglio, ilustra sobre los modos de participación política y militar de los hombres y mujeres de pueblo desde la época de la conquista hasta 1880. *Jinetes Rebeldes*, de Hugo Chumbita, es una minuciosa investigación sobre el bandolerismo social en la Argentina. Incluye un interesante capítulo sobre el joven Artigas, cuya lectura hizo que el historiador inglés Eric Hobsbawm incorporara el caso a su clásico *Rebeldes primitivos*. Además, León Gieco convirtió la investigación de Chumbita en un suceso musical: *Bandidos rurales*. Por último, en *Artigas: la versión popular de la Revolución de Mayo*, la biografía del “Protector de los Pueblos Libres” escrita por Pacho O’Donnell, hay un capítulo dedicado a ese Congreso de los Pueblos Libres o de Oriente que la historiografía liberal ha pretendido borrar ●



PARA MIRAR

WALPAQ, CARPITA, CALZONI Y ORTIZ

Muralismo: Arte para Todos

Dentro del paisaje urbano encontramos múltiples y diversos lenguajes visuales, llenos de colores y códigos, que utilizan el espacio público como soporte. La lista incluye, entre otros, al graffiti, el stencil, el arte callejero y el muralismo. Este último implica compromiso y comunicación social: es una parte esencial del arte público ligado al acto creador del artista, a la identidad del lugar y de la comunidad para el que está destinado. El muralismo constituye un referente para toda una comunidad, un ente vivo que expresa una identidad cultural compartida.

Por ADRIANA LUGONES



"MUJERES LUNA",

Proyecto Lazo Arte Público Latinoamericano, en Puerto Tirol, Chaco.

WALPAQ

El artista salteño Walpaq realizó sus estudios en la Escuela de Bellas Artes de Salta. Creó el Espacio de arte Latinoamericano "Awuaisun Walpaq" donde se desarrollan diversas actividades, exposiciones, charlas y talleres vinculados al arte comunitario. Walpaq se considera un obrero del arte, por esta razón su mayor interés es el Arte Público: "El muralismo es un movimiento social que tiene que ver con grandes paradigmas de cambio. Es un arte comunitario, lo importante es que puedan disfrutarlo todos y que esté al alcance de todos, que la comunidad adopte el mural como patrimonio cultural". La temática que define sus murales es la "esencia", que se enmarca en la reivindicación de los pueblos originarios. La Abya Yala, como los pueblos originarios nombran a América, engloba en sus cosmovisiones un sinfín de cualidades que lo tornan un continente cargado de identidad cultural, y de ahí viene el interés del artista en trabajar su resemantización. Walpaq ha participado en diversos encuentros y exposiciones a nivel local, nacional y latinoamericano.

<https://www.facebook.com/jesus.flores.walpaq>



*"MURAL DE LA CULTURA, LA NATURALEZA Y LAS INUNDACIONES",
en la Casa de la Cultura, Puerto Tirol, Chaco.*

MARCELO CARPITA

El bonaerense Marcelo Carpita es artista visual, muralista, creador de arte público e investigador de la intervención artística en espacios públicos. Llevó a cabo su primera experiencia de Arte Urbano con procedimientos combinados en la ciudad de Mendoza, dentro del proyecto "La Pura verdad": un homenaje a Alicia Raboy y Paco Urondo, de 2011. Su labor continúa hoy en Corrientes, Chaco, Salta y otras provincias argentinas. También en México y Chile. Carpita desarrolla proyectos donde interviene la educación y la actitud del artista en su medio social, sobre la base del pensamiento de Rodolfo Kusch. Es docente titular y co-fundador del Taller de Arte Público de la Escuela de Bellas Artes "Manuel Belgrano" desde 1991 y autor del Proyecto INMAP (Instituto Nacional de Muralismo y Arte Público), que entre otras cosas busca difundir la obra de los creadores de arte público de la Argentina. Conformó el Grupo Murosur y actualmente forma parte del colectivo Muralismo Argentino Contemporáneo. Además, dirige el Taller Gambartes en la ciudad de Buenos Aires.

www.carpita.blogspot.com.ar

www.institutonacionaldemuralismo.blogspot.com.ar



"REVOLUCIÓN DE MAYO EN CORRIENTES",
Retrata el Congreso de los Pueblos Libres, en Corrientes capital.

FERNANDO CALZONI

Arquitecto, amén de artista plástico, se lo considera el mayor muralista de Corrientes por su innovación permanente en cuanto a técnicas y temáticas. Para Calzoni el arte es una herramienta de movilización y transformación espiritual de la sociedad: arte y solidaridad resultan prácticas sustentables de la vida social. Concretó numerosos murales tanto en su Corrientes natal como en las provincias de Chaco, Entre Ríos, Mendoza, Misiones y Santiago del Estero, y en las ciudades de Asunción (Paraguay) y Cascavel (Brasil). Participó de congresos, talleres y encuentros de muralistas a nivel nacional e internacional. Fue uno de los organizadores del Segundo Encuentro Internacional de Arte Público, que se realizó a mediados de 2011 en San Cosme (Corrientes). Y tres años después, en la capital correntina, del Primer Congreso de Arte Público de los Pueblos Libres, en cuyo marco se creó el Sindicato de Arte Público de la República Argentina (SITAPRA). Dirige, junto a Julia Kuzysyn, el Taller de Arte Muralístico Jaguar Azul, que desde 1999 desarrolla diversas actividades de Arte Público en la localidad San Cosme.

<http://www.jaguareterovy.blogspot.com.ar/>



"SALIDA AL BOSQUE",

en la Cooperativa de Comunicación Popular "La oreja activa" de Hurlingham, provincia de Buenos Aires.

LEOPOLDO DANIEL ORTIZ

Artista visual, muralista e integrante del grupo Muralismo Argentino Contemporáneo. Ha participado en numerosos encuentros, foros y talleres vinculados con el Arte Público y el Muralismo, tanto en el país como en Latinoamérica. En sus trabajos se puede apreciar un compromiso con el Arte Público, el arte como vehículo para un pensamiento crítico y reflexivo. Y, por otro lado, con la interacción entre el artista y la comunidad. Ortiz trabaja con la identidad comunal, rescatando valores solidarios y demostrando que la actividad artística no es ajena a lo cotidiano. También dicta un taller de muralismo en La Oreja Activa, el primer espacio cooperativo, mediático y popular de Hurlingham, en el conurbano bonaerense.

B, I, B, L, I, O, T, E, C, A, S,

D, E, M, O, C, R, A, C, I, A,

L, E, C, T, U, R, A,

A, R, G, E, N, T, I, N, A,

C, U, L, T, U, R, A,

I, N, C, L, U, S, I, O, N,

I, G, U, A, L, D, A, D,

F, E, D, E, R, A, L,

D, E, R, E, C, H, O, S,

A, C, C, E, S, O,

E,

A,

B,

O,

H,

O,

O,

Z,

Z,

Multiplicar es la tarea

El Encuentro Nacional de Bibliotecas Populares, gestado en 2007, no para de crecer. Su quinta edición, realizada a fines de marzo, reunió en Tecnópolis a más de dos mil representantes de BPs de toda la Argentina. Y contó con la participación de un selecto grupo de escritores y especialistas en promoción de la lectura, nuevas tecnologías comunicacionales y gestión bibliotecológica. Repasemos juntos aquellos cuatro días de feliz Encuentro.

Fotografías: SEBASTIÁN MIQUEL

Del 27 al 30 de marzo, en el marco del II Encuentro de la Palabra, se desarrolló la quinta edición del Encuentro Nacional de Bibliotecas Populares. “Multiplicar la palabra”, su consigna, destacó el rol de las BPs como espacios reproductores de la palabra y facilitadores del acceso gratuito e igualitario a la cultura.

Más de dos mil representantes de BPs llegaron de todo el país al predio de Tecnópolis para protagonizar el cónclave. Los recibió Ángela Signes, presidenta de la CONABIP. “Es realmente emocionante ver a todas las provincias juntas, ya que uno refuerza el sentido del trabajo realizado desde la Comisión, como en cada biblioteca popular del país”, señaló la funcionaria en esa oportunidad. Además, se refirió a los convenios firmados con el Correo Argentino, que otorga un descuento a las BPs para envíos desde cualquier sucursal del país; con el Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA), que se materializó con la entrega a las BPs de libros editados por este organismo; y con la Autoridad Federal de Servicios de Comunicación Audiovisual, que rubricó tras el discurso

junto a la ministra de Cultura Teresa Parodi y el titular de la AFSCA Martín Sabatella (ver recuadro).

Una vez finalizado el acto de bienvenida, comenzaron las actividades del Encuentro con la entrevista que Ana Cacopardo le realizó a María Teresa Andruetto. Juntas repasaron algunos de los libros más entrañables de la escritora cordobesa, entre ellos *El país de Juan, Stefano y Cacería*. “La ficción es una mentira que si está bien narrada nos lleva a una verdad más verdadera”, dejó picando Andruetto.

A continuación, tuvo lugar el lanzamiento de la Red Federal de Poesía, una herramienta para democratizar el acceso a la poesía como motor para el desarrollo del pensamiento y la expresión a través de la palabra. Se trata de una iniciativa conjunta de la CONABIP y los ministerios de Educación y de Cultura de la Nación, que se propone nuclear y articular –en un único espacio digital– toda la información sobre actividades, proyectos y acciones que desarrollen personas y grupos en todo el territorio nacional alrededor de la lectura y escritura de poesía y letras de canciones (ver nota de página 74).



De izq. a der.: el titular del AFSCA, la ministra de Cultura y la presidenta de la CONABIP.

La primera jornada del Encuentro concluyó con un recital de Pedro Aznar, quien desplegó un repertorio muy a tono con el evento: sus musicalizaciones de poemas de Borges, Neruda, Ferrer y Yupanqui.

DÍA A DÍA

Las mesas temáticas, que funcionaron en simultáneo por las mañanas, se articularon sobre tres ejes: “Multiplicar Derechos”, “Multiplicar Lecturas” y “Multiplicar Voces”.

En la mesa “Multiplicar Derechos”, durante la segunda jornada del Encuentro, Germán Cervantes –director de Administración de ANSES– y Sergio De Piero –magister en Ciencias Políticas e investigador de FLACSO–, disertaron sobre “La biblioteca como puente entre usuarios y derechos”, con un enfoque que plantea a la biblioteca popular como facilitadora del acceso gratuito e igualitario a beneficios y derechos. Y, durante el tercer día, Jorge Bragulat y Flavio Erlicher abordaron el impacto social y cultural de las BPs en la comunidad, compartiendo

las herramientas disponibles para medir, informar y sistematizar el cumplimiento del accionar social de las mismas, y subrayando la importancia de incorporar tales herramientas para evaluar la gestión social.

La mesa “Multiplicar Lecturas” estuvo dedicada fundamentalmente a la promoción de la lectura. El sábado 28, en la sala INAES B, las escritoras Adela Basch y Cristina Ramos, junto a la especialista en Tecnología Educativa Natalia Sternschein, trabajaron esa temática en “Niños, jóvenes y lectura digital”. La charla, que contó con la moderación de Mario Méndez, puso en relieve una problemática que comparten muchas bibliotecas populares: cómo acercar a los jóvenes a la biblioteca y cómo se relacionan con los nuevos soportes de lectura. Al otro día, tocó el turno de abrir la mesa a la reconocida actriz y narradora Ana Padovani, que expuso las claves para la promoción de la lectura con la narración oral como herramienta.

A la mesa “Multiplicar Voces” correspondió plantear las nuevas tecnologías para la comunicación,



Diego Golombek

CONVENIOS INTERINSTITUCIONALES

El acto inaugural del V Encuentro Nacional de Bibliotecas Populares reunió en el escenario a Teresa Parodi –ministra de Cultura de la Nación–, a Martín Sabatella –titular de la Autoridad Federal de Servicios de Comunicación Audiovisual– y a Ángela Signes, presidenta de la CONABIP. No fue casual. En la ocasión se suscribió un trascendente convenio entre la Comisión y la AFSCA, que promueve los proyectos de comunicación radiofónica y audiovisual elaborados por las BPs o con su participación protagónica, a través de la asistencia técnica, la capacitación y el apoyo financiero. “En este convenio vibra el espíritu de la Ley de Servicios de Comunicación Audiovisual, que tiene que ver con democratizar la cultura –afirmó Sabatella–. Democratizar la palabra se hace más fácil si lo hacemos con las bibliotecas populares”.

También se anunciaron los acuerdos establecidos por la CONABIP con el Correo Argentino –que favorece con un descuento del 20 % a los envíos que hagan las BPs– y con el Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA), que redundó en la entrega de ediciones publicadas por ese organismo a todas las BPs presentes.

De sintetizar el espíritu del Encuentro se encargó Teresa Parodi: “Me siento representada en todas las provincias que están aquí –dijo con una inculcable emoción–. Yo también vengo de una provincia y mi voz se escucha, como se escuchan todas las voces. Porque se respeta la diversidad, porque se respeta la inclusión y eso es lo transformador, lo que nos hace hoy ser un país diferente”.

sus usos y potencialidades. Fernando Ariel López, licenciado en Bibliotecología y director de la Biblioteca de la UMET, hizo un recorrido por los nuevos soportes de comunicación y las principales redes sociales, analizando los beneficios de estas herramientas de difusión para las BPs. La periodista Cynthia García y la productora Cecilia Di Tirro, a su vez, se dedicaron al tema “Las bibliotecas populares y los medios de comunicación”, haciendo especial hincapié en los principales desafíos de las BPs como productoras de contenidos audiovisuales.

Finalizadas las mesas temáticas, los representantes de las BPs se reencontraban para volver a gozar con la palabra. En un Pabellón Bicentenario colmado, Diego Golombek brindó una conferencia magistral, en la que propuso repensar el rol de los libros y el acceso al conocimiento en la tarea de divulgar la Ciencia (ver entrevista de página 32). Y los escritores Ricardo Mariño y Pablo De Santis, moderados por Mario Méndez, protagonizaron la mesa redonda “Un recorrido por los géneros literarios que acercan a la lectura y despiertan la pasión por leer”.



Hilda Lizarazu



LOS BENEFICIOS DE LA ARTICULACIÓN

Tras cada mesa temática se desarrolló una propuesta innovadora: Beneficios para Bibliotecas y Usuarios, un espacio destinado a presentar las políticas impulsadas por diferentes instituciones del Estado y su articulación con las bibliotecas populares. Silvana Ávila y Diego Jaime, de la AFSCA, brindaron detalles acerca del acuerdo firmado por el organismo y la CONABIP, que posibilita el acceso de las BPs a líneas de fomento para la creación de proyectos comunicacionales del tercer sector. También participaron de este espacio de articulación Alejandra Correa y Pablo Urquiza (Ministerio de Educación), Diego Benhabid e Inés Kreplak (Ministerio de Cultura), Emmanuel Jaffrot (Plan Nacional de Telecomunicaciones), Marcela Garavano (CONABIP), Sebastián Etchemendy (Ministerio de Trabajo), Santiago Carnelli (Correo Argentino), Juan Manuel Fernández Arocena (INTA) y Fernando Bercovich (SINCA).

Se dictaron, además, los talleres Digibepé (niveles 1 y 2) y un taller de Catalogación e Introducción al Campus Virtual de la CONABIP. Tras las actividades programadas, muchos de los asistentes aprovecharon las interesantes ofertas del Encuentro de la Palabra y el Festival Federal de Poesía.

CIERRE Y DESPEDIDA

“¿Qué hay detrás de las palabras?” fue el disparador de la conferencia magistral de cierre a cargo de Darío Sztajnszrajber. El filósofo explicó que hacerse esa pregunta es una práctica política, “porque estamos poniendo en duda un *status quo*, estamos poniendo en duda que las cosas sean como se nos presentan”.

Al finalizar la conferencia, Ángela Signes subió al escenario para agradecer a las bibliotecas populares presentes e invitó a que el equipo completo de la CONABIP se sumara a la despedida. Mientras la ola de aplausos iba disminuyendo, se preparaba para salir a escena Hilda Lizarazu, quien hizo bailar a todos con su música.

De esta manera culminó la quinta edición de un evento que reúne durante cuatro días a trabajadores de la cultura, profundizando la tarea que desarrollan con el Estado Nacional, a través de la CONABIP, para multiplicar derechos, lecturas y voces. Para multiplicar la palabra ●

DÍAS DE ENCUENTRO

Los protagonistas del Encuentro Nacional de Bibliotecas Populares son, sin lugar a dudas, quienes posibilitan con el trabajo cotidiano que cada BP abra sus puertas. Representantes de BPs, bibliotecarios y bibliotecarias comparten con nosotros sus experiencias y reflexiones sobre estas jornadas.

Enrique Peralta (BP Fiat Lux, Colón, Entre Ríos):

“Hace 31 años que estamos a cargo de la biblioteca y hemos participado de todos los Encuentros. Este ha sido sumamente positivo. Les cuento por qué. En 1996, pusimos en marcha nuestra biblioteca parlante. A partir de este logro empezamos a construir la FM Cultural Fiat Lux, que ya tiene catorce años de existencia. Ahora recibimos la mejor noticia que nos podían dar: se firmó un convenio entre la AFSCA y la CONABIP, que nos permitirá contar con la licencia necesaria para cumplir con una tarea radial que es realmente hermosa”.

María Alejandra Gramaglia (BP Domingo Faustino Sarmiento, Etruria, Córdoba):

“Es la primera vez que vengo. Me interesaba toda la parte técnica, aprender sobre Digibepé y catalogación. El curso me pareció muy bueno. Yo no tenía una base; me encantaría volver para seguir afianzando lo que aprendí. Ahora tengo una idea general de todo y me dijeron que están los nodos como soporte. Apenas vuelva empiezo a poner en práctica lo que aprendí”.

Rodolfo Ricardo (BP José Manuel Estrada, Los Molles, San Luis):

“Encontré lo que buscaba, que era realizar talleres de gestión para financiación de proyectos. Por otra parte, quedé sorprendido con la variedad de espectáculos y expresiones artísticas: había dos o tres cosas que me interesaban en simultáneo y siempre tenía que descartar alguna. El lugar, además, es fascinante. Y haber estado allí, conociendo algunas manifestaciones despectivas respecto de Tecnópolis, fue una reafirmación de mi ideología”.

Vanesa Molina (BP y Centro Cultural Rayuela, Santiago Temple, Córdoba):

“Es la primera vez que vengo. Aprendimos mucho y eso nos vino muy bien porque este año vamos a contar con el Bibliomóvil, así que tendremos que organizar cine debate y talleres de poesía y de escritura. Además, nos contactamos con BPs de Santa Fe y Rio Negro, y estuvimos intercambiando ideas. ¡Dan ganas de volver!”.

Anabella Gill (BP Mariano Moreno, Villa María, Córdoba):

“Tengo veinte años de trabajo en la biblioteca y he participado de otros Encuentros. Lo importante es refrescarse, porque en el trabajo diario las actividades te comen y hay cosas que perdés de vista. Estuve en las mesas de Multiplicar Lecturas y en el Taller de Impacto Social y Cultural de las BPs en la Comunidad. Vuelvo con mucha información. Me parecieron muy interesantes los espacios de Beneficios para Bibliotecas y Usuarios, y la articulación de la CONABIP con otros organismos del Estado (aunque esa data está en la web, si no te la presentan organizada es difícil de entender o no te dan los tiempos). Al finalizar la actividad programada, pudimos disfrutar de los eventos del Encuentro de la Palabra y el Festival Federal de Poesía. Fuimos de las que se iban a última hora”.

Ana Alejandra Demarsico (BP Ricardo Rojas, Aguilares, Tucumán):

“Primera vez que participo. Soy animadora social; todo lo que tuvo que ver con la promoción de la lectura me sirvió. Tener la oportunidad de conocer a los escritores con los que uno trabaja a diario en la biblioteca no tiene palabras. Hay personas que dicen que vienen de muy lejos, que están cansadas. Pero acá adentro todo el cansancio se te pasa. Y eso es lo que vale, la mejor recompensa que tiene uno que trabaja en una biblioteca”.

Stephanie Jauarpeña (BP Troncos del Talar, Tigre, Buenos Aires):

“Del Encuentro me llevo muchísimas cosas; es la primera vez que vengo. La mesa Nuevas Tecnologías para la Comunicación me resultó muy útil para promover la biblioteca a través de las redes sociales. Conocí muchas cosas que no me había dado cuenta que existían y me sirven porque trabajo con chicos que están involucrados con las redes sociales y me comunico con ellos a través de ellas”.

Natalia Saya (BP Domingo Faustino Sarmiento, Mercedes, Corrientes):

“Vinimos en una delegación organizada por la la FECOBIP (Federación Correntina de Bibliotecas Populares), con BPs de Mercedes, Monte Caseros, Santo Tomé, Mocoretá, San Luis del Palmar, Santa Rosa. Tuve la suerte de estar otros años. Pero este realmente ha superado todas nuestras expectativas. Estuve en los dos talleres de Digibepé, me saqué todas las dudas y salí muy conforme con la atención de todos los que hicieron posible este gran Encuentro”.





ENTREVISTA | DIEGO GOLOMBEK

“Contar lo que uno hace es parte del trabajo de un científico”

La ciencia despierta en la Argentina un interés cada vez mayor, como demuestran los *bestsellers* que produjo en los últimos años, el espacio que ganó en los medios y la masiva convocatoria de las muestras que protagoniza. Parte de este fenómeno se debe a Diego Golombek. Biólogo, docente universitario, autor de una vasta obra de divulgación científica –e incluso una novela–, conductor de televisión y director de teatro, ha sabido poner sus múltiples talentos al servicio de una tarea nada sencilla: contar la ciencia de manera divertida, sin renunciar al rigor.

Entrevista: MARTÍN ALZUETA | fotografías: SEBASTIÁN MIQUEL

Podrías explicarnos a qué te dedicás como científico?

Soy biólogo, investigador del CONICET, y actualmente dirijo en la Universidad Nacional de Quilmes el laboratorio de Cronobiología, una rama de las neurociencias. El ser humano tiene un pedacito del cerebro que mide el tiempo y le dice al cuerpo qué hora es. Lo llamamos *reloj biológico*. Nosotros estudiamos cómo funciona ese reloj, cómo se pone en hora y qué pasa cuando anda mal, qué pasa cuando no marca la hora adecuada y cuando vos forzáis tu horario para hacer cosas que exigen a ese reloj más de aquello para lo que está preparado. Y lo hacemos en modelos animales, en algunos casos en humanos, con distintas técnicas biológicas, de comportamiento, biología molecular, etcétera.

¿Cuán misterioso es hoy el cerebro humano?

Sigue siendo, para maravilla nuestra, muy misterioso. En las últimas décadas avanzamos tremendamente en su conocimiento. Tenemos técnicas que jamás habíamos imaginado que íbamos a tener para estudiarlo. Hoy podemos ver el cerebro desde afuera, por ejemplo, y saber qué parte está activa y cuál no (antes esto era imposible; había que abrir el cráneo del paciente –o de la rata– y sacar un cacho de cerebro). También han aportado mucho la biología molecular y la genética. Sin embargo, una buena pregunta científica es aquella que no se agota con una respuesta, sino que abre nuevas preguntas, cada vez más difíciles. Es decir que cuanto más nos vamos adentrando, más lejos va quedando la zana-horia... ¡Por suerte! Eso es lo que me parece absolutamente fascinante: poder ir siempre corriendo tu meta para ver que es aún más maravilloso de lo que suponías antes. Sabemos mucho; queda muchísimo por saber.

¿Das clases en la universidad? ¿Cómo se concilia esa tarea con la del laboratorio?

Sí, soy profesor titular de la Universidad Nacional de Quilmes. Doy Fisiología y Farmacología. La docencia es parte del trabajo del científico. Idealmente, frente a alumnos, en clases teóricas o prácticas. Pero uno también es docente si va formando discípulos. Yo creo que no terminás de ser un buen científico

si en algún momento no compartís tu experiencia con alumnos o con discípulos. Y lo mismo pasa en sentido contrario. En materia científica, un buen docente es aquel que hace ciencia, a diferencia de otras ramas más profesionalistas donde uno puede ser un excelente docente sin dedicarse a la disciplina que está dictando. La clave de que, en términos generales, estemos formando muy bien a los chicos en ciencias es que sus profesores son científicos activos. Y eso se nota cuando dan clases, porque están actualizados, porque conocen la práctica...

¿Te conforma la palabra divulgador para definir lo que hacés?

No, en absoluto. Las palabras no son inocentes. Cuando uno describe qué es lo que hace, lo describe de una forma necesariamente ideologizada. Hay diferentes formas de contar lo que uno hace. En particular con el aspecto de contar la ciencia, las palabras que usamos encierran una teoría y encierran una intención. La palabra divulgación, que es la que más se usa en castellano, deriva de *vulgo*, con lo que termina significando hablar al pueblo, al populacho, a la gilada. Y eso es lo que en términos de la teoría de la comunicación científica se denomina “modelo de déficit”. Se habla de déficit porque arriba están los científicos, que saben de qué se trata, y abajo el pueblo. Así aparecen metáforas como “bajar” o “traducir”, que tienden a señalar que hay algo arriba y algo abajo. Y lo mismo pasa con *popularización*: no es el vulgo, pero es el *popolo*, el pueblo. Y es igualmente un modelo de déficit.

Por supuesto, con esto no planteo cambiar el léxico. Cuando vos decís *divulgación*, todo el mundo sabe de qué estás hablando. Pero para los que trabajamos en esto, tener una idea de qué estamos diciendo al usar la palabra divulgación es mucho más importante. Si yo pudiera elegir, seguramente elegiría la palabra comunicación, porque la raíz es *comunicare*, una raíz latina que significa “poner en común”. Y ahí no hay un modelo de déficit, sino que hay distintos saberes que se comparten. Y es interesante que todas estas palabras, comunicar, divulgar, popularizar, nos muestran cómo en la cultura latina hablamos de esto que es contar la ciencia: siempre desde el emisor. En el mudo anglosajón, es exacta-



mente al revés. Se habla de “comprensión pública de la ciencia” (*Public Understanding of Science*). Se invierte la fórmula y la carga está puesta en la comprensión: lo importante es lo que recibe alguien a partir de ese discurso.

¿En las Ciencias Naturales se da el enfrentamiento que se observa en otras disciplinas entre el mundo académico y el de la comunicación?

La respuesta amplia es sí. Históricamente, contar la ciencia fue considerado por los científicos como una pérdida de tiempo. Y era así incluso para nuestros próceres de la ciencia: un Houssay, un Leloir, no consideraban que la comunicación fuera parte de las tareas de un científico. De hecho esto se refleja en los mecanismos de evaluación de los cien-

tíficos. Si observamos cómo se evaluaba a los científicos hasta hace algunos años y qué lugar había para sus actividades de difusión, este era inexistente o mínimo. Y uno no pretende, obviamente, que evalúen exclusivamente por eso, pero sí que haya un lugar en tus informes donde puedas decir: “di una charla en una escuela, di una nota, participé en un programa de tele, o escribí un libro de divulgación”. Lo bueno es que últimamente esto está cambiando. Están cambiando las cuatro patas que tienen que ver con contar la ciencia: los científicos están más conscientes de que contar lo que hacen es parte de su trabajo.

También se han profesionalizado los periodistas científicos.



Es cierto. Antes cualquiera contaba historias de ciencia. Hoy no y hasta hay una Red Argentina de Periodismo Científico, que junta a los que se dedican a esto. Por otro lado, el público también cambió: la gente es consciente de que la ciencia forma parte, en alguna medida, de su vida cotidiana y tiene que conocerla. El cambio llegó incluso a la pata institucional de la comunicación de ciencias. Los estados se dan cuenta de que es necesario comunicar, porque están haciendo una inversión que depende de los impuestos, y hay que contar por qué estamos invirtiendo en ciencia y tecnología, cuáles son los beneficios de aumentar el conocimiento. De hecho, nuestro Ministerio de Ciencia y Tecnología tiene actualmente toda un área de popularización de las ciencias.

En la historia de la Ciencia, ¿qué grandes científicos han sido también comunicadores de sus ideas?

Galileo se destaca por dos motivos. El primero es que escribió en italiano y no sólo en latín, para que la gente lo pueda leer y lo haga apasionadamente. El otro es el uso de un formato literario. Los *Diálogos* de Galileo son eso, diálogos entre personajes. Uno de los personajes, por ejemplo, se llama Simplicio. Es Simplicio, el simple, el que no entiende, el que pide que se lo expliquen de nuevo... Por lo tanto, utiliza un formato necesariamente dirigido a las masas. Y le fue bien con eso, por lo menos hasta cierto punto.

También Faraday, Lavoisier, Darwin y otros grandes científicos se hicieron un tiempo para contar y fascinar a la gente con sus experiencias. De todos modos, creo que los grandes maestros de la divulgación son del siglo XX. Hay una escuela soviética de divulgación muy interesante y hay una época de oro de la divulgación, que aparece a mediados de los 50 como consecuencia de la Guerra Fría, porque Estados Unidos e Inglaterra tienen que promo-

ENCUENTRO CON GOLOMBEK

CIENCIA Y LITERATURA

Diego Golombek estuvo entre los conferencistas invitados al V Encuentro Nacional de Bibliotecas Populares. Su charla, ante más de dos mil representantes de BPs, giró en torno de una premisa desafiante: “La ciencia, en tanto mirada sobre el mundo, es de todos”. Con su natural histrionismo –y mucho humor–, Golombek se centró en los puntos de contacto entre las ciencias y la literatura, teniendo muy en cuenta el público al cual se dirigía.

Contó, por ejemplo, que Galileo Galilei fue un pionero en “narrar” la ciencia: usó géneros literarios, como el diálogo, y publicó sus textos en italiano –no en latín, como se solía hacer–, para que su trabajo tuviera una repercusión más amplia. También habló sobre científicos que escribieron ficción, como el químico Carl Djerassi –el inventor de la píldora anticonceptiva–, quien se desempeñó además como novelista y dramaturgo. Del ámbito local, mencionó al matemático y brillante novelista Guillermo Martínez.

A través de *Táctica y estrategia*, de Mario Benedetti, mostró además que el objeto del poema bien podría ser la Ciencia:

Mi táctica es
mirarte
aprender como sos
quererte como sos

mi táctica es
hablarte
y escucharte
construir con palabras
un puente indestructible

Para cerrar su conferencia, citando a Franz Kafka, estableció una suerte de paralelismo entre la tarea de un escritor y la de un científico: “Sostienen que yo introduce lo maravilloso en los hechos cotidianos. No es así. Ocurre que la vida cotidiana en sí ya es maravillosa. Yo lo único que hago es consignarla”.

ver las carreras científicas y tecnológicas de manera muy fuerte. Entonces deciden apoyar la difusión de las ciencias y aparecen los Asimov, los Sagan y, un poco más adelante, los Richard Dawkins. Tipos que sentaron un precedente sobre cómo contar ciencias de manera elegante, entretenida, divertida y no poco rigurosa. En términos más guevaristas sería: “hay que endurecerse, pero sin perder la ternura jamás”. Es decir, hay que contar la ciencia, pero sin perder la ficción, el humor; los recursos que te permiten un libro, la tele o la radio para contarla.

En tu escritura se observan mucho esos recursos. ¿Hay algún referente en particular para vos en cuanto a la escritura?

La escuela anglosajona, particularmente la inglesa, es insuperable en este sentido, porque sin perder el rigor esos autores tienen una elegancia, un humor y una delicadeza que los hace brillantes. Hay revistas científicas inglesas como *New scientist*, que son escuelas de cómo contar esto. Hace un rato hablábamos de Richard Dawkins. También podemos mencionar a Oliver Sacks, quien cuenta la neurología como no lo ha hecho nadie. Hay una cantidad de divulgadores que son fascinantes en esto de contar rigurosamente pero de manera entretenida. Además, aprovechando el formato: cuando uno hace un libro de divulgación científica, en general te acordás de la ciencia, te acordás de los datos, pero te olvidás del libro, del formato. Te olvidás de que lo que estas escribiendo es un libro, y un libro se escribe para que la gente lo lea. Y finalmente es un género literario. Uno tiene que hacer literatura y buscar que la gente esté leyendo esto en el subte y se pase de estación porque está leyendo apasionadamente. Lo mismo pasa cuando hacés un programa de tele: te acordás de la ciencia y te olvidas de la tele, con todo lo que la tele tiene para ofrecer. El equilibrio es basarse en la ciencia y una vez que está asegurado lo que estás contando, hay que despreocuparse. Ya el rigor lo tenés asegurado; ahora, ¿cómo lo cuento?

¿Eras lector de revistas? Te pregunto porque en tu estilo se nota cierta influencia de la prensa gráfica, sobre todo de los 80...



Sí, totalmente. Era el auge de las revistas subterráneas, unas revistas que se publicaban cuándo y cómo se podía, y había toda una cultura de eso. También leía muchas revistas musicales (Expreso imaginario, Pelo, todas esas). Y revistas literarias: llegué a leer algunos de los últimos números de El ornitorrinco, era muy fan de una revista que dirigía Sergio Olguín y se llamaba V de Vian, una revista cultural fascinante. Me encantaba ese mundo. Y si bien no leía revistas deportivas fui editor junto a Eduardo Berti, hoy un gran escritor, de la famosa revista Sporting, que se hacía en mimeógrafo y tiraba aproximadamente veinte ejemplares por número.

¿Fuiste cronista deportivo?

Algo así. Yo contesté un aviso del Buenos Aires Herald cuando tenía quince años, que era para ser cronista deportivo. Yo no era un niño particularmente deportista, ni al que le interesara demasiado, pero estar en el diario a los quince era tocar el cie-

lo con las manos. Me mandaban a cualquier lado, me hacían cubrir una cosa que se llama Cricket, que es una porquería que dura tres días, con unas reglas imposibles y que se jugaba en lugares muy lejanos... pero la cosa era volver después a la redacción, escribir una nota, dársela a tu jefe y ver ahí los cables que llegaban en los teletipos y a los monstruos del periodismo que trabajaban ahí.

Por si esto no bastase, fuiste director de teatro, publicaste una novela y un libro de cuentos. ¿Cómo te sentís cuando escribís ficción y te falta ese lugar seguro de lo que te toca transmitir cuando hacés comunicación de las ciencias?

En principio, no es tan seguro el lugar de la comunicación científica: tenés los datos, pero cómo contarlos resulta un tema más difícil. Claro que, si comparamos, la ficción es una pileta; uno no sabe a dónde va. Al menos en un comienzo. Con tiempo y oficio, que no es tanto mi caso, se termina sabiendo. Yo no le creo nada a Julio Cortázar cuando dice (imita, muy bien, la voz del escritor): "yo me siento a escribir y no sé qué va a pasar". ¡Mentira! Vos lees sus cuentos y el tipo sabe perfectamente cómo termina, el medio, todo... Pero la ficción da algo de vértigo, sin dudas. En mi caso particular son dos mundos escindidos. No escribo ciencia ficción, ni una literatura que se base en la ciencia necesariamente. Tienen cosas en común, tienen una rutina, un *prueba y error*, un corregir, un planeamiento o un diseño experimental... Pero en el resto va cada uno por su lado.

Volviendo a los recursos, uno que se destaca en tus textos es la cita literaria o cinematográfica.

Ahí entran los gustos personales también. Si vos me preguntás por qué hice una carrera científica, la respuesta es que no lo sé. Aparecí de pronto en biología cuando mis inclinaciones eran humanísticas, venían por otro lado. Yo trabajaba en periodismo desde los quince años, escribía, hacía música, hacía teatro... Me metí en ciencia y no entendía nada, hasta que de pronto algo me hizo un *click* y me empezó a fascinar. Y con el tiempo, esta visión particular de contar la ciencia es lo que me permite juntar los dos mundos ●

SOBRE LAS NEURONAS DE DIOS

En *Las neuronas de Dios*, tu último libro, tomaste el gran desafío de hablar de ciencia y religión sin hacer un texto de trinchera. ¿Estás conforme con el resultado?

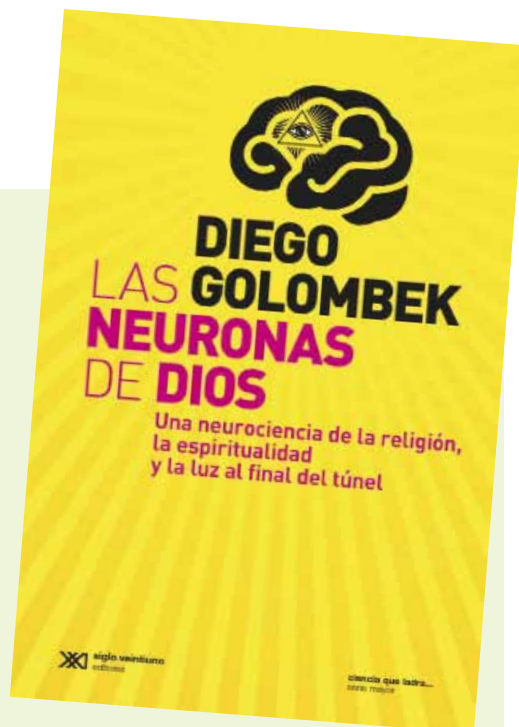
Estoy muy contento y sorprendido. Efectivamente ese fue el objetivo, con el riesgo de que no se entienda de esa manera. Yo quería cambiar la preposición: dejar de hablar de “ciencia *versus* religión” y hablar de “ciencia *de* la religión”. Me parece fascinante poder entender científicamente qué le pasa a un cerebro que es espiritual, que tiene una visión mística. Uno puede desdeñar algo, decir que el que dice que vió a la virgen es porque se tomó algo... ¡pero la ve! Una persona ve a la virgen, habla con dios o siente un estado de conciencia diferente cuando medita. Uno no puede decir que eso es falso; es lo que le pasa a esa persona, *ergo* lo que le pasa a ese cerebro. Yo quería explicar qué dice la ciencia sobre lo que sucede a ese cerebro en tales situaciones.

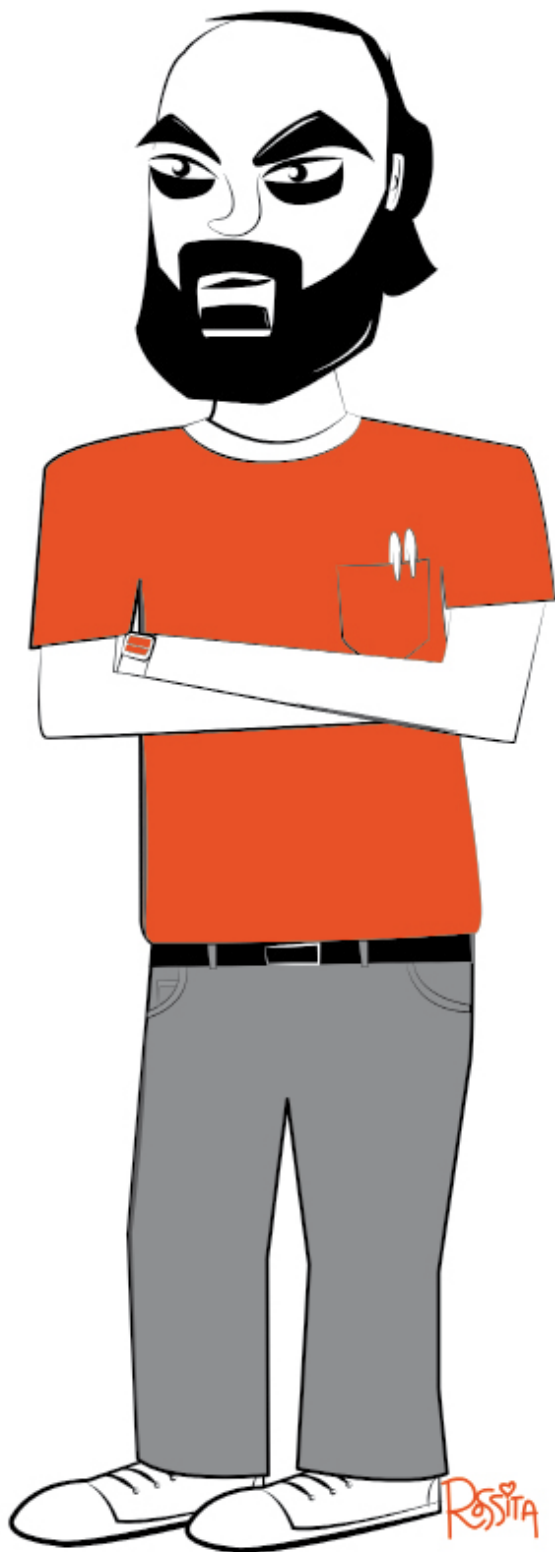
Aunque el libro es reciente, ¿tuviste alguna respuesta que te haya sorprendido?

La respuesta ha sido muy buena, porque personas religiosas no se han sentido interpeladas. Hoy es muy común el enfrentamiento, y que la ciencia vaya con la antorcha del conocimiento a decir: “¡Eh, manga de nabos, esta es la posta! ¡Vengan que acá está la racionalidad!”. Y eso no le interesa a nadie: ¿quién quiere ser evangelizado, por la ciencia o por cualquier cosa? Entonces no es una buena estrategia y no pretendo convertir a nadie. De hecho, no me interesa la pregunta por si dios existe, porque no es una pregunta científica. Me interesa la pregunta por el concepto de dios, o de la creencia en lo sobrenatural como un fenómeno generado por el cerebro. Y la verdad es que las respuestas han sido muy buenas: religiosos, miembros de la Academia Pontificia de Ciencias, que se han sentido bien leyéndola y tratando de entender qué les pasa a ellos mismos. Del otro lado también ha caído bien, como una mirada racional sobre la religión, y hubo algunas críticas en el sentido de que quizás fue demasiado tibia. Pero es lo que yo quería, así que salió razonablemente bien.

¿El hecho de creer es una tendencia natural en el ser humano?

La hipótesis es que sí, y es una hipótesis cuantitativa. Cuando uno ve que el 90 % de la población es creyente, uno puede decir que es un fenómeno cultural. Pero es un número muy alto. Y biológicamente, uno debería sospechar de que algo esté tan desparramado histórica y geográficamente, y sea solamente cultural. Entonces yo planteo la hipótesis de que venimos de fábrica con la propensión a la creencia sobrenatural. Nuestro cerebro ya viene preparado para adoptar explicaciones sobrenaturales sobre ciertos fenómenos que no podemos comprender o que no son evidentes. Otro fenómeno es la religión, que es el aprovechamiento cultural de esa propensión natural a la creencia. La religión no es biológica: es puramente cultural. Que vos profeses una u otra religión depende de dónde naciste, de tu familia. Pero se monta sobre esa capacidad innata para creer. La paradoja acá es qué pasa con los que no creen. Y la hipótesis sería que los ateos son “mutantes”: tienen que aprender a no creer, a pasar por encima de ese cableado interno que les dice “crean”.





Roberto EL NEGRO Fontanarrosa

ilustración: ROSSITA

Nació el 26 de noviembre de 1944 en la ciudad de Rosario y, fiel a su patria chica hasta el fin, murió allí mismo el 19 de julio de 2007. Fue un humorista de toda la cancha. Padre de Boogie “El Aceitoso” y del gaucho Inodoro Pereyra, se lo considera uno de los grandes referentes de nuestro humorismo gráfico (dicen que su viñeta cotidiana en *Clarín* impuso la costumbre de comenzar a leer los diarios por la contratapa). También brilló como escritor, dejando tres novelas y quince libros de relatos breves. Nutrió con su creatividad el refinado humor de Les Luthiers. E incursionó en el séptimo arte como guionista de los films *Martín Fierro* –una recreación del poema nacional basada en sus dibujos– y *Cuestión de principios*. “De mí se dirá posiblemente que soy un escritor cómico, a lo sumo –comentó alguna vez–. Y será cierto. No me interesa demasiado la definición que se haga de mí. No aspiro al Nobel de Literatura. Yo me doy por muy bien pagado cuando alguien se me acerca y me dice: Me cagué de risa con tu libro”.

“Puto el que lee esto.” Nunca encontré una frase mejor para comenzar un relato. Nunca, lo juro por mi madre que se caiga muerta. Y no la escribió Joyce, ni Faulkner, ni Jean-Paul Sartre, ni Tennessee Williams, ni el pelotudo de Góngora. Lo leí en un baño público en una estación de servicio de la ruta. Eso es literatura. Eso es desafiar al lector y comprometerlo. Si el tipo que escribió eso, seguramente mientras cagaba, con un cortaplumas sobre la puerta del baño, hubiera decidido continuar con su relato, ahí me hubiese tenido a mí como lector consecuente. Eso es un escritor. Pum y a la cabeza. Palo y a la bolsa. El tipo no era, por cierto, un genuflexo dulzón ni un demagogo. “Puto el que lee esto”, y a otra cosa. Si te gusta bien y si no también, a otra cosa, mariposa. Hacete cargo y si no, jodete. Hablan de aquel famoso comienzo de Cien años de soledad, la novelita roció del gran Gabo. ‘Muchos años después, frente al pelotón de fusilamiento...’. Mierda. Mierda pura. Esto que yo cuento, que encontré en un baño público, es muy superior y no pertenece seguramente a nadie salido de un taller literario o de un cenáculo de escritores pajeros que se la pasan hablando de Ross Macdonald. Ojalá se me hubiese ocurrido a mí un comienzo semejante. Ese es el golpe que necesita un lector para quedar inmovilizado. Un buen patadón en los huevos que le quite el aliento y lo paralice. Ahí tenés, escapate ahora, dejá el libro y abandoname si podés.

Hay una frase –siempre en los círculos literarios, las citas son elegantes y quedan bien–, hay una frase que dice: Unidad es el equilibrio de las diversidades, uniformidad es la supresión de las diversidades. Confieso que la uniformidad me inquieta un poco, los latinoamericanos hemos tenido problemas con los uniformes.

Un Congreso de la Lengua es, más que todo, para plantearse preguntas. Yo como casi siempre hablo desde el desconocimiento, me pregunto por qué son malas las malas palabras, quién las define como tales. ¿Es que acaso les pegan a las buenas? ¿Son malas porque son de mala calidad y cuando uno las pronuncia se deterioran? ¿Tienen actitudes reñidas con la moral? Tal vez nosotros, al marginarlas, las hemos derivado en palabras malas. Lo que pienso es que muchas de ellas brindan otros matices. Yo soy fundamentalmente dibujante. Manejo muy mal el color, por ejemplo, pero a través de eso sé que cuantos más matices tenga uno, más puede defenderse, para expresarse, para transmitir, para graficar algo. Entonces, hay malas palabras que son irremplazables. Por sonoridad, por fuerza; algunas incluso por textura física. No es lo mismo decir que una persona es tonta o zonza que decir que es un pelotudo.

La última vez que vi eufórico a Marcos Salaberry fue en el mes de abril de 1976, en Florencia. Marcos había salido de la cárcel, tras purgar una condena por impudicia. Se le acusó de que su libro El culo a cuatro manos contenía escenas y descripciones lindantes con lo obsceno. Que en una de sus páginas más precisamente, se repetía 28 veces la palabra “pene”. Yo insisto en que eso, más que hablar de su amoralidad, hablaba de la falta del manejo de los sinónimos en Marcos.

El tono paródico que recorre la obra de Fontanarrosa se refleja cabalmente en estas citas. Espigamos la primera y la última de los cuentos “Palabras iniciales” (en *Usted no me lo va a creer*, Ediciones de la Flor, 2003) y “A propósito de la muerte de Marcos Salaberry” (en *Nada del otro mundo*, Ediciones de la Flor, 1987). Las restantes forman parte de la celebrada intervención de “El Negro” en el III Congreso Internacional de la Lengua Española, que se realizó en la ciudad de Rosario a fines de 2004. Dos años después, cabe destacar, fue elegido como el primer Amigo de las Bibliotecas Populares.



CLÁSICOS | MASCARÓ, EL CAZADOR AMERICANO

Arte y Parte

La novela cumbre de Haroldo Conti puede ser leída como una metáfora del tránsito entre el compromiso artístico y el político. E incluso del derrotero existencial del autor, que integra la lista de escritores asesinados o desaparecidos por la última dictadura militar junto a Walsh y Urondo. También como una de las obras más originales y deleitosas que ha dado nuestra literatura.

por LIBERTAD FRUCTUOSO

MASCARÓ

El cazador americano

HAROLDO CONTI

EDITORIAL NUEVA IMAGEN



La marca dejada por la última dictadura militar es brutalmente nítida en el mapa literario de la Argentina. Nos encontramos con escritores asesinados o desaparecidos (Rodolfo Walsh, Francisco “Paco” Urondo, Haroldo Conti), exiliados (David Viñas, Griselda Gambaro, Osvaldo Soriano, Héctor Tizón) y otros que se opacaron bajo las sombras de este lúgubre y cruel período de nuestra historia. Esto verifica que la literatura es parte de la existencia política y anímica común, no una esfera aislada. Y vuelve imprescindible leer autores y obras en relación con sus épocas, aún cuando su oferta se base en viajes y mundos propios. Hasta la autonomía estética, un rasgo presente en Conti, resulta inescindible de las condiciones históricas.

Los textos clásicos sirven entonces para entender las mentalidades posteriores: leyendo las variaciones en los modos de leerlas, reconocemos las mutaciones de una sociedad. Cuarenta años pasaron desde la publicación de *Mascaró, el cazador americano*, una de las novelas capitales de Haroldo Conti, que ganó el premio Casa de las Américas en 1975, fue reeditada en numerosas ocasiones (Crisis, Emecé, Colihue, Nueva Imagen) y se agotó otras tantas. Su influencia en la actualidad resulta insoslayable. Mascaró, por ejemplo, es hoy el nombre de una revista de interés general, un grupo de poesía y otro de cine documental. Cabe apuntar, además, que hubo durante años un premio literario Haroldo Conti y que así se llama también el centro cultural del Espacio Memoria y Derechos Humanos (ex ESMA).

Según Juan Bautista Duizeide, autor del libro *Alrededor de Haroldo Conti*, hay una “institucionalización” del escritor nacido el 25 de mayo de 1925 en Chacabuco, que “lo mantiene en el lugar de víctima venerable más que en el de sujeto estético y político”. Se corre el peligro, amplía Duizeide, “de que la figura de ‘escritor’ y ‘desaparecido’ eclipse a la de narrador: que se instaure una especie de tábula rasa, en la cual sean lo mismo Raab, Urondo o Conti, todos análogos, todos virtuosos”.

OFICIOS TERRESTRES

Haroldo Conti obró una vasta y diversa producción. “La cosa empezó de esta manera –le confió en 1975 a Heber Cardoso y Guillermo Boido, del diario

La Opinión–. Yo era alumno de una escuela de pupilos. En aquel tiempo no había cine, y reemplazábamos esa diversión dominical con unas funciones de títeres. Yo me ocupaba de escribir los libretos... Así nació en mí una parte de esa vocación por la literatura. La otra parte se la debo a mi padre. El siempre fue un gran cuentero y lo es todavía”.

Cierto día, en el colegio de curas donde estudiaba, dio un paso más: “se me ocurrió escribir una novela misional, sobre aventuras de misioneros en tierras extrañas... se llamaba *Luz en Oriente*”. Tiempo después, con su ingreso a la Facultad de Filosofía y Letras, sobrevino un período de concentración sobre los estudios en que la escritura quedó de lado. “Por ese camino acabé siendo un triste profesor de escuela secundaria”, declaró. Sin embargo, la pasión literaria seguía empujando. Tom Lupo, alumno de Conti en la escuela Juan José Paso, comenta que usaba sus clases de Educación Democrática como excusa para hablar de literatura latinoamericana.

Después le dio por el teatro, actividad de la que se desligó para siempre tras una experiencia que calificó de “dramática” aunque no en el sentido teatral del término. La Municipalidad de Buenos Aires había organizado jornadas teatrales en el Odeón en las que se seleccionaban obras de autores noveles y se leían al público. “Lo lamentable era que el público estaba constituido por aquellos que habían sido rechazados en el concurso –detalló Conti–. En cuanto los actores comenzaban con el parlamento, los del público, que estaban con una bronca negra, se levantaban y empezaban a despotricar contra la obra”. Lo bueno de aquellos años fue que conoció el Delta, uno de los “metejes” de su vida. Allí, mientras construía un barco, surgió “con toda naturalidad” su primera novela: *Sudeste*, un envolvente retrato de las verdes islas y su gente con el que ganó el concurso organizado por Fabril Editora.

Conti, acaso por su espíritu viajero, no se contentó con navegar a remo y vela. También realizó cursos de piloto civil y trabajó como empresario de transportes. Además, incursionó en la industria cinematográfica como asistente de dirección. Pero la literatura terminó ganando la partida. En 1961 se publicó el primero de sus cuentos: *La causa*, premiado por la revista Life. Al año siguiente aparece *Sudeste*, en 1964 el volumen de narracio-



nes cortas *Todos los veranos*, en 1966 su segunda novela (*Alrededor de la jaula*, que Sergio Renán llevó a la pantalla grande como *Crecer del Golpe*) y en 1967 *Con otra gente*, que incluye el famoso cuento *Como un león*. Al arrancar los setenta se separó de su primera mujer, con quien tuvo dos hijos, y ganó el Premio Barral por su novela *En vida*, que se editó primeramente en España. Con su segunda pareja, Marta Scavac, escribió entre 1974 y 1975 notas para la revista *Crisis*. De aquellos años son también sus últimos trabajos de largo aliento: el guión del film *La muerte de Sebastián Arache y su pobre entierro* –que dirigió Nicolás Sarquis–, el libro de cuentos *La balada del álamo carolina* –una obra maestra del género– y la novela *Mascaró, el cazador americano*, a la que guardaba especial cariño porque había sido premiada en Cuba por Casa de las Américas.

La militancia revolucionaria atravesó la historia de Conti. Ferviente admirador del Che y su concepción del *hombre nuevo*, profesaba un ideario cristiano-socialista, antipopulista y antiimperalista. Se sumó activamente a las filas del Partido Revolucionario de los Trabajadores dirigido por Roberto Santucho y compartió el frente cultural con los poetas Roberto Santoro y Miguel Ángel Bustos, el cineasta Raymundo Gleyzer y el periodista Enrique Raab. Con ellos compartió también un estilo que rompía con lo habitual, con lo instituido, con lo cristalizado, y la adscripción a un

proyecto para disputarle el poder a la burguesía en la Argentina.

ALREDEDOR DE MASCARÓ

La presencia de variados personajes en las trescientas páginas de *Mascaró* recuerda a la narrativa arltiana de *Los siete locos*, por la presencia de una sabiduría popular que reivindica los conocimientos de transmisión oral (los personajes se “pasan” sabiduría sobre cómo hacer bombas caseras, hierbas que curan, recetas caseras de pociones), al igual que ese vagar filosófico de los personajes del *Adán Buenosayres*: un vagar libre. La presencia de elementos mágicos acaso supera a *Cien años de Soledad* por su verosimilitud, y retrotrae a un pasado mítico que también exalta la cultura popular. Una narrativa políticamente libertaria y quijotesca, pero literariamente latinoamericana.

En *Mascaró* se entrelaza de manera compleja lo filosófico, lo antropológico, lo intertextual, lo metalingüístico y lo político. Quizás por este tono ecléctico las lecturas que se hicieron del libro resulten polémicas. La crítica literaria Beatriz Sarlo, en el artículo *Saer, Tizón y Conti: tres novelas argentinas*, afirma que trata de hacer metafórico el viaje del arte a la guerrilla, pero que solo termina por darle al artista “un lugar de privilegio” y “reserva para quienes se incorporan para la guerra... una versión de la lucha (como) aventura solitaria y contienda deportiva”. Con esta lectura está en desacuerdo Nilda Redondo. En *Haroldo Conti y*



HAROLDO CONTI EN OBRAS

Novelas

- 1962: *Sudeste* (Premio Fabril Editora; su primera versión llevaba por título *Ligados*).
 1966: *Alrededor de la jaula* (Premio Universidad de Veracruz).
 1971: *En vida* (Premio Barral).
 1975: *Mascaró, el cazador americano* (Premio Casa de las Américas).

Cuentos y artículos periodísticos

- 1961: *La causa* (cuento; Premio Life).
 1963/1964: *Marcado* (cuento; en Baires).
 1964: *Todos los veranos* (cuentos; Nueve 64).
 1967: *Con otra gente* (cuentos; Centro Editor de América Latina).
 1972: *Con gringo* (cuento; en Casa de las Américas n° 71).
 y *La Espera* (cuento; en Revista Latinoamericana n° 1).
 1974 y 1975: Notas para la revista Crisis.
 1975: *La balada del álamo carolina* (cuentos; Corregidor).

Ediciones póstumas

- 1978: *A la diestra* (cuento que Conti terminó horas antes de su secuestro; en Casa de las Américas n° 107).
 1987: *Rosas de picardía* (cuento; en Crisis n° 50).
 1994: *Cuentos completos* (Emecé) y *Los novios y otros cuentos* (Radar, Página/12).
 2008: *Haroldo Conti, alias Mascaró, alias la vida* (Ediciones Colihue; compilación de segmentos narrativos y textos periodísticos a cargo de Eduardo Romano).

el PRT. *Arte y subversión*, la autora afirma que es por la seriedad de la militancia del autor que su obra no ha tenido el rol protagónico en la literatura argentina que tendría si no implicara esa vida revolucionaria.

El crítico y catedrático Eduardo Romano, en *Haroldo Conti: Mascaró, alias la vida*, analiza la obra como una novela de aprendizaje, en la que el accionar de sus personajes está signado por las deficiencias ocupacionales en la Argentina, así como *La guerrita* (segunda parte del libro) es la crónica imaginaria de un alzamiento contra

el orden social injusto. Romano, por otro lado, identifica como eje de las obras de Conti a la paternidad (espigando ejemplos de *Como un león*, *Todos los veranos*, *Devociones* y otros cuentos) y la lucha obcecada y existencial de la memoria contra el tiempo. “No sólo cambiaba el paisaje, cambiaban ellos, cambiaba todo”, reflexiona el narrador de *Mascaró* al precipitarse los hechos en la novela.

Juan Bautista Duizeide, como Sarlo, tiene una visión crítica de la obra, pero no exactamente ne-

gativa. Plantea que *Mascaró* “es una novela de vanguardia, aunque resulta fallida: busca asumir una estética que no le era propia, nada menos que la del realismo mágico (¡con todo lo que despotricaba Conti contra García Márquez!)”. Ese experimento, según Duizeide, surgió de una mala conciencia ideológica: “Conti quería sonar más latinoamericano, pero lo hizo en función de lo que los yanquis y europeos entienden por tópicamente latinoamericano”. Sin embargo, rescata el autor de *Alrededor de Conti*, “como es un gran narrador, aún en esa novela fallida hay secuencias inolvidables, sobre todo las relativas al viaje y a personajes fabulosos”. Duizeide considera también que se trata de “una obra de transición: los pocos textos posteriores –como la crónica dedicada a la isla Paulino en la revista *Crisis*– muestran que marchaba hacia alguna síntesis”. Proceso estético que fue brutalmente interrumpido por la desaparición y el asesinato.



Edición póstuma de los Cuentos Completos, (1994).

UN LIBRO “SUBVERSIVO”

La lectura verdaderamente condenatoria de *Mascaró* la hicieron los propios militares al mando del Estado entre 1976 y 1983. Elocuente, en tal sentido, es el informe realizado en 1975 por la Asesoría Literaria de la Dirección de Inteligencia de la Policía de la Provincia de Buenos Aires (DIPBA). Según el mismo, la novela “propicia la difusión de ideologías, doctrinas o sistemas políticos, económicos o sociales marxistas, tendientes a derogar los principios sustentados por nuestra Constitución Nacional”, si bien no puede dejar de reconocerle “un elevado nivel técnico y literario” y, a su autor, “una imaginación compleja y sumamente simbólica”.

Luciano Benjamín Menéndez, comandante del Tercer Cuerpo de Ejército con asiento en Córdoba, prefirió el hecho a la palabra. El 29 de abril de 1976, como informó al otro día el diario *La Opinión*, ordenó una quema colectiva de libros –entre los que se hallaba *Mascaró*– para que tal “material no siga engañando a nuestros hijos”. Luego sentenció: “De la misma manera que destruimos por el fuego la documentación perniciosa que afecta al intelecto y nuestra manera de ser cristiana, serán destruidos los enemigos del alma argentina”. Fue el caso de Haroldo Conti, un enemigo de esa “alma argentina”.

“Yo hago lo que hago, si efectivamente es hacer algo, como una forma de contarme todas las vidas que no pude vivir”, dice casi proféticamente el narrador de *Los caminos*, cuento que Conti publicó apenas un año antes de su desaparición. Le habían advertido que las fuerzas armadas lo tenían en una lista de “agentes subversivos”. Pero él no se escondía: horas antes de que lo capturaran había salido con Marta Scavac, su mujer, a ver *El Padrino II*. Lo secuestró un grupo de tareas del Batallón 601 de Inteligencia del Ejército la madrugada del 5 de mayo de 1976. A los pocos días, el dictador Jorge Rafael Videla compartió almuerzo con Jorge Luis Borges, Ernesto Sábato y el padre Leonardo Castellani. Castellani era jesuita y había tenido un vínculo con Haroldo Conti, que de joven lo había conocido en su etapa de seminarista. Fue este cura nacionalista el único en la mesa que incomodó al dictador, preguntándole por Conti. Su destino sigue oculto bajo el manto negro que tendió el terrorismo de Estado. Su obra, en cambio, sigue al servicio de la vida ●



*Las autoridades de la BP Palabras del Alma junto a la Presidenta de la Nación.
De izq. a der.: Carla Ponsone, Stella Fraquelli, Cristina Fernández de Kirchner y Hernán Nemi.*

INSTITUCIONAL

Libros espanta buitres

La biblioteca popular Palabras del Alma, de la localidad bonaerense de Pilar, rechazó a mediados del año pasado una cuantiosa donación por provenir de fondos buitres. El gesto mereció el homenaje del gobierno nacional, que incluía un subsidio y cooperación para construir una nueva sede. Hernán Nemi, su presidente, evoca aquí esa particular jornada y nos cuenta sobre los orígenes, el presente y los proyectos de la biblioteca.

Fotografía: PRESIDENCIA DE LA NACIÓN

Una biblioteca no sólo se construye con ladrillos, libros, el trabajo de bibliotecarios y voluntarios, la presencia de los usuarios. También hacen falta valores. Y éstos se reafirman en circunstancias como las que le tocó atravesar a la Biblioteca Popular Palabras del Alma. En agosto del año pasado, sus directivos rechazaron una donación de 5000 dólares por parte de la empresa estadounidense Dart cuando se enteraron que estaba ligada a los fondos buitre que litigan contra la Argentina.

La historia tuvo gran repercusión en los medios y llegó a oídos de la presidenta Cristina Fernández de Kirchner, quien meses más tarde convocó a la comisión directiva de la biblioteca para homenajearla y otorgarle un subsidio con destino a la construcción de una nueva sede. Además, instruyó al Ministerio de Desarrollo Social de la Nación, a cargo de Alicia Kirchner, para que colabore con el objetivo a través de las cooperativas de trabajo y el programa Ellas Hacen.

El homenaje contó con una nutrida concurrencia. Desde Pilar, sede de Palabras del Alma, llegaron en tren y subterráneo más de ciento ochenta personas, en su mayoría socios y vecinos de la biblioteca. Para muchos significó el primer viaje en subte y para casi todos, la primera vez que entraban a la Casa Rosada. “Resultó muy emocionante que una biblioteca humilde como la nuestra fuera reconocida por la presidenta de la Nación, tanto a través del subsidio como de sus palabras –comenta Hernán Nemi, su presidente–. Lo vivimos como un reconocimiento del estado argentino a una institución que, desde su pluralidad ideológica, decidió decir no a un dinero que necesitábamos mucho. Pero provenía de un fondo buitre y sentimos que como argentinos no podíamos construir nuestra nueva sede con ese dinero sucio”.

En el acto también estuvieron presentes Teresa Parodi, ministra de Cultura de la Nación, y Ángela Signes, presidenta de la CONABIP.

BUENAS RAZONES

El rechazo del subsidio de Dart, como destacó la comisión directiva de la BP ante sus socios primero y luego en conferencia de prensa, no fue una decisión en contra de la empresa sino en contra de “los fondos buitre que pretenden enriquecerse de manera desmedida en perjuicio de la vida de muchos argentinos”.

Los ecos mediáticos del gesto y el homenaje de la presidenta de la Nación generaron un gran revuelo en la biblioteca, que a pesar de todo no perdió su eje: “El día a día no cambia porque hayamos tenido más visibilidad –confirma Nemi–. Nosotros seguimos preocupados cada día por cómo lograr que los chicos que no aprenden en la escuela puedan progresar, cómo estimulamos la lectura, cómo organizamos los espacios para las comisiones del Plan FINES o cómo ayudamos a la mujer golpeada por su marido. También nos desvela cómo generar recursos para un montón de ideas que tenemos. Ese es nuestro día a día. Pero a partir de que rechazamos el subsidio, mucha más gente se acercó a conocer lo que hacemos y a dar una mano. Y eso es muy lindo porque nosotros somos una biblioteca con las puertas abiertas a todo el que quiera sumarse al proyecto”.

UN POCO DE HISTORIA

Corría el año 2000. Un grupo de docentes y alumnos del Instituto Madre del Divino Pastor, en Pilar, se propuso empezar un trabajo de apoyo escolar para los chicos de la periferia. Tras una intensa búsqueda, terminaron dando clases en un salón que les facilitó la parroquia del barrio Peruzzotti. “Durante muchos años sostuvimos ese espacio –rememora Nemi–. In-

cluso en el 2001, cuando el país se incendiaba, nosotros no estábamos en los bancos tratando de sacar la plata del corralito. Estábamos en Peruzzotti dando clases, leyendo cuentos, abriendo un comedor comunitario, porque la gente en ese momento pasaba hambre”.

Para el 2008, con varios años de trabajo a cuestas, se animaron a ir por más y proyectar un espacio dedicado a los libros, la educación y la cultura. Así nació la biblioteca, que en un principio fue ambulante y circulaba todos los sábados por la plaza del barrio.

“El nombre surgió de una asamblea realizada en esa misma plaza –acota Nemi–. En plena reunión, el primito de Carla Ponsone –una de las fundadoras– propuso Palabras del Alma. Y ése fue el nombre más votado. Nuestro nacimiento estuvo atravesado por la fuerza de la democracia. Como biblioteca intentamos sostener ese valor, junto con la horizontalidad, la sencillez, la austeridad, la alegría, la inclusión, la hospitalidad y, fundamentalmente, la opción por los más pobres y por los niños”.

PRESENTE Y FUTURO

En estos momentos se está terminando de construir la nueva sede de la biblioteca, que funcionará a siete cuadras del emplazamiento original, en la zona más humilde del barrio Peruzzotti. Una parte sustancial del logro corresponde al trabajo de los cooperativistas de los planes sociales Argentina Trabaja y Ellas Hacen, que mayormente son llevados adelante por mujeres. “Nos emociona a todos ver a estas trabajadoras que estudian en el Plan FINES y construyen con sus propias manos la biblioteca a la que van a ir sus hijos y, el día de mañana, sus nietos”, comenta Nemi.

Palabras del Alma es tan dinámica que su actividad no se circunscribe a límites. “No sólo trabajamos mancomunadamente con bibliotecas de la zona como la BP Ernesto Sabato de Villa Rosa, la BP Bartolomé Mitre de Pilar Centro, la Biblioteca de la Estación y la de la Fundación Del Viso –se enorgullece Nemi–. En 2012, inauguramos tres bibliotecas populares Palabras del Alma en comunidades muy humildes de la provincia de Misiones. Y, en diciembre pasado, otras tres en las comunidades guaraníes de Arroyo Isla, Kokué Poty y Yaboti Miri, ubicadas a más de treinta kilómetros de la ciudad más cercana, de difícil acceso y en las que los chicos no tienen posibilidad de acceder a la escuela. Estamos viendo cómo ayudar desde esas bibliotecas al desarrollo integral de nuestros hermanos guaraníes y gestionando la apertura de escuelas, porque los adultos están muy interesados en que sus niños aprendan a leer y escribir. El gran desafío de este año es acompañar lo mejor que podamos a nuestros hermanos de Misiones, para ensanchar sus horizontes y permitir que tengan más posibilidades” ●

Amor

ilustraciones: LAURA ROVITO

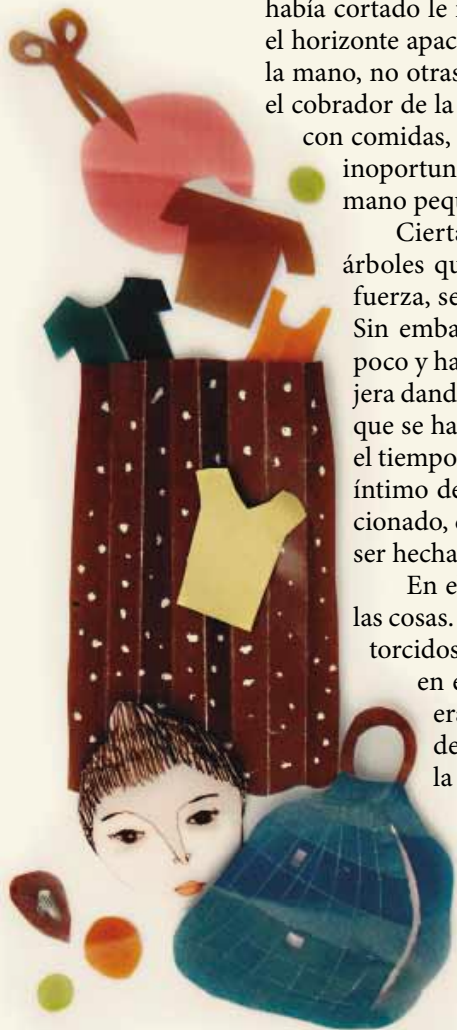
Un poco cansada, con las compras deformando la nueva bolsa de red, Ana subió al tranvía. Depositó la bolsa en las rodillas y el tranvía comenzó a andar. Se recostó entonces en el asiento buscando comodidad, con un suspiro casi de satisfacción.

Los hijos de Ana eran buenos, una cosa real y jugosa. Crecían, se bañaban, eran exigentes, malcriados, más completos a cada instante. La cocina era espaciosa, las hornallas rotas producían una que otra explosión. El calor era fuerte en el departamento que estaban pagando de a poco. Pero el viento que golpeaba en las cortinas que ella misma había cortado le recordaba que si quisiera podía detenerse y secarse la frente, mirando el horizonte apacible. Como un labrador. Ella había plantado las simientes que tenía en la mano, no otras, sino justo éstas. Y crecían árboles. Crecía su rápida conversación con el cobrador de la luz, crecía el agua llenando el tanque, crecían sus hijos, crecía la mesa con comidas, el marido que llegaba con los diarios y sonriendo de hambre, el canto inoportuno de las criadas en el edificio. Ana le daba a todo, tranquilamente, su mano pequeña, su corriente de vida.

Cierta hora de la tarde era la más peligrosa. A cierta hora de la tarde los árboles que había plantado se reían de ella. Cuando no necesitaba más de su fuerza, se inquietaba.

Sin embargo, se sentía más sólida que nunca, su cuerpo había engordado un poco y había que ver el modo en que cortaba camisetas para los niños, la gran tijera dando estampidos en la tela. Todo su deseo vagamente artístico hacía mucho que se había encaminado a transformar los días en bien realizados y bellos; con el tiempo, su gusto por la decoración se había desarrollado y había suplantado su íntimo desorden. Parecía haber descubierto que todo era pasible de ser perfeccionado, que a cada cosa podría dársele una apariencia armoniosa; la vida podía ser hecha por la mano del hombre.

En el fondo, Ana siempre había tenido necesidad de sentir la raíz firme de las cosas. Y eso sorprendentemente le había dado un hogar modelo. Por caminos torcidos, había venido a caer en un destino de mujer, con la sorpresa de caber en él como si lo hubiese inventado. El hombre con quien se había casado era un hombre verdadero, los hijos que había tenido eran hijos verdaderos. Su juventud anterior le parecía extraña como una enfermedad de la vida. De ella había emergido lentamente, para descubrir que también sin la felicidad se vivía: aboliéndola, había encontrado una legión de personas antes invisibles, que vivían como quien trabaja –con persistencia, continuidad, alegría. Lo que le había sucedido a Ana antes de tener un hogar estaba para siempre fuera de su alcance: una exaltación perturbada que tantas veces se había confundido con una felici-



dad insoportable. A cambio, había creado algo al fin comprensible, una vida de adulto. Así lo había querido y elegido.

Su precaución se reducía a tener cuidado a la hora peligrosa de la tarde, cuando la casa estaba vacía sin necesidad ya de ella, el sol alto, cada miembro de la familia distribuido en sus funciones. Al mirar los muebles limpios, su corazón se encogía con un poco de temor. Pero en su vida no había lugar para que sintiera ternura por su sorpresa –ella la sofocaba con la misma habilidad que le habían transmitido las tareas de la casa. Salía entonces a hacer compras o a llevar objetos a arreglar, cuidando del hogar y de la familia, y en rebeldía con ellos. Cuando volviera sería el fin de la tarde y los niños llegados del colegio la complicarían. Así llegaría la noche, con su tranquila vibración. Por la mañana despertaría aureolada por los calmos deberes. Nuevamente encontraría los muebles polvorientos y sucios, como si volvieran arrepentidos. En cuanto a ella misma, formaba parte, oscuramente, de las raíces negras y suaves del mundo. Alimentaba anónimamente la vida. Y eso estaba bien. Así lo había querido y lo había elegido.

El tranvía titubeaba sobre las vías, entraba en calles anchas. Enseguida un viento más húmedo soplabla anunciando, más que el fin de la tarde, el fin de la hora inestable. Ana respiró profundamente y una gran aceptación dio a su rostro un aire de mujer.

El tranvía se arrastraba, enseguida se detenía. Hasta Humaitá tenía tiempo de descansar. Fue entonces cuando observó al hombre detenido en la parada.

La diferencia entre él y los otros era que estaba realmente detenido. De pie, sus manos se mantenían extendidas. Era un ciego.

¿Qué otra cosa había hecho que Ana se retrajera desconfiada?

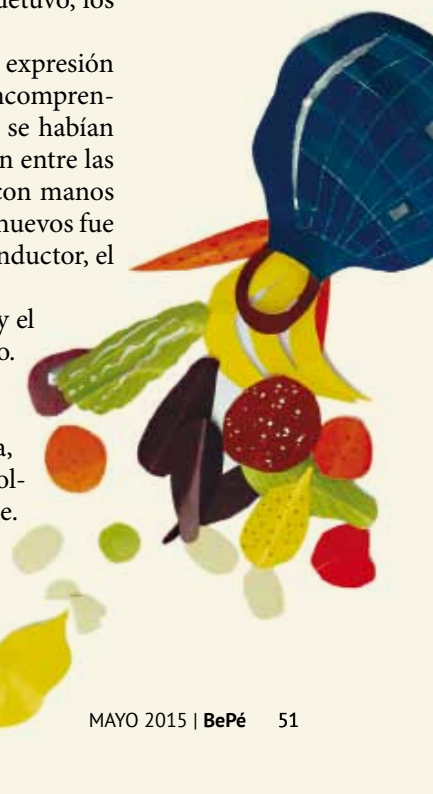
Algo inquietante estaba sucediendo. Entonces vio: el ciego mascaba chicle... Un hombre ciego mascaba chicle.

Ana todavía tuvo tiempo de pensar por un segundo que los hermanos vendrían a cenar –el corazón le latía con violencia, espaciadamente. Inclineda, miraba al ciego intensamente, como se mira lo que no nos ve. Él masticaba chicle en la oscuridad. Sin sufrimiento, con los ojos abiertos. El movimiento de masticación lo hacía parecer sonriente, luego no sonriente, sonriente y luego dejando de sonreír –Ana lo miraba como si la hubiese insultado. Y quien la viera tendría la impresión de una mujer con odio. Pero continuaba mirándolo, cada vez más inclinada –el tranvía arrancó de repente, arrojándola desprevenida hacia atrás, la pesada bolsa de red se desprendió de su regazo y se desmoronó en el piso–; Ana dio un grito, el conductor impartió la orden de parar antes de saber de qué se trataba. El tranvía se detuvo, los pasajeros miraron asustados.

Incapaz de moverse para recoger sus compras, Ana se irguió, pálida. Una expresión del rostro hacía tiempo no usada resurgía con dificultad, todavía incierta, incomprensible. El chico de los diarios reía entregándole los paquetes. Pero los huevos se habían roto en el envoltorio de papel de diario. Yemas amarillas y viscosas chorreaban entre las cuerdas de la bolsa. El ciego había interrumpido la masticación y avanzaba con manos inseguras, intentando inútilmente percibir lo que sucedía. El envoltorio de los huevos fue arrojado fuera de la bolsa y, entre las sonrisas de los pasajeros y la señal del conductor, el tranvía reanudó nuevamente la marcha.

Pocos instantes después ya no la miraban más. El tranvía se sacudía en las vías y el ciego masticando chicle había quedado atrás para siempre. Pero el mal estaba hecho.

La bolsa de red se sentía áspera entre los dedos, no íntima como cuando la había tejido. La bolsa perdía sentido y estar en un tranvía era un hilo roto; no sabía qué hacer con sus compras en el regazo. Y como una extraña música, el mundo recomenzaba alrededor. El mal estaba hecho. ¿Por qué? ¿Se había olvidado de que había ciegos? La piedad la sofocaba, Ana respiraba pesadamente. Aun las cosas que existían antes del acontecimiento estaban ahora en alerta, tenían un aire más hostil, precedero... El mundo se había vuelto de nuevo un



malestar. Varios años se desmoronaban, las yemas amarillas se escurrían. Expulsada de sus propios días, le parecía que las personas de la calle eran peligrosas, que se mantenían por un delicado equilibrio en la superficie de la oscuridad –y por un momento la falta de sentido las dejaba tan libres que no sabían hacia dónde ir. Percibir una ausencia de ley fue tan imprevisto que Ana se agarró al asiento de enfrente, como si pudiese caerse del tranvía, como si las cosas pudieran ser revertidas con la misma calma con que no lo eran.

Lo que ella llamaba crisis finalmente había llegado. Y su marca era el placer intenso con que miraba ahora las cosas, sufriendo asustada. El calor se volvía más sofocante, todo había ganado fuerza y voces más altas. En la calle Voluntários da Pátria parecía a punto de estallar una revolución, las rejas de las cloacas estaban secas, el aire polvoriento. Un ciego mascando chicle había sumergido el mundo en una oscura impaciencia. En cada persona fuerte había ausencia de piedad por el ciego y las personas la asustaban por el vigor que poseían. Junto a ella había una señora de azul, ¡con un rostro! Desvió la mirada, rápidamente. En la vereda, ¡una mujer empujó a su hijo! Una pareja entrelazaba sus manos sonriendo... ¿Y el ciego? Ana había caído en una bondad extremadamente dolorosa.

Ella había apaciguado tan bien a la vida, había cuidado tanto que no estallara. Mantenía todo en serena comprensión, separaba una persona de las otras, las ropas estaban claramente hechas para ser usadas y se podía elegir en el diario la película de la noche –todo hecho de tal modo que un día sucediera al otro. Y un ciego masticando chicle despedazaba todo. Y a través de la piedad, a Ana se le aparecía una vida llena de náusea dulce, hasta la boca.

Recién entonces notó que hacía mucho que se había pasado del lugar donde debía descender. En la debilidad en que estaba todo le producía susto; bajó del tranvía con piernas débiles, miró a su alrededor, aferrando la bolsa sucia de huevos. Por un momento no consiguió orientarse. Parecía que había descendido en mitad de la noche.

Era una calle larga, con muros altos, amarillos. Su corazón latía con miedo, ella buscaba inútilmente reconocer los alrededores, mientras la vida que descubría continuaba latiendo y un viento más cálido y misterioso le rodeaba el rostro. Se quedó quieta mirando el muro. Finalmente pudo ubicarse. Caminando un poco más a lo largo de la cerca, atravesó los portones del Jardín Botánico.

Caminaba pesadamente por la alameda central, entre las palmeras. No había nadie en el Jardín. Dejó los paquetes en el suelo, se sentó en el banco de un sendero y se quedó allí mucho tiempo.

La vastedad parecía calmarla, el silencio regulaba su respiración. Se adormecía dentro de sí.

De lejos veía la hilera de árboles donde la tarde era clara y redonda. Pero la penumbra de las ramas cubría el sendero.

A su alrededor había ruidos serenos, olor a árboles, pequeñas sorpresas entre las lianas. Todo el Jardín triturado por los instantes ya más apresurados de la tarde. ¿De dónde venía el entresueño por el que estaba rodeada? Como por un zumbar de abejas y aves. Todo era extraño, demasiado suave, demasiado grande.

Un movimiento leve e íntimo la sobresaltó –se volvió rápidamente. Nada parecía haberse movido. Pero en el pasaje central estaba inmóvil un poderoso gato. Su pelaje era suave. En un nuevo andar silencioso, desapareció.



Inquieta, miró a su alrededor. Las ramas se balanceaban, las sombras vacilaban en el suelo. Un gorrión escarbaba la tierra. Y de repente, con malestar, le pareció haber caído en una emboscada. En el Jardín se estaba haciendo un *trabajo* secreto del cual ella comenzaba a darse cuenta.

En los árboles las frutas eran negras, dulces como la miel. Había en el piso carozos secos llenos de salientes como pequeños cerebros podridos. El banco estaba manchado de jugos rojos. Con suavidad intensa rumoreaban las aguas. En el tronco del árbol se pegaban las lujosas patas de una araña. La crudeza del mundo era tranquila. El asesinato era profundo. Y la muerte no era lo que pensábamos.

Al mismo tiempo que imaginario, era un mundo para comerlo con los dientes, un mundo de voluminosas dalias y tulipanes. Los troncos eran recorridos por parásitos con hojas, el abrazo era suave, pegajoso. Como la repulsión que precede a una entrega –era fascinante, la mujer sentía asco, y era fascinante.

Los árboles estaban cargados, el mundo era tan rico que se podría. Cuando Ana pensó que había niños y hombres grandes con hambre, la náusea le subió a la garganta, como si estuviera embarazada y abandonada. La moral del Jardín era otra. Ahora que el ciego la había guiado hasta allí, se estremecía en los primeros pasos de un mundo brillante, sombrío, donde las victorias regias flotaban monstruosas. Las pequeñas flores esparcidas en el césped no le parecían amarillas o rosadas, sino color oro bajo y escarlata. La descomposición era profunda, perfumada... Pero a todas las cosas pesadas las veía con la cabeza rodeada por un enjambre de insectos enviados por la vida más imperceptible del mundo. La brisa se insinuaba entre las flores. Ana más que adivinar sentía su olor dulzón... El Jardín era tan bello que tuvo miedo del infierno.

Era casi de noche ahora y todo parecía lleno, pesado, una ardilla saltó en la sombra. Bajo los pies la tierra estaba fofa, Ana la aspiraba con deleite. Era fascinante, y sentía repulsión.

Pero cuando se acordó de los niños, ante los cuales se sentía culpable, se irguió con una exclamación de dolor. Tomó la bolsa, avanzó por el camino oscuro y alcanzó la alameda. Casi corría –y veía a su alrededor el Jardín, con su soberbia impersonalidad. Sacudió los portones cerrados, los sacudía aferrando la madera áspera. El guardia apareció sorprendido por no haberla visto.

Hasta que no llegó a la puerta del edificio, parecía al borde del desastre. Corrió con la bolsa hasta el ascensor, su alma le golpeaba en el pecho –¿qué sucedía? La piedad por el ciego era tan violenta como un ansia, pero el mundo le parecía suyo, sucio, percedero, suyo. Abrió la puerta de la casa. El comedor era grande, cuadrado, los picaportes brillaban limpios, los vidrios de la ventana brillaban, la lámpara brillaba –¿qué nueva tierra era ésa? Y por un instante la vida saludable que había llevado hasta ahora le pareció una forma moralmente loca de vivir. El niño que se aproximó corriendo era un ser de piernas largas y rostro igual al suyo, corría y la abrazaba. Lo apretó con fuerza, con miedo. Se protegía, trémula. Porque la vida era peligrosa. Ella amaba el mundo, amaba lo que había sido creado –amaba con repugnancia. Del mismo modo en que siempre había estado fascinada por las ostras, con ese vago sentimiento de asco que la aproximación a la verdad le provocaba, poniéndola sobreaviso. Abrazó al hijo, casi al punto de lastimarlo. Como si supiera de un mal –¿el ciego o el bello Jardín Botánico?– se aferraba a él, a quien quería por encima de todo. Había sido alcanzada por el demonio de la fe. La vida es horrible, dijo en voz baja, hambrienta. ¿Qué haría si siguiese el llamado del ciego? Iría sola... Había lugares po-



bres y ricos que precisaban de ella. Ella precisaba de ellos... Tengo miedo, dijo. Sentía las delicadas costillas del niño entre los brazos, escuchó su llanto asustado. Mamá, llamó el niño. Se apartó, miró ese rostro, su corazón se crispó. No dejes que mamá te olvide, le dijo. El niño, apenas sintió que el abrazo se aflojaba, escapó corriendo hasta la puerta del cuarto, desde donde la miró más seguro. Era la peor mirada que jamás había recibido. La sangre le subió al rostro, enrojeciéndolo.

Se dejó caer en una silla, con los dedos todavía atrapados en la bolsa. ¿De qué tenía vergüenza?

No había cómo huir. Los días que ella había forjado se habían roto en la superficie y el agua se escapaba. Estaba frente a la ostra. Y no había cómo no mirarla. ¿De qué tenía vergüenza? Porque ya no se trataba de piedad, no era sólo piedad: su corazón se había llenado con el peor deseo de vivir.

Ya no sabía si estaba del lado del ciego o de las espesas plantas. El hombre poco a poco se había distanciado, y ella torturada parecía haber pasado del lado de los que le habían herido los ojos. El Jardín Botánico, tranquilo y alto, se lo revelaba. Con horror descubría que pertenecía a la parte fuerte del mundo –¿y qué nombre se le debería dar a su misericordia violenta? Sería obligada a besar al leproso, pues nunca sería sólo su hermana. Un ciego me llevó a lo peor de mí misma, pensó con espanto. Se sentía expulsada porque ningún pobre bebería agua en sus manos ardientes. ¡Ah, era más fácil ser un santo que una persona! Por Dios, ¿entonces no había sido verdadera la piedad que había sondeado en las aguas más profundas de su corazón? Pero era una piedad de león.

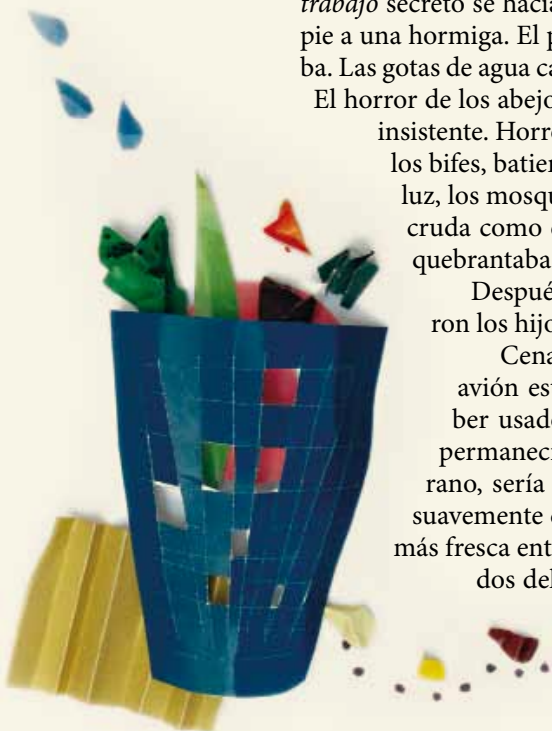
Humillada, sabía que el ciego preferiría un amor más pobre. Y, estremeciéndose, también sabía por qué. La vida del Jardín Botánico la llamaba como un lobizón es llamado por la luna. ¡Oh, pero ella amaba al ciego!, pensó con los ojos mojados. Sin embargo, no era con ese sentimiento con el que se va a la iglesia. Tengo miedo, dijo sola en el comedor. Se levantó y fue a la cocina a ayudar a la criada a preparar la cena.

Pero la vida la estremecía, como un frío. Escuchaba la campana de la escuela, lejana y constante. El pequeño horror del polvo ligando con hilos la parte inferior de la cocina, donde descubrió a la pequeña araña. Al llevar el florero para cambiar el agua, estaba el horror de la flor entregándose lánguida y asquerosa a sus manos. El mismo *trabajo* secreto se hacía allí en la cocina. Cerca del cesto de la basura, aplastó con el pie a una hormiga. El pequeño asesinato de la hormiga. El cuerpo diminuto temblaba. Las gotas de agua caían en el agua estancada de la pileta. Los abejorros del verano.

El horror de los abejorros inexpresivos. Alrededor había una vida silenciosa, lenta, insistente. Horror, horror. Andaba de un lado para otro en la cocina, cortando los bifés, batiendo la crema. En torno a su cabeza, rondando, alrededor de la luz, los mosquitos de una noche cálida. Una noche en que la piedad era tan cruda como el amor mezquino. Entre los senos le corría el sudor. La fe la quebrantaba, el calor del horno ardía en sus ojos.

Después llegó el marido, llegaron los hermanos y sus mujeres, llegaron los hijos de los hermanos.

Cenaron con todas las ventanas abiertas, en el noveno piso. Un avión estremecía el aire, amenazante en el calor del cielo. Pese a haber usado pocos huevos, la comida estaba buena. También los niños permanecieron despiertos, jugando en la alfombra con los otros. Era verano, sería inútil obligarlos a dormir. Ana estaba un poco pálida y reía suavemente con los demás. Después de cenar, finalmente, la primera brisa más fresca entró por las ventanas. Ellos rodeaban la mesa, la familia. Cansados del día, felices de no pelear, tan dispuestos a no ver defectos. Se reían de todo, con el corazón bueno y humano. Los niños crecían admirablemente alrededor de ellos. Y como a una



mariposa, Ana atrapó el instante entre los dedos antes de que nunca más fuese suyo.

Después, cuando todos se habían ido y los chicos estaban acostados, ella era una mujer tosca que miraba por la ventana. La ciudad estaba adormecida y cálida. ¿Qué había desencadenado el ciego en sus días? ¿Cuántos años le llevaría envejecer de nuevo? Cualquier movimiento suyo y pisaría a alguno de los niños. Pero con una maldad de amante, parecía aceptar que de la flor saliese el mosquito, que las victorias regias flotasen en la oscuridad del lago. El ciego pendía entre los frutos del Jardín Botánico.

¡Si había sido una explosión en la cocina, el fuego ya habría invadido toda la casa!, pensó corriendo hacia la cocina y tropezando con su marido frente al café derramado.

–¿Qué pasó?! –gritó toda vibrante.

Él se asustó con el miedo de la mujer. Y de repente rió entendiendo:

–No fue nada –dijo–, soy un descuidado.

Parecía cansado, con ojeras.

Pero ante el extraño rostro de Ana, escrutó con mayor atención. Después la atrajo hacia sí, en rápida caricia.

–¡No quiero que te pase nada, nunca! –dijo ella.

–Deja que al menos me pase que la hornalla chisporrotee –respondió él sonriendo.

Ella continuó sin fuerzas en sus brazos. Hoy por la tarde algo tranquilo había estallado, y en toda la casa había un humor triste. Es hora de dormir, dijo él, es tarde. En un gesto que no era suyo, pero que pareció natural, tomó la mano de la mujer, llevándola consigo sin mirar atrás, alejándola del peligro de vivir.

Se había acabado el vértigo de la bondad.

Y, si había atravesado el amor y su infierno, se peinaba ahora frente al espejo, por un instante sin ningún mundo en el corazón. Antes de acostarse, como si apagase una vela, sopló la pequeña llama del día.

Este cuento, perteneciente al libro Lazos de familia, fue tomado de la edición que publicó El cuenco de plata en 2010, co-traducción de Mario Cámara y Edgardo Russo.

CLARICE LISPECTOR

Nació el 10 de diciembre de 1920 en Tchetchelnik, Ucrania. Dos años más tarde emigró con su familia a Brasil, país que adoptó como propio. Se la considera una de las escritoras más importantes del siglo XX. César Aira afirma que "sus textos, a los que no terminan de convenirle las clasificaciones genéricas de novela o cuento, son algo así como travesías de la conciencia por la escritura, lentas, a veces estáticas, despreocupadas de todo efecto de relato". Lispector publicó su primera novela, Cerca del corazón salvaje, en 1943. Ese mismo año se casó con un diplomático, por lo que pasó quince años de su vida viajando por Italia, Reino Unido, Suiza y Estados Unidos. En 1959 regresó a Río de Janeiro, donde retomó su actividad periodística y la literatura. A partir de 1967 empezó a escribir una serie de crónicas semanales para el diario Jornal do Brasil que fueron editadas en Argentina en dos volúmenes: Revelación de un mundo y Descubrimientos. Entre sus obras más importantes están las compilaciones de cuentos La legión extranjera (1964) y Lazos de familia (1972), las novelas La pasión según G.H. (1964), Agua viva (1977) y La hora de la estrella (1977). Una vida que se cuenta, la biografía que escribió Nádya Battella Gotlib, es un acercamiento detallado y muy preciso a la obra y la vida de esta gran escritora brasileña, que murió en Río de Janeiro el 9 de diciembre de 1977.



CULTURA DIGITAL

Crowdsourcing: el poder de las personas

La tecnología entrega novedosos modelos de construcción y producción de proyectos colectivos. El crowdsourcing es uno de ellos. Un destacado especialista nos cuenta en esta nota de qué se trata, qué tipos existen y cómo las bibliotecas populares pueden aprovechar esta herramienta de enorme potencial.

Por FERNANDO ARIEL LÓPEZ

Internet, las redes sociales y los *smartphones* fueron cambiando nuestras vidas en varios aspectos: cómo y en qué trabajamos; cómo, dónde y cuándo nos informamos, nos comunicamos y nos entretendemos; cómo nos educamos y/o gobernamos; y, por supuesto, quién manda, quién se enriquece, quién explota y quién es marginado.

El auge de las Tecnologías de la Información y Comunicación (TIC) han permitido el nacimiento de muchos nuevos procesos y aplicaciones que tienen como base tecnológica la red de redes. El término Web 2.0 fue acuñado por Tim O'Reilly en 2004. Aunque sugiere una nueva versión de la World Wide Web (WWW), no se refiere a una actualización de las especificaciones técnicas sino a cambios *cualitativos* respecto de la forma en la que desarrolladores de *software* y usuarios finales (es decir, todos nosotros) utilizamos la *Web*.

La Web 2.0 ha dado pie a un conjunto de nuevas tecnologías *web* como, entre otras, los *blogs*, los RSS (Really Simple Syndication), el uso de etiquetas y *folksonomías*, las *wikis* (por ejemplo, Wikipedia), el etiquetado social (por ejemplo, Delicious), los *mashups* (por ejemplo, Housing Maps) o las redes sociales (por ejemplo, Facebook).

Los usuarios de Internet toman un papel activo y se convierten en *co-productores* y *co-creadores* de contenido. La Web 2.0 permite, promueve y facilita la colaboración y la participación en la creación de contenidos propiciando un aprovechamiento de la *inteligencia colectiva*. Pierre Lévy la define como *una inteligencia* distribuida de manera universal, constantemente mejorada, coordinada en tiempo real y que da como resultado la efectiva movilización de las capacidades.

Un aspecto fundamental de este tipo de inteligencia es que considera que el resultado de la combinación del esfuerzo realizado por un grupo de individuos puede ser mejor que el de un único experto. Es decir, el grupo es más inteligente que cualquiera de sus miembros.

INVITACIÓN A PARTICIPAR

La cooperación colectiva llevada a cabo por personas que desean llevar adelante un proyecto, construir conocimiento, conseguir recursos o dinero de otras personas u organizaciones deriva en el *crowdsourcing*. Se trata de un nuevo modelo de construcción y producción de proyectos (ideas y conocimientos) o de

resolución de problemas. Jeff Howe, periodista de la revista *Wired*, fue el primero en caracterizarlo –allá por 2006– como “una convocatoria abierta iniciada por parte de una empresa o institución, dirigida a un grupo indefinido (y normalmente grande) de personas con una frecuencia (regular o irregular) con el fin de externalizar una función. Esta externalización puede tomar la forma de una producción-de-iguales (*peer-production*) cuando el trabajo se realiza de forma colaborativa, pero también puede llevarse a cabo de forma individual”.

Hay muchas definiciones de *crowdsourcing*. Propongo una más completa: “es una actividad participativa en la que un individuo, institución, ONG o empresa propone a un grupo heterogéneo de individuos, la realización voluntaria de una tarea a través de una convocatoria abierta. La realización de esta tarea en la que la multitud debe participar aportando su trabajo, conocimiento y experiencia o dinero, siempre implica un beneficio mutuo”. El *crowdworker* (colaborador) recibirá la satisfacción de una necesidad, sea esta económica, reconocimiento social, autoestima o desarrollo de capacidades personales, mientras que el *crowdsourcer* (persona, institución, ONG o empresa convocante) obtendrá y utilizará en su beneficio el aporte de los colaboradores, cuya forma dependerá del tipo de actividad realizada.

Hay varios tipos de crowdsourcing:

Crowdcasting: Un individuo, empresa u organización plantea a la multitud un problema o tarea, siendo recompensado quien lo resuelva antes o mejor.

Crowdcollaboration: Se realiza una convocatoria abierta a un grupo y el *crowdsourcer* queda al margen.

Crowdstorming: Sesiones de tormenta de ideas online, en las que se plantean soluciones y la multitud participa con sus comentarios y votos.

Crowdsupport: Los propios clientes son los que solucionan las dudas o problemas de otros.

Crowdcontent: Cada individuo trabaja de manera individual y al final se reúne el resultado de todos.

Crowdproduction: La multitud crea contenido colaborando con otros (ej. Wikipedia) o de manera individual, realizando tareas de dificultad variable

“El crowdsourcing es un nuevo modelo de construcción y producción de proyectos (ideas y conocimientos) o de resolución de problemas”

como la traducción de fragmentos cortos de texto o el etiquetado de imágenes.

Crowdsearching: Los colaboradores buscan contenidos disponibles en Internet con algún fin.

Crowdopinion: Se intenta conocer la opinión de los usuarios sobre un tema o producto.

Crowdfunding: Se busca financiamiento por parte de la multitud a cambio de alguna recompensa.

No financiero-Donaciones: Una donación filantrópica sin esperar beneficios tangibles como contrapartida.

No financiero-Recompensa: La contribución se entrega a cambio de un producto promocional o en concepto de pre-orden de un producto a desarrollar.

Financiero-Deudas: El préstamo es devuelto al inversionista normalmente con una tasa de interés.

Financiero-Acciones: El inversionista recibe un porcentaje de participación accionaria en la empresa.

CROWDFUNDING

La tecnología nos da la posibilidad de que cada vez más personas colaboren con una misma causa o emprendan acciones colectivas. Las plataformas de *crowdfunding* permiten presentar un proyecto y que las personas que confían en el mismo puedan colaborar con micro-donaciones para poder llevar adelante ese proyecto. Los *crowdworkers* realizan un aporte económico determinado a un proyecto propuesto por un *crowdsourcer*. A cambio de este aporte, el *crowdsourcer* otorga una recompensa acorde con la cantidad desembolsada (a mayor desembolso, mejor recompensa).

Según un reporte de Massolution, la industria del *crowdfunding* recaudó \$2.7 billones en 2012, en



“La tecnología nos da la posibilidad de que cada vez más personas colaboren con una misma causa o emprendan acciones colectivas”

2013 se recaudo un 70 % más y en 2014, según las estimaciones, las ganancias crecieron un 80 %.

En la Argentina existen diversas plataformas para buscar financiamiento a ideas, negocios, proyectos de arte, juegos, música, tecnología y, obviamente, actividades culturales para las bibliotecas. Las más conocidas son:

Panal de Ideas (www.panaldeideas.com): sirve para el fomento de la cultura y la creatividad.

Idea.me (www.idea.me): sirve para proyectos de artistas, creativos, ONGs y start ups de América Latina.

Nobleza Obliga (www.noblezaobliga.com): sirve para fines solidarios.

PARA BIBLIOTECARIOS

Hay cada vez más ejemplos en el ámbito de las bibliotecas, archivos y museos. Para avanzar en la explicación del concepto, presentaremos dos casos en la comunidad bibliotecaria:

APRENDER 3C, LA COMUNIDAD DE CONOCIMIENTO COLABORATIVO

Desde abril de 2014, *Aprender 3C* es un espacio de formación, capacitación y aprendizaje profesional a través de la web, destinado a profesionales y estudiantes de Ciencias de la Información (bibliotecarios, archivistas o trabajadores de unidades de información), en especial latinoamericanos.

Se trata de un proyecto vinculado al mundo de las Ciencias de la Información. Busca colaborar en la formación de competencias transversales e innovadoras que apoyen su desarrollo académico y profesional. Paralelamente, genera un espacio alternativo de encuentro e intercambio de experiencias entre colegas de toda América Latina.

¿Qué se propone?

Apoyar la formación, el desarrollo y la actualización profesional permanente. Diseñar, facilitar

y mantener un espacio alternativo de encuentro, reflexión e intercambio de experiencias entre los colegas de la región. Promover la investigación en el campo de la Bibliotecología y las Ciencias de la Información.

¿Qué ofrece?

Webinar Gratuitos: todos los martes, a las 20 hs, ofrecemos un seminario virtual, con una hora de duración, donde un/a especialista expone y el público tiene la posibilidad de preguntar. Cada semana se presentan distintos especialistas.

Cursos: oferta de cursos gratuitos y pagos.

Plataforma de colaboración: para opinar, debatir y compartir conocimiento sobre distintas temáticas y entre todos los miembros de la comunidad.

¿Qué temáticas aborda?

Software (sistemas de gestión bibliotecaria, bibliotecas digitales, *ebooks*, *metabuscadors*, etc.). Comunicación científica (acceso abierto, repositorios, revistas digitales, etc.). Web Social (*blogging*, *microblogging*, redes sociales, etc.). Alfabetización informacional y digital. Aprendizaje digital (recursos educativos abiertos, entornos virtuales de aprendizaje, etc.). Nuevos perfiles de los profesionales de la información. Dispositivos y aplicaciones móviles. Fomento Lector y muchas otras temáticas.

¿Dónde los encontrás?

www.aprender3c.org en Facebook, Twitter y otros espacios digitales.

INFOTECARIOS

Nace en mayo de 2012 como un espacio *web* colaborativo, cuyo objetivo principal es crear y brindar contenidos a través de la difusión de noticias, ideas y opiniones para todos aquellos interesados en las temáticas relacionadas con la Ciencia de la Información, centrado en Latinoamérica.

El equipo de *InfoTecarios* está formado por veintiocho integrantes (estudiantes y profesionales de Ciencias de la Información), pertenecientes a doce países de América (Argentina, Chile, Colombia, El Salvador, EE.UU., México, Panamá, Perú, Puerto Rico, Uruguay y Venezuela), que comparten inquietudes y ofrecen sus reflexiones mediante sus blogs personales a través del portal.



¿Qué se propone?

Construir un espacio latinoamericano de divulgación, debate, opinión y participación, apuntando y fomentando el desarrollo de ideas nuevas y creativas. Consolidar un portal de referencia para que todos aquellos interesados en la temática puedan obtener información y estar en constante actualización.

¿Qué ofrece?

Es una plataforma latinoamericana actualizada diariamente donde podrás encontrar noticias, artículos, comentarios, debates y reflexiones de interés relacionadas con las Ciencias de la Información.

¿Dónde los encontrás?

www.infotecarios.com en Facebook, Twitter y otros espacios digitales.

CROWDSOURCING Y BPs

¿Qué podés hacer en tu comunidad? ¿Conocés un grupo de vecinos a los que les entusiasmaría colaborar en un proyecto crowdsourcing? ¿Tenés o se te ocurre algún proyecto que necesitás financiar a través del crowdfunding? Desde tu biblioteca podés impulsar acciones con una filosofía crowdsourcing. Hay muchas ideas que podés realizar. Te acerco algunas como puntapié inicial:

Un portal con los eventos culturales de tu comunidad
Un archivo fotográfico histórico de tu barrio

Para crear el portal necesitás lo siguiente:

a) Realizar una convocatoria abierta para detectar colaboradores en tu comunidad.

b) Que cada colaborador haga al menos un aporte semanal. El aporte consiste en relevar eventos culturales que se realicen en la comunidad (charlas, talleres, ferias, obras de teatro, muestras, cine, etcétera). Siempre se puede sumar a estos aportes información de la *web*.

d) Crear, desde la biblioteca, un blog donde irás publicando y difundiendo los eventos que te envían los colaboradores. La frecuencia de publicación puede variar. Si es diaria, mejor. Pero puede ser dos o tres veces por semana. O incluso semanal.

Para crear un archivo fotográfico histórico de tu barrio hace falta:

a) Realizar una convocatoria abierta para detectar co-

“Debemos organizar, conocer, aprender a diseñar las dinámicas necesarias para lograr una revolución cognitiva y creativa” acciones colectivas”

laboradores en tu comunidad.

b) Cada colaborador debe aportar antiguas fotos de la familia o del barrio (que muestren calles, plazas, negocios, etcétera), en lo posible con la identificación de las personas o lugares que figuren en las imágenes.

c) Digitalizar las fotos e ir creando con los escaneados una base de datos o archivo digital.

d) Desde la biblioteca, crear un archivo digital o, en su defecto, un *blog* donde se irán publicando y difundiendo las fotos históricas aportadas por los colaboradores, sin olvidar su descripción.

Te preguntarás, ¿de dónde saco un *scanner* para digitalizar fotos? Describe tu proyecto en algunas de las plataformas de *crowdfunding*: **Panal de Ideas**, **Idea.me** o **Nobleza Obliga**. Pedí ayuda a tu comunidad para poder comprar el aparato. Como recompensas podés ofrecer, por ejemplo, que se puedan llevar más libros por semana; que su nombre figure como colaborador del proyecto; que puedan realizar un curso gratis dictado en la biblioteca o cualquier otra cosa que se te ocurra.

Nadie mejor que vos conoce a tu comunidad. Por eso es imprescindible que desarrolles tus propias ideas basándote en ese conocimiento particular.

Estamos cohabitando con una revolución tecnológica y social, hay un nuevo y excelente soporte para la participación y la construcción colaborativa de interesantes desarrollos. Debemos organizar, conocer, aprender a diseñar las dinámicas necesarias para lograr una revolución cognitiva y creativa. El *crowdsourcing* puede ser uno de los caminos para lograrlo ●

Fernando Ariel López es licenciado en Bibliotecología, con orientación en Tecnología de la Información (UBA). Actualmente conduce el Área Comunicación Institucional del CAICYT-CONICET, la Biblioteca de la UMET (Universidad Metropolitana para la Educación y el Trabajo) y Aprender 3C, comunidad de conocimiento colaborativo que lo cuenta entre sus fundadores.





“Quizás el mercado no se interese demasiado en los poetas, pero las multitudes sí”

Poco tiempo atrás, en la ciudad de Rosario, la poeta santafesina presentó *Pasos de baile*, el libro que reúne su poesía inédita. Aprovechamos el pretexto para conversar con ella sobre una obra que ya suma cerca de treinta títulos, su mirada del mundo, sus predilecciones literarias, su formación, el viaje iniciático que entre 1969 y 1975 la llevó por toda América, los talleres de escritura que coordinó en las cárceles de Buenos Aires, la naciente Red Federal de Poesía y el documental que se hizo sobre su vida (*Jardín secreto*, estrenado en 2013).

Entrevista: LIBERTAD FRUCTUOSO | fotografías: SEBASTIÁN MIQUEL

El reconocimiento público parece no afectar su tono de voz sereno y sonriente desde su casa en Zavalla, al sureste de Santa Fe. Quizás porque su poesía posee un filo sutil que devela algo invisible del mundo: aquello que separa a los objetos de los sujetos. Sus versos pueden parecer descripciones situacionales y luego aforismos con la fuerza de una reflexión vital. Diana Bellessi está encantada con los jardines y con la naturaleza, su escritura se sumerge y apodera de lo aparentemente inerte. “*Me resulta sagrado el jardín que se cultiva y se ama y a la vez, me cautiva su incesante horror y su continua belleza*”.

En el documental *Jardín secreto* planteás que “existe un tiempo libre y anónimo” para la escritura, ¿cuándo sentís que nace un poema?

Nace ahí, cuando no pasa nada: ese es el tiempo libre y anónimo, cuando no hay nada para hacer y nada te perturba, salvo el poema que empieza a nacer.

Vivimos en una sociedad que niega el paso del tiempo –en el propio cuerpo, en los alimentos, en la cadencia natural de las cosas, en la paciencia propia de la duda–. *Tener lo que se tiene*, el libro que reúne tus obras, reflexiona sobre el tiempo y la materia, ¿qué dinámicas vitales creés que luchan contra la negación del tiempo?

Contra la negación del tiempo no luchan las dinámicas vitales. Es la estupidez humana la que lucha contra la muerte; la muerte personal a la que hay que aprender a darle la bienvenida porque es parte de la vida. Lo que sabíamos y hemos olvidado y tenemos que recordar...

LECTURAS

¿Que lees en general de narrativa?

No leo mucho narrativa. Hay pocos libros de ficción que me emocionen, digo, como cuando lees una novela y te dan ganas de llorar, por eso cuando me pasa con un escritor, trato de seguirlo. Eso sí me sucedió con John M. Coetzee, el nobel sudafricano, de quien leí tres novelas y me pareció una novela mejor que la otra; es maravilloso. Y en ficción argentina, lo que leí en los últimos años y me resultó fuerte, fue Liliana Bodoc; los tres libros que forman *La saga de los confines*. Con ella no me dan ganas de dejar de leer. Otra novelista, que es más conocida como dramaturga, es Griselda Gambaro y es una autora bien diferente a Bodoc, sin embargo me fascina. Después, leí autores más jóvenes, entre las novelas de Selva Almada que me gustaron mucho, mi favorita es *Ladrilleros*. Esa chica tiene un don, da algo, te da algo. Y te lo da en el pecho.

¿Cómo lees poesía? ¿Armás tus recorridos de lectura?

En poesía tengo mucha relación con escritores de treinta o cuarenta años, pero no me armo recorridos de lectura, sino que salto de una lectura a otra.

Como escribo me resulta más fácil este género, porque circula alrededor mío y leo más.

Creo que la poesía argentina, en particular, es como una especie de milagro en su producción: tiene buena y mucha. Además sobrevivió a la dictadura, momento en que la ficción en este país se fue al carajo, y le costó bastante retornar de esos espantosos años 70. Sin embargo, la poesía permaneció vivita y coleando, circulando de una manera rara y misteriosa. Y ahora, tras décadas, vuelve a pasar algo interesante, sobre todo a partir del realismo de los 80 y 90, porque se produjeron muchas tendencias y de maneras bien distintas: hay buen material en diferentes estilos.

Suponete, te puedo hablar de Osvaldo Bossi o de Alejandro Crotto, que escribe un libro que se llama *Abejas* y un segundo libro que salió en 2013, *Chesterton*, y no tiene nada que ver con el realismo de los 90, el tipo de poesía es completamente otra. Uno puede ver a la poesía entregándose a esa variante del realismo, y también una poesía completamente diferente, lírica, en el mismo mostrador, sin que sea un negocio; y eso es algo milagroso, que haya tan buena poesía en tantas facetas de representación.

¿Cómo ves el fenómeno de la ampliación de la oferta editorial, el boom de una industria independiente que publica títulos y títulos?

En cuanto al boom de la publicación independiente que mencionás, creo que la poesía fue vanguardia en la tendencia de autogestionarse, de publicarse. Es una tradición propia de la poesía. La aparición de las pequeñas editoriales argentinas empezó con la poesía. Los poetas lograron la distribución, el hecho de que los puedas encontrar en las librerías, porque cualquiera puede publicar un librito con las nuevas tecnologías, pero el problema es adónde va. Porque las pequeñas editoriales de poesía argentinas tienen circuito de distribución. Uno al boleo puede nombrar varias editoriales independientes como Adriana Hidalgo, que es donde publico yo, o Entropía. O podemos nombrar otras con menor poder.

¿Qué has leído últimamente en poesía?

Entre los libros que leí este año y más me entu-



siasmaron está el de Sonia Scarabelli, que es una poeta de Rosario. Me pareció un libro precioso y que está centrado en la muerte del padre. Otro que leí es de alguien que no es joven, si no que se va perfeccionando con los años: Horacio Zabaljáuregui, quien escribió sobre América, su pueblo de la provincia de Buenos Aires. Y entre mis poetas preferidos está Osvaldo Bossi, que tiene cerca de cincuenta años. Otra poeta que me gusta es Paula Giménez. De ella leí hace poco el libro *Paisaje alrededor*.

LAS BIBLIOTECAS

¿Cómo es tu relación con las bibliotecas?

Cuando era joven hice uso de bibliotecas públicas. Ahora ya no: tengo mi propia biblioteca personal, compro libros, o van rotando de otra manera: mis amigos y mis alumnos me prestan. Creo que la biblioteca es algo fenomenal, sin bibliotecas públicas yo no hubiera leído nada de literatura, si lo que más leí, lo leí en la juventud.

¿Cómo era tu biblioteca de niña?

Mi familia era iletrada. Mis abuelos no sabían leer ni escribir. Mis papás no habían terminado la escuela primaria. Mi mamá la terminó durante el peronismo. Me acuerdo perfectamente cuando fue a Santa Fe a rendir su examen para terminar sexto grado, porque me llevó. La emoción que tenía de haber aprobado... Y mi papá, si mal no recuerdo, nunca terminó tercero. Yo accedía más que nada a diarios y revistas, pero mis padres se ocuparon de armarme la biblioteca: me compraban libros de niños, cuando yo era chiquita. Hasta los trece años leía de ahí, después cuando me mudé a Rosario para hacer el secundario, me conseguía yo misma los libros en la biblioteca del colegio.

¿Cómo surgió la idea de publicar *Pasos de baile*, que es un libro de poesía inédita?

Fue así: después de *Tener lo que se tiene*, las obras completas que salieron en Adriana Hidalgo, republicó *Variaciones de la luz* con la editorial Cien volando, porque me ofrecían una buena paga y había sido un libro premiado en España. La única obra



que no tenía contrato en Adriana Hidalgo era *Pasos de baile*, hasta que me pidieron publicarlo: tenemos muy buena relación con la editorial y se tardan muchos años en llegar a eso, en que te reconozcan, en generar vínculos, que te demanden libros. Así que lo disfruto mucho.

¿Qué momentos distintos hay de ser poeta? Decir *consagración* no suena bien, pero es cierto que has ganado muchos premios: una beca Guggenheim, la Trayectoria en las Artes de Fundación Antorchas, el Konex al Mérito en Poesía Quinquenios, sos Ciudadana Ilustre de la Ciudad de Buenos Aires y también recibiste el premio Nacional de Poesía. ¿Cómo es el reconocimiento de la labor poética?

Yo creo que llegamos a los setenta como a los veinte años. Un amigo que tiene setenta acaba de publicar un libro en una editorial grandísima y lo toma con la misma humildad que tenía en la juventud. En la poesía, la consagración es algo que no existe. ¿Qué sería? ¿Los galardones de las grandes editoriales? Si el último premiado en poesía fue Juan Gelman que sacó el Cervantes. En realidad, los premios son como una mentira que uno se inventa. A menos que lo que me quieras preguntar sea cómo es envejecer... (risas)



¿Y cómo fue tu recorrido, desde cuándo elegiste tu vocación de “ser poeta”?

Yo tomé esa decisión a los trece años. La poesía era el centro de la vida, lo que más me importó. Leía y escribía mucho. Después estudié filosofía en la Universidad Nacional del Litoral, pero ya sabía lo que quería: escribir poesía.

Respecto del último libro ¿a qué tipo de baile apela *Pasos de baile*?

Al baile de la vida, y estos poemas son los últimos *pasos de baile*...

Tu primera publicación fue en Ecuador, estando de viaje. ¿Cómo se dio?

Me publicaron de sorpresa a los veintidós años. Cuando recorrí América, paré en Ecuador bastante tiempo y trabajé en la Casa de la Cultura, que era una de las pocas editoriales que había. Trabajé un



tiempo largo y dejé mis textos, al año y medio ya estaba en México y me llegó un ejemplar del libro. De todos modos, ese es un libro que no publiqué en las obras reunidas, porque no lo considero como mi primer libro; es más bien un libro de laboratorio. Mi primera obra poética podría decir que es *Buena travesía, buena ventura pequeña Uli*, que está en *Tenerlo que se tiene*.

VIAJE INICIÁTICO

¿Cuál fue el recorrido de tu viaje por América?

Salí de Zavalla, mi pueblo, en 1969 y no paré hasta 1975. Primero fui a Santiago de Chile en tren. Para que te des una idea de lo que fue el viaje, ahí ya se me estaba acabando la plata. Había salido con nada: tenía un sueldo de maestra, que no era mucho. Empecé a escribir en el camino. Fui con un amigo, Gabriel Martínez Dalmasso. Él se volvió a los pocos meses, después de Machu Picchu. Con la mochila al hombro, yo iba trabajando de lo que podía. El viaje llevó seis años en total. Fui por el Pacífico, Ecuador, y cuando llegué a Colombia, tenía que cruzar a Panamá y no había forma, la frontera estaba cerrada por tierra. Entonces me tiraron unos barcos por el Caribe y llegué a la isla de San Andrés, después fui a Guatemala y a México. En México renové mi visa, fui a Nicaragua, Costa Rica. Pero nunca visité Panamá. Tampoco pude conocer Venezuela, por una cuestión burocrática.

Una vez un hombre que conocí en la frontera me prestó plata; en México había que demostrar que tenías muchos dólares en la billetera, y cien dólares ya era un montón. México, Ecuador y Perú fueron países que me dejaron una marca, los que más quise. Perú, porque es una lección de historia. Ecuador, porque es bello. Y México, porque tiene una grandeza impresionante. Después crucé a Estados Unidos. Yo era una chica del rock & roll; ahora también, pero en ese momento, más. Me cambiaron unas amigas mexicanas, me vistieron y me arreglaron para pasar por la frontera. Me fui a Houston y trabajé de lavacopas. A partir de ahí, hice el sur y la costa oeste... Ese fue mi viaje por América.

¿Podríamos decir que la escritura está ligada al viaje?

Hay un vínculo muy presente, como el de la vida con la escritura. Pero, en particular, aquel viaje me permitió conocer la poesía contemporánea de Latinoamérica, que entonces –sin Internet– no circulaba. Conocí a escritores famosos y a otros desconocidos, fuera de lo que fue el *boom literario*; me enteré de otra cosa estando de viaje. También leí una gran ensayística y entendí que la poesía y el ensayo están cerca, más que la ficción de la poesía. Y eso, como experiencia de mi largo viaje, enriqueció mucho mi escritura.

¿Cómo se hace para volver después de un viaje tan largo como el que hiciste por Latinoamérica a la pampa argentina?

Lo mejor de un viaje es siempre el regreso. Yo llego a Buenos Aires y le digo: ¡bendita seas ciudad más linda del mundo! Y cuando vi la llanura, viajando en tren hacia Rosario para visitar a mis padres, no cesaba de reír y de llorar frente a su maravillosa e inagotable belleza, la del llano verde, la tierra en la que crecí... De todos modos, yo soy una migrante: vivo en Buenos Aires, en el Delta del Tigre y acá, en Santa Fe, en Zavalla.

Hablando de Santa Fe, ¿qué debate creés que debería haber hoy en tu provincia?

Un debate contra la derecha que toma nuevamente el poder, hacia donde el socialismo de la modernidad europea la llevó. En definitiva el socialismo le abrió las puertas al narcotráfico y a la derecha.

En otra veta política, ¿qué te llevó a realizar, allá por los 80, la experiencia del taller de escritura en las cárceles? Existen varios programas de educación en contexto de encierro, llevados a cabo por instituciones públicas y privadas, incluso bibliotecas populares. ¿Estás al tanto de ellos? ¿Qué te parecen?

Sí, estoy al tanto y tengo vínculo con alguno de ellos. Por ejemplo con *Yo no fui*. Voy como colaboradora a las cárceles. Son grandes proyectos que modifican vidas humanas, las de las personas que concurren a esos talleres y las de los que los dan. Así fue modificada mi vida...

¿Cómo es el lenguaje de las cárceles, esa lengua codificada, que encierra metáforas con implícitos muy particulares?



Como en los barrios cerrados, como en los hospitales, como en los ambientes tan disciplinados de los que habla Michel Foucault, diría yo. Si me preguntás cómo son las escrituras de la gente de la cárcel, hay una escritura de quien no sabe escribir, pero hay otra que es una escritura muy angustiada y muy rebelde, en cuya dualidad reside su potencia. Eso que presentía en los 80, lo sigo viendo ahora.

POESÍA EN RED

La Red Federal de Poesía se presenta como un espacio único, digital y democratizante, que busca agrupar información sobre lectura, escritura de poesía y letras de canciones populares a nivel nacional. A partir de tu experiencia en la Red Federal, ¿dónde creés que se aloja la poesía popular?
La poesía es, por su origen y su forma de ser, po-

PASOS DE BAILE *

Hoy la muerte se hizo presente
de un modo nuevo, no en las cosas
sino en mí, cuerpo y mente ya lo saben
aunque yo, no lo sé

sube a mi hombro la muerte
y a medio metro alea
una tacuarita, los caseros
se cortejan sólo a tres

las pavitas caminan
sobre el pasto y picotean
a dos como si acaso
fueran pasos de baile,

nueva cae la vida sobre ellos
como nueva la muerte sobre mí

Diana Bellessi



* Este poema forma parte del libro Pasos de baile, publicado por Adriana Hidalgo Editora en marzo de 2015.

pular. Como una oración que se canta a solas, una melodía encantada, el quehacer de nosotros, los idiotas, que escuchamos cosas en ese tiempo anónimo y libre, para nada, para unirnos al mundo, a todo lo que existe, o sea a dios. Como ya lo hizo Juancito de la Cruz, hace seiscientos años, como cuando cantábamos en las cuevas frente a los grandes animales dibujados en las rocas, como ayer, como mañana, bailando los primeros y los últimos pasos de baile en el horror y la belleza de la vida. Así es la poesía popular y ahí está.

En una entrevista comentaste que en la universidad se estudia poca poesía, ¿por qué creés que pasa esto?
Porque la poesía no es de letrados, no saben qué hacer con ella, aunque la hayan escrito Dante y Quevedo, Darío, Martí y Mistral entre tantos otros. La intersección entre la lengua de los pueblos y la tradición literaria es muy fina también.

¿Te imaginás algún escenario futuro respecto del lugar de la poesía en Argentina que te entusiasme?

Me entusiasma el presente. Quizás el mercado no se interese demasiado en nosotros, pero las multitudes sí. Y eso es lo que importa. Aunque también importa la chica o el muchacho a solas que te escucha o te lee, porque el cambio, como decía Pepe Mujica, está en el corazón de cada uno de nosotros, y es ahí donde apunta la poesía.

Circula mucha mitología del poeta como apartado, sustraído de lo social, de la actualidad, de las urgencias del ahora, de lo mundano. ¿Cómo se articula eso con el lugar social real del poeta y de la poesía?

El poeta, como cualquier ser humano, está sumergido en el presente. Pero en el presente hay de todo: las urgencias de la hora y lo sucedido en la vastedad del tiempo, como en Gabo Ferro, por ejemplo, o en el Indio Solari, dos grandes a los que amo y que hablan de todo, como vos y yo, como mi vecina. Ojalá los poetas sigan sin tener lugar en lo social, porque como decía Juan L. Ortiz en *La intemperie sin fin*, ése es su lugar ●

El Bibliomóvil, aquí, allá y en todas partes

Un recorrido gráfico por los últimos diez años de la biblioteca circulante de la CONABIP, que –cargada de libros y actividades– promueve la lectura en todo el país. Especialmente en lugares que las bibliotecas populares aún no han alcanzado.



*Ofrece espectáculos
teatrales, musicales y
literarios.*

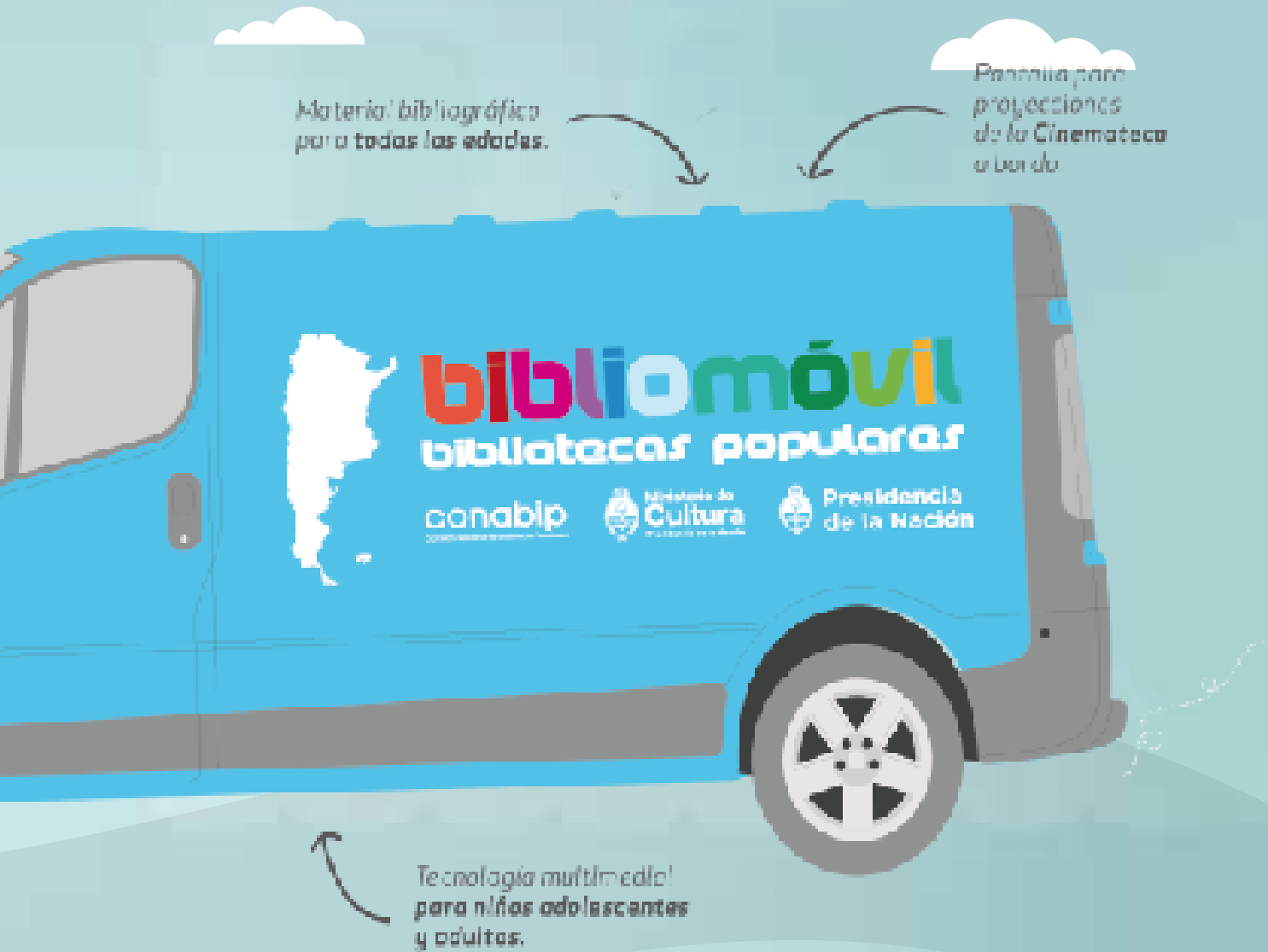
¿Qué es el Bibliomóvil?

Una biblioteca circulante, un pequeño centro cultural. Promueve el libro y la lectura entre aquellos que por razones geográficas, sociales o económicas no pueden acceder a los servicios culturales que ofrecen las bibliotecas populares. Para cumplir esta función, la CONABIP tiene hoy nueve vehículos equipados con material bibliográfico y tecnología multimedia para niños, adolescentes y adultos.

Desde el Impenetrable chaqueño hasta Ushuaia, recorriendo todas las regiones del país, los bibliomóviles despliegan a su paso innumerables actividades culturales, como préstamo de libros, narración oral, juegos interactivos, talleres, teatro, circo, murga y títeres.

De feria en feria

El Bibliomóvil es invitado cada año a participar de las ferias del libro que organizan las bibliotecas populares en sus respectivas localidades. A través de las mismas se promueve y fortalece la difusión regional del libro, la lectura y los autores locales.



Convocatoria anual

La CONABIP abre todos los años una convocatoria para que las bibliotecas populares presenten proyectos con la participación del Bibliomóvil, que se les entrega mediante comodato, consorcio de gestión temporal o convenio de cooperación. Esto habilita la articulación entre las bibliotecas populares, otras organizaciones ciudadanas y las distintas esferas del estado (nacional, provincial y municipal).

OTROS SERVICIOS ITINERANTES

Tren Sanitario

La CONABIP participa del Tren Sanitario que, impulsado por los ministerios de Desarrollo Social y

Salud de la Nación, recorre todo el país posibilitando la atención médica, social y cultural de comunidades aisladas o alejadas de los centros urbanos. El Vagón Cultural “Scalabrini Ortiz” –uno de los nueve que integran la formación– cuenta con un cine, una biblioteca y espacios para la realización de espectáculos teatrales, exposiciones, talleres y diversas actividades de promoción de la lectura.

Bibliobus

La CONABIP, en cooperación con bibliotecas populares y empresas de transporte de pasajeros, llevó adelante la campaña Kilómetros de lectura. Consistió en la instalación de bibliotecas, dotadas por el organismo, dentro de los ómnibus de larga distancia. La iniciativa permitió que los pasajeros disfrutaran de una buena lectura durante el viaje.

El Bibliomóvil a lo largo de los años

1998-2013

1998

Se funda la Comisión de Promoción y Cooperación del Libro, con el objetivo de promover el libro y el acceso a la cultura en las zonas rurales y de escasos recursos.

El primer Bibliomóvil se crea en el distrito de San Juan de los Rios, en el departamento de Tarma. El primer Bibliomóvil se crea en el distrito de San Juan de los Rios, en el departamento de Tarma. El primer Bibliomóvil se crea en el distrito de San Juan de los Rios, en el departamento de Tarma.



1998

424.380



2009

El Bibliomóvil participa en los Juegos Olímpicos de Pekín 2008, promoviendo el libro y la cultura en el mundo.

El Bibliomóvil participa en los Juegos Olímpicos de Pekín 2008, promoviendo el libro y la cultura en el mundo.



2010

La Asociación de Promotores de Bibliotecas (APROB) es creada para promover el libro y el acceso a la cultura en las zonas rurales y de escasos recursos.

El Bibliomóvil participa en los Juegos Olímpicos de Pekín 2008, promoviendo el libro y la cultura en el mundo.



2013

Persepolis en el 2014 (11^o aniversario del Festival Cultural "Buenos Aires 2014" con el Financiamiento de los recursos humanos pertenecientes al Estado y del Gobierno Federal) y el 2015 con el lanzamiento de un programa de implementación de la Ley de Educación Superior (Ley de Educación Superior) y el fortalecimiento de la red.

El Gobierno Cultural Buenos Aires (GCBA) desde febrero de febrero de 2014, con el Ministerio de Educación de la Nación implementa el Programa Federal "Buenos Aires" en conjunto con la Universidad Nacional de Buenos Aires (UNBA) y el Ministerio de Educación de la Nación.



En el 2011 se implementó el Programa de Jóvenes con un presupuesto de 10 millones de pesos, con el fin de promover la inclusión social y laboral de los jóvenes. El programa se implementó en el marco del Plan Nacional de Empleo, con el fin de promover la inclusión social y laboral de los jóvenes. El programa se implementó en el marco del Plan Nacional de Empleo, con el fin de promover la inclusión social y laboral de los jóvenes.

El Gobierno Cultural Buenos Aires (GCBA) desde febrero de febrero de 2014, con el Ministerio de Educación de la Nación implementa el Programa Federal "Buenos Aires" en conjunto con la Universidad Nacional de Buenos Aires (UNBA) y el Ministerio de Educación de la Nación.

2.152
MUESTRAS REALIZADAS

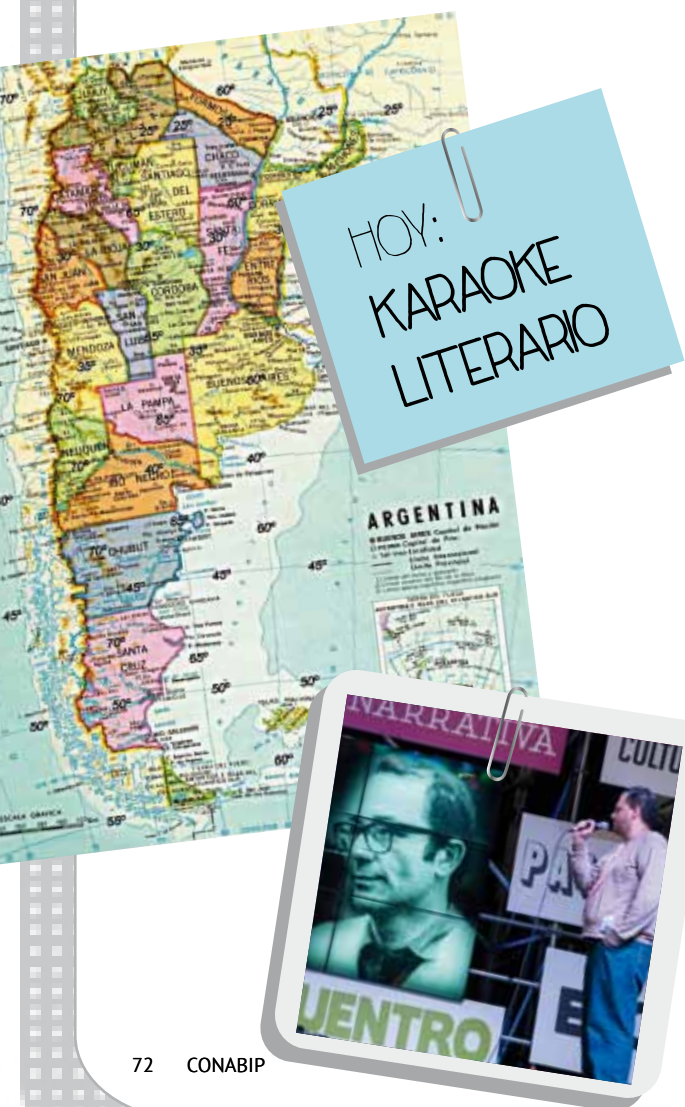


El Gobierno Cultural Buenos Aires (GCBA) desde febrero de febrero de 2014, con el Ministerio de Educación de la Nación implementa el Programa Federal "Buenos Aires" en conjunto con la Universidad Nacional de Buenos Aires (UNBA) y el Ministerio de Educación de la Nación.

Leer en comunidad

El karaoke literario fue una de las actividades programadas por la CONABIP para el Primer Encuentro de la Palabra, que se realizó el año pasado en Tecnópolis. La entusiasta recepción de esta experiencia, en que alguien podía compartir con todos poemas y cuentos argentinos, determinó su traslado a las provincias. El escritor Juan Diego Incardona, conductor del karaoke, nos ofrece un entrañable relato de esos viajes por el país.

Por JUAN DIEGO INCARDONA | Fotografías: SEBASTIÁN MIQUEL



Durante el año 2014 tuve la suerte de trabajar para la CONABIP haciendo viajes por las provincias. Fueron experiencias intensas y muy enriquecedoras. Charlas, talleres y, sobre todo, una actividad novedosa que incorporamos como propuesta en el Primer Encuentro de la Palabra: el karaoke literario.

Como un karaoke de canciones, pero con poemas y cuentos de la literatura argentina, esta actividad resultó ser muy exitosa en cuanto a participación. Sus objetivos principales: promoción de la cultura y lectura en voz alta. Además, al ser el karaoke abierto a todo el público, destinado tanto a niños en edad escolar como a personas adultas, es también una práctica democratizadora, ya que la gente no se encuentra pasiva frente a un espectáculo, sino que es la protagonista en el escenario.

Gracias al equipo audiovisual de Tecnópolis, pudimos poner en pantalla, con un sencillo formato, la selección de textos que hicimos previamente, para que fueran leídos en público. A diferencia del karaoke musical, en nuestro caso se trata de recitar, con estilo libre, a los distintos autores del menú: Marechal, Cortázar, Borges, Arlt, Pizarnik, etcétera. Algunas personas, incluso, se animaron a cantar, como sucedió a menudo cuando eligieron hacer karaoke con las letras de las canciones de María Elena Walsh.

Fue tan positiva la experiencia en el Encuentro Federal de la Palabra que la CONABIP continuó la actividad a lo largo del año, en ferias del libro regionales, escuelas y bibliotecas populares. En lo personal, tuve la oportunidad de conocer lugares y gente valiosa, que, ya en las grandes ciudades o en pueblos pequeños, ya entre montañas o a orillas de un río, entregan su tiempo y su compromiso para que el arte y la literatura se conviertan en hechos sociales, donde los vecinos comparten valores y sensibilidad. Realmente, es emocionante visitar las bibliotecas populares, descubrir el rol fundamental que cumplen en sus barrios.

Una de las ferias del libro que visité fue la de Formosa. Era la primera vez que viajaba a esa provincia y realmente me encantó. Para alguien que pasa sus días en esta gigantesca Buenos Aires, estar en Formosa es caminar con otro ritmo, poder ver el cielo, estar rodeado de árboles, contemplar el azul oscuro del río Paraguay. Justamente en ese bello lugar, está emplazado el Centro Cultural y Municipal. Entre los stands de las editoriales, sobre todo regionales, levantamos la pantalla y empezamos el karaoke literario. Al principio, había timidez, pero enseguida, una vez que rompimos el hielo, todos empezaron a levantar la mano para pasar. ¡Y tuvimos que hacer lista de espera!

Otro de los viajes que atesoré fue La Rioja. Ese lugar, tan cargado de historia, donde los caudillos –sobre todo el Chacho Peñaloza– aún perduran en la memoria colectiva y de pronto aparecen, citados en cualquier charla, fue uno de los que más me impresionó. La Plaza Principal, rodeada de antiguos edificios, tiene un ritmo más pueblerino que de ciudad. Los senderos internos, bordeados de árboles, giran en torno al Monumento al General San Martín. A las seis, siete de la tarde, arriban los chicos que salen de los colegios, para sentarse en los bancos, mochilas en las espaldas y notebook de Conectar Igualdad en las manos.

La Feria del Libro de La Rioja, que se realizó en agosto, fue una gran experiencia. Armamos el karaoke en el medio del predio y apenas arrancamos, se empezó a arrimar todo el mundo, incluso quienes atendían en los stands. Tuvimos que alargar la actividad porque todos querían leer. Además, en esas jornadas participamos de una charla sobre promoción de la lectura a la que asistió una buena cantidad de gente, sobre todo estudiantes. Fue muy importante el rol que cumplieron algunas bibliotecas populares, como la BP Ciudad de los Naranjos, que trabajó en conjunto con la CONABIP en el armado y la difusión. También estuvieron presentes los amigos de la BP Mariano Moreno y la BP Bartolomé Mitre de Chamental, entre otras.



Y así seguí a lo largo de los meses, yendo y viniendo por este país hermoso que siempre te sorprende con sus paisajes y su gente, hasta que hicimos el último karaoke literario en ese lugar que parece sacado de una novela fantástica: San Martín de los Andes. Rodeados de montañas y bosques, a orillas de los lagos, la Feria Regional del Libro se hizo en una gran carpa donde convivían libros, revistas y productos artesanales. El karaoke volvió a ser muy convocante. Pero, en lo personal, la actividad que más me gratificó la hicimos en el Centro de Educación Media con los alumnos del turno noche. Varios de ellos eran trabajadores, padres y madres, que acusaban el cansancio de una larga jornada. Sin embargo, estaban en la escuela tratando de aprender, de mejorar, de alcanzar nuevas metas en sus vidas. Y hablamos de literatura aunque también de cosas personales. Y fue muy bueno ese cruce, porque muchas veces el arte aparenta ser algo elevado y alejado del común de las personas, pero en aquella noche en la cordillera comprendimos que el arte y la literatura nos pueden acompañar, ser fuentes de emoción y aprendizaje para la vida cotidiana. En el cierre, todos se acercaban para pedir que les recomendara libros y películas. Fue genial.

Finalmente, el 2014 se acabó. No así las actividades de promoción de la lectura de la CONABIP. El karaoke literario volvió renovado este año, con más autores y un ¡karaoke rockero! que se estrenó en el II Encuentro de la Palabra, compuesto de letras de canciones del rock argentino, desde *La Balsa* hasta hoy. Porque la poesía es más que los libros. Aparece en muchas disciplinas y soportes, y nuestra intención es resaltar esos géneros populares de la literatura para que estas actividades sean compartidas con un número mayor de personas. Posiblemente, este año vuelva a recorrer el país. La literatura, una vez más, se convierte en un viaje ●

poesía

INSTITUCIONAL

La poesía, una política de Estado

El Encuentro de la Palabra tuvo este año un protagonista indiscutido: el arte poético. Se lanzó oficialmente la Red Federal de Poesía y se realizó el Festival Federal de Poesía, que durante cuatro días ofreció un nutrido programa de eventos. En esta nota les contamos qué aporta la flamante Red y repasamos las actividades más destacadas que se llevaron a cabo.

Fotografías: SEBASTIÁN MIQUEL



De izq. a der.: el ministro de Educación, la presidenta de la CONABIP y la ministra de Cultura.



La actriz Cristina Banegas entre el público.

La Red Federal de Poesía es una iniciativa impulsada por el Ministerio de Educación, el Ministerio de Cultura y la CONABIP, que busca nuclear en un único espacio digital a todos aquellos que realicen actividades en torno a la poesía y la canción, incluyendo todas las manifestaciones de la cultura popular vinculadas a la palabra poética. De su lanzamiento, en el marco del II Encuentro de la Palabra, participaron el Ministro de Educación Alberto Sileoni, la Ministra de Cultura Teresa Parodi y la presidenta de la CONABIP Ángela Signes.

Se trata de una plataforma digital, que articula toda la información sobre actividades de lectura y escritura tanto de poesía como de letras de canciones. Esta herramienta se propone como un punto de encuentro e intercambio entre las iniciativas dispersas en todo el país, democratizando el acceso a la poesía como motor del desarrollo del pensamiento y la expresión a través de la palabra. La convocatoria de la Red Federal de Poesía está abierta a todos aquellos actores que desempeñan un rol en torno de la lírica: desde poetas, letristas, grupos literarios y colectivos poéticos hasta ferias, festivales, encuentros, ciclos, talleres literarios y espectáculos poéticos, pasando por editoriales y revistas, programas de radio y televisión, proyectos en el ámbito escolar y en bibliotecas.

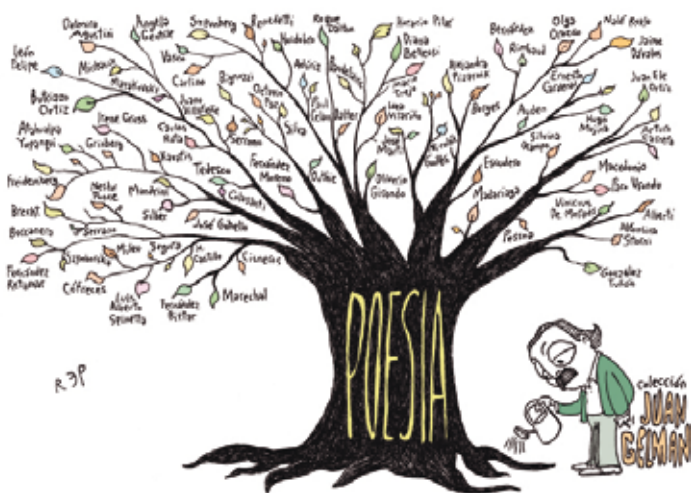
POEMAS PARA LANZAR UNA RED

El Pabellón Bicentenario del predio de Tecnópolis se convirtió en un gran escenario performático durante la presentación de la Red Federal. “La poesía parece un acto solitario, pero es en realidad una profunda apelación colectiva a la condición humana; a sus logros y a sus imposibilidades”, comenzó Tom Lupo, quien condujo el acto en dupla con la periodista Ana Cacopardo. Fue interrumpido por un grupo de actores que, desperdigados entre el público, empezaron a recitar versos del entrañable Juan Gelman: “Amarte es esto: una palabra que está por decir/ un arbolito sin hojas/ que da sombra”. De pronto apareció, desde el fondo del gran salón, una coplera que al son de su caja cantó las mismas líneas con entonación de baguala. Apenas terminó, Teresa Parodi –ministra y cantora– recogió la poética posta desde el escenario. Y finalmente, ocupando una gran pantalla, la actriz Cristina Banegas repitió una vez más los luminosos versos de Gelman: “Amarte es esto: una palabra que está por decir/ un arbolito sin hojas/ que da sombra”.

La performance conformó un pequeño adelanto de *Interrupciones*, una serie dedicada íntegramente a la poesía que emitirá Canal Encuentro. Frente a un público emocionado, casi con la piel de gallina tras la intervención poética, Ángela Signes –la presidenta de la CONABIP– pidió un fuerte aplauso



De izq. a der.: Tom Lupo y Ana Cacopardo, presentadores del evento.
Pedro Aznar realizando el cierre musical.



Parodi sorprendió al público otra vez. “Me voy a salir de mi lugar de ministra y voy a cantar”, dijo. Acto seguido, entonó unos versos de *La canción es urgente*.

El cierre del acto, que Tom Lupo prologó recitando poemas, estuvo a cargo de Pedro Aznar. El ex bajista de Serú Girán, eligió un repertorio muy ligado a la poesía. Arrancó con el tango *La crisis*, que compuso junto al poeta Horacio Ferrer. Siguió con su musicalización de un poema de Jorge Luis Borges (*Caja de música*) y otro de Pablo Neruda (*Regreso*). Y cerró con la de un poema inédito de Atahualpa Yupanqui: *Soledad, Jujuy 1941*, que en la interpretación de Aznar parecía cobrar vida como antes los versos de Gelman dichos por tan diversas voces.

FESTIVAL FEDERAL DE POESÍA

para todas las bibliotecas populares del país que tanto hacen por la difusión del arte poético y, con su presencia, respaldaron el lanzamiento de la red. “Estas bibliotecas –destacó Signes– ofrecen diversas propuestas en sus salas: lecturas de poesía, talleres literarios, colectivos poéticos. Siempre, sin lugar a dudas, hay en ellas una actividad relacionada con la palabra poética”.

Luego tocó el turno a Alberto Sileoni. “Hoy también hay un lugar para hacer de la poesía una política de estado –señaló el ministro de Educación, sintetizando el espíritu y las implicancias de una red que ya tiene dos mil inscriptos–. Necesitamos docentes y bibliotecarios que distribuyan la palabra. Si alguna vez sintieron soledad en el trabajo cotidiano quiero decirles que tienen detrás un estado que los acompaña”.

Durante cuatro días consecutivos Tecnópolis se llenó de poesía. El Café Literario, el Patio Infantil, el Patio de Poesía y hasta el espacio de descanso con hamacas paraguayas se vieron invadidos por poetas y colectivos de poesía. Alrededor de ciento cincuenta autores de todo el país participaron de esta gran iniciativa. Las actividades fueron numerosas y heterogéneas. En todas las propuestas había poetas consagrados, otros más bien “emergentes”, también colectivos de poesía con distintas temáticas y un paseo de editoriales independientes. Descollaron, entre tantas, la “Visita guiada a la cabeza de dos poetas”, con la participación de Diana Bellessi y Niní Bernardello; “Poesía infantil”, a cargo de María Teresa Andruetto quien dialogó con Lola Berthet; y “La palabra nunca”,



Hebe de Bonafini



Ángela y Boris Urondo, hija y nieto de Paco Urondo.



De izq. a der.: Martín Oesterheld, Teófilo Tapia, Emilia Santoro, Macarena Gelman, Hebe de Bonafini, Ángela y Boris Urondo, Camilo Juárez, Charly Pisoni, Miguel Martínez Naón, Natasha Deligiannis y Rodolfo Edwards.

que homenajeó a los poetas víctimas del terrorismo de estado. Rodolfo Edwards y Natacha Deligiannis coordinaron la mesa en que Macarena Gelman, Camilo Juárez, Fernando Oesterheld, Hebe de Bonafini, Ángela Urondo, Carlos Pisoni, Emilia Santoro y otros leyeron poemas de sus padres o hijos desaparecidos.

El Festival también rindió su homenaje a grandes poetas de nuestra cultura: Alfonsina Storni, Juan Gelman, Julio Cortázar y Alejandra Pizarnik. Entre las charlas abiertas a todo el público se destacaron: “Difundir la poesía a través de la web”, “Editar poesía en Argentina” y la mesa debate “Los Festivales de poesía del país”. Propuestas como Poetas en Red, Poetas



Lecturas en el Patio de la Poesía.



De izq. a der.: María Teresa Andruetto y Lola Berthet.

en Línea y las Mesas de Lectura de la Red Federal de Poesía, nuclearon a poetas representantes de todo el territorio nacional, haciendo de este encuentro una verdadera celebración de lo federal.

En paralelo, se llevaron a cabo las II Jornadas de Poesía en la Escuela, destinadas a docentes, educadores y bibliotecarios. El trabajo en estas jornadas se abocó principalmente a pensar formas de acercar la poesía a chicos y jóvenes.

Alejandra Correa, una de las organizadoras y gestoras de la Red Federal de Poesía, resumió el sentido de esta gran apuesta invitando a que se sumen todas las BPs: “Sentimos que es un sueño que se cumple –dijo–. Se trata de un momento histórico, una bisagra entre el pasado y el futuro. La CONABIP tuvo un rol central en la conformación de la Red, por eso queremos que las bibliotecas populares también se la apropien y sean parte de ella” ●

CONTACTOS

Para inscribirte en la Red Federal de Poesía ingresá a:

www.redfederaldepoesia.com.ar

Por consultas podés escribir a:

redfederaldepoesia@gmail.com

Facebook:

Red Federal de Poesía



Arriba: Joaquín Valenzuela. Abajo (de izq. a der.): Inés Manzano y Lidia Rocha -conductoras del Ciclo Interiores- y Laura García del Castaño, su poeta invitada.

PARA RECITAR

Palabra Federal

Presentamos en esta oportunidad a algunos de los poetas que ya forman parte de la Red Federal de Poesía, una iniciativa conjunta del Ministerio de Educación de la Nación, el Ministerio de Cultura de la Nación y la CONABIP. Voces destacadas de una generación poética renovadora y potente.

Selección: JULIA MAGISTRATTI | Ilustraciones: ADRIANA LUGONES

He roto un plato

de más de treinta años
acota mi madre

pienso cuántas veces
habrá raspado
una cuchara
su fondo

si todo aquel alimento
insuficiente en la infancia
basta para llenarlo
ahora
que es una forma perdida

que habrá cenado
en él el hermano
muerto
alguna novia
los primos
definitivos
en la niebla

he roto un plato
de más de treinta años
de existencia entre nosotros

se deslizó como se suceden estas cosas
el vidrio resbaló sobre el vidrio
de otro plato
y salió despedido por el aire
como una memoria colmada de sí

anunciando la pequeña tragedia
y el estruendo
conque toda historia familiar
comienza a derrumbarse



Biografía

es la noche y varias polillas rondan la lámpara del cuarto

hace un calor sucio y extenuante

enciendo un cigarro y tiemblan mis pulmones

a medida que la noche pasa
las polillas asedian la luz

pienso en un baño y en alguien que me ha soñado
en piedras arrejuntadas donde la mar insista en su vaivén
en estas horas que pasan con un parentesco de moscas
sobre mi carne

a medida que la lámpara se recalienta
las polillas se chamuscan
aletean espasmódicas
caen sin gracia

con más o menos detalles puede ser la biografía
de cualquier vida



Jotae Andrade (La Plata, 1974)

Publicó los libros de poesía El salto de los antílopes (Editorial El Mono armado), El oleaje del mundo (Editorial Azul), Elefantes con anteojos (selección- Editorial Cartonerita Bonita); Elefantes con anteojos (Editorial Morosophos), La mano del verdugo (Ediciones de la Eterna) y Los metales terrestres (Editorial Año luz). Ha coordinado diversos ciclos de lecturas y talleres de poesía. También coordina el Festival Internacional y Acampada Poética de la Ciudad de Azul.

En el correo la mujer que vende sobres es ciega
 sus ojos son pisadas de un animal
 que huyó hace tiempo
 Me reconoce cada vez que llego
 Esta mañana me dijo
 vos sos la chica que escribe poemas
 a quién le enviás hoy?
 Me dio un sobre pequeño donde calza justo un libro
 aunque en su mirada no calce una sola visión
 Sus ojos son blancos como la espalda de un dios
 íntimo con ella
 que se rehúsa a mirarnos
 de ellos no cae agua nieve
 caen esquirlas de un volcán
 que trama en las profundidades
 Estos son tus poemas? preguntó
 tomó el libro pero no como un libro
 sino como si tomara un cráneo, un ramo, una espada
 algo frágil y feroz, distante a nosotros
 Abrió en la página treinta y con sus dedos recorrió los versos
 de derecha a izquierda como si desandara un viaje
 Se frenó en la palabra ciervo
 la acarició una y otra vez
 como si hubiese decidido domesticarla
 Su índice se superpuso a la palabra
 que ya no se vio
 como si el ciervo hubiera entrado en ella
 como si nunca se hubiese ido
 como si sus patas firmes en un nuevo territorio
 hubiesen borrado por un instante
 las anteriores pisadas.

**Rezak Motanic observa incrédulo lo que parece
 un cráter lunar**
Agencia AP, 27/11/2013.

En la radio anunciaron cortes parciales de agua
 mientras una laguna desaparece en Bosnia
 y aquí, el perro bebe de un pozo que ha cavado él mismo
 Justo allí está el desagüe que viene del fondo de la sala
 cuando se baldea el patio
 Algo escapa con el agua y el perro bebe incansablemente
 En el reflejo del charco parecen dos animales
 saludándose desde mundos paralelos
 a través del cráter que ha dejado el paso de un gigante.

Estás solita? me preguntás
 No, estoy con Hugo que ha venido a pintar la sala
 a lavar la cara de su dios malo
 en un precario acto

Un soldado corpulento con rostro de insecto
 lo observa
 lijar con fuerza
 desprender el seco aguijón de un niño
 la vulva de un fantasma que esperó salir
 ser acariciado
 Cubre el piso del goteo con diarios viejos
 con obituarios
 de gente que goteó aquí su última lava
 El color es beige y es cálido para este monte
 Ha prendido la radio
 La música tapa el crepitar de los peces
 La pared absorbe como el lecho de un pantano
 Debajo de los cuadros las manchas son oscuras
 Pasa la brocha
 Deja sin pérgola a las palomas de la putrefacción
 Estás solita? me preguntás
 y qué hacés?
 Leo sobre la muda de especies tras los incendios del lunes

Veo aquí una constelación de hombres
 que emigra en plena mañana como murciélagos
 Pienso
 qué es el color beige para una habitación sin luz
 y qué pensará de este precario acto
 la noche.



Laura García del Castaño (Córdoba, 1979)

De su producción poética se destacan los libros El grito (edición de autor), La vida en que sueñas (Recovecos), El animal no domesticado (Pan Comido Ediciones) y El sueño de Sara Singer (Llanto de Mudo), estos dos últimos de 2014. Participó de la antología Quince (Tinta de Negros) y en las plaquetas Desgraciadas –junto a Leticia Ressia–, Ultrafinas y las Tramontinas del dolor.

pulso

la armonía es escuchar que un grillo
no se superpone a un sapo
ni a una rana
y uno entiende
sin dificultad
sapo
rana
grillo
yo
que no tengo armonía
algo que hago siempre
es acostarme de noche
boca arriba en la ruta
casi nadie pasa aquí
pero no hay silencio
y sobra vía láctea
acostado así
entonces mi corazón
late pequeño entre todo
y soy un anfibio
un insecto más
que entona
por instinto
mi soledad me vuelve afín
me pone en la misma dirección
que el campo
pulso del mundo
suena tan bien
lato tan bien de anfibio
o de insecto
en el mundo



antes de que el gallo cante
me negarás
tres veces

canta un gallo en la noche y parece
el dueño del mundo
otros gallos le responden
y todos parecen
los dueños del mundo
el canto abre la noche
como un cuchillo de luz
imagino
la curva del cogote del gallo
como alarga el cuello y luego
lo dobla
como consigue esa curva
donde su voz crece
y llega a kilómetros
cómo es que un ave
ni de tres kilos
cubre con su canto
toda la noche
define
su lugar en el mundo
y cambia el silencio
hasta el mito
es la oscuridad la que hace
que el sonido
sea inmenso
y es su voz
otra oscuridad
pero canta
imagino



Franco Rivero (Ituzaingó, Corrientes 1981)

Es Profesor y Licenciado en Letras, ejerce la docencia terciaria en el Impenetrable chaqueño y colabora con publicaciones impresas y digitales de habla hispana. En poesía publicó Situación desbridamiento (Edición Ananga Ranga) y vos ahora voz (Editorial Deacá). Forma parte de varias antologías nacionales. Entre sus producciones inéditas figuran los poemarios ud no viaja asegurado y disminuya velocidad, y el libro de cuentos Cachorros.

La medida del silencio

Mira por la ventana del bar
para que yo diga la palabra
en silencio
busca que la diga

piensa que
si digo la palabra
si la pronuncio,
sin aire
tal vez con la mirada aparte
llena de frío
rascándome el brazo,
como cuando estoy oscura
sabrás lo que siento

piensa que
si digo, si uso
la palabra que espera
que ambos sabemos
si la uso, tal vez
en pasado, tal vez
entonces

eso busca
sin parar
con su silencio

piensa que
si la digo
si sale de mi boca
la palabra
por una vez
sabrás que sentir.

Lo que escuché

Cambiaron la dirección de la calle
donde viví diez años.
Cuando paso cerca, los recuerdos
espejados invierten el sentido
de aquellos primeros besos,
no de la ansiedad.
Podría volver hoy, ver si es verdad
lo que escuché: que a veces pasás por ahí
y que los autos aún salpican hacia nuestro lado.

Llamaste

Llamaste después de dos años.
Estoy parada en la esquina de mi casa.
Tengo un filet de merluza en la mano y la sensación
de que soy la única mujer
en toda la ciudad
con un filet de merluza en la mano.



Gabriela Larralde (Buenos Aires, 1985)

Licenciada en Ciencias de la Comunicación (UBA) y Periodismo (TEA), publicó: *Los Mundos Posibles* (Blatt & Ríos), un estudio acerca de la Literatura LGBTTTI para niñxs, y *Las cosas que pasaron* (*Huesos de Jibia*), libro de poemas. Fue productora de ciclos radiales en *La 100*, *Pop Radio* y *Rock&Pop*. Es guionista del programa sobre literatura "Animal que cuenta" de Canal Encuentro. Colabora con el suplemento *SOY* y con la revista *Anfibia*. Escribe el blog de literatura *eBlogtxt* y organiza el ciclo de poesía *Rumiar Buenos Aires*.

Un año a pura capacitación

El esfuerzo de capacitación realizado durante el 2014 dejó un saldo más que positivo. Aquí repasamos los logros alcanzados en compañía de capacitadores y representantes de algunas de las bibliotecas populares participantes.

El 2014 fue un año de mucho trabajo en materia de capacitación. Más de 800 bibliotecas populares de todo el país participaron de las distintas instancias del Plan Nacional de Capacitación, tanto en modalidad presencial como a través del Campus Virtual de la CONABIP. Un total de 2170 representantes de BPs formaron parte de esta ambiciosa movida.

CAPACITACIONES PRESENCIALES

Sigamos haciendo números: 1184 miembros de bibliotecas populares se capacitaron en los talleres presenciales que se dictaron en las ciudades de Bahía Blanca, Corrientes, Cipolletti, Formosa, Junín, Paraná, Remedios de Escalada, Río Cuarto, Rosario, Salta, San Carlos de Bariloche, San Juan, San Miguel de Tucumán, Santa Rosa y Trelew. Para la realización de los 15 encuentros, más de 400 bibliotecas populares recibieron subsidios destinados a cubrir gastos de traslado y alojamiento, logrando de este modo garantizar la participación incluso de las afincadas en los rincones más distantes.

En cada una de las sedes se desarrollaron entre dos y cuatro talleres en simultáneo, donde se trataron temáticas como Gestión Social (planificación,

trabajo en equipo, relación con el territorio), Digibepé (niveles básico y avanzado) e Introducción al Uso de las Tecnologías. Estos talleres se dictaron en articulación con reconocidas instituciones de capacitación, como las universidades de Tres de Febrero y Quilmes, o la ONG La Choza (Centro de Iniciativas para el Desarrollo Local).

Dentro de las capacitaciones presenciales, se encuentran las relacionadas con Digibepé, el sistema integrado de gestión bibliotecaria que ofrece la CONABIP. No es casual. “La tecnología y el uso de las computadoras son temas que aún asustan a algunas bibliotecas –comenta la capacitadora Pamela Dos Santos, de la Unidad de Servicios Bibliotecológicos, Documentación e Información de la comisión–. Puedo asegurar que la capacitación presencial saca ese miedo. Quienes trabajan en muchas de las BPs jamás se sentaron frente al sistema para probarlo. Pero, como la capacitación consiste en un taller práctico, allí se animan y se van muy entusiasmados”.

ENCUENTRO E INTERCAMBIO

Todos los participantes coinciden en que una de las posibilidades más enriquecedoras de la capaci-

tación presencial es la de encontrarse en un mismo espacio, conocerse y compartir experiencias. “Nos damos cuenta de que la misma problemática que nosotros tenemos la tiene otra biblioteca vecina”, puntualiza María Luisa Dallia de la BP Luis Landriscina (Santa Fe).

“Mi objetivo principal fue, justamente, interrelacionarme con otras bibliotecas, ya que la mía está muy aislada por encontrarse lejos de la capital formoseña”, interviene Bernardina Benítez de la BP Margarita Diez, quien participó de la capacitación Redes sociales, territorios en movimiento, dictada por el grupo La Choza. De hecho, una de las actividades que le resultó más productiva fue el trabajo en conjunto con los representantes de otras BPs porque se generaron simulacros de proyectos. En esa oportunidad, el ejercicio consistió en crear una biblioteca para no videntes. “La idea era ver cómo se generaba ese espacio, qué elementos usar, cómo planificar actividades y cómo difundirlas”, rememora Margarita.

El aislamiento también afecta a la BP Mujer Pionera de El Chaltén, en el suroeste de la provincia de Santa Cruz. Alejandra Quiroz, quien participó de la capacitación en Trelew, cuenta que su pueblo tiene apenas unos mil habitantes, “por lo que la experiencia de trabajar en grupo con compañeros de distintas partes del país resultó muy productiva”. La santaefesina María Luisa Dallia, por su lado, señala que le sirvió especialmente el trabajo grupal con consignas específicas: “Todos hicimos cosas diferentes pero llegábamos a lo mismo; eso nos hizo ver que a veces dentro de las mismas comisiones directivas tenemos que aprender a ver lo que piensa cada uno y entre todos ver qué será beneficioso para la biblioteca”.

Para la organización de cada una de estas jornadas se contó con el apoyo de los gobiernos provinciales, de otros organismos nacionales y de las autoridades locales, que facilitaron los espacios y colaboraron en diversas cuestiones operativas.

CAPACITACIONES VIRTUALES

En paralelo al desarrollo de las capacitaciones presenciales se realizaron actividades en modalidad virtual. El balance resultó muy positivo: 986 personas realizaron cursos virtuales de manera gratuita en las temáticas de Gestión Social, Tecnologías de la Información y la Comunicación, Bibliotecología, Animación a la Lectura y Promoción de Derechos. Estos cursos fueron dictados por el Área de Bibliotecología de la CONABIP y, a través de convenios,

¿QUÉ ES EL PLAN NACIONAL DE CAPACITACIÓN?

En 2006, mediante la resolución n° 64, la Secretaría de Cultura de la Nación (hoy Ministerio) aprueba el Plan Nacional de Capacitación para las Bibliotecas Populares. Su objetivo es contribuir al mejoramiento de la gestión bibliotecaria, cultural y social de las BPs, promoviendo en su funcionamiento la incorporación de elementos técnicos y conceptuales que les permitan una mayor inserción local y autonomía, una efectiva animación a la lectura y una mejor administración de las tecnologías de la comunicación y la información.

El plan se organiza en torno de los siguientes ejes temáticos: Bibliotecología y Gestión Bibliotecaria, Promoción de la Lectura, Gestión Social y Cultural, Promoción de Derechos, Tecnologías de la Información y la Comunicación. Está destinado a todos los agentes sociales que participan en las BPs e incluye tanto a los que cuentan con formación académica como a los que desarrollan sus tareas en carácter de idóneos.

La capacitación puede desarrollarse con una modalidad presencial o una virtual. Desde el 2012, la CONABIP cuenta con su propia plataforma para las capacitaciones virtuales: el Campus Virtual, desarrollado en articulación con la Universidad Nacional de Quilmes.

A fin de garantizar transparencia en el proceso de selección de instituciones de capacitación, la CONABIP abrió en 2006 un registro en el que se inscriben año a año distintas universidades, instituciones educativas y organizaciones de la sociedad civil que cuentan con ofertas afines a los lineamientos del plan.

por instituciones del prestigio de la Universidad Nacional de Tres de Febrero (UNTREF), la Universidad Nacional de Quilmes (UNQUI), la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO), ANSES y Defensa del Consumidor.

Florencia Cascardo, docente del Centro de Estudios de la Economía Social de la UNTREF, desempeña desde 2009 tareas de coordinación y tutoría en los diferentes cursos virtuales y presenciales previstos en el Convenio de Capacitación entre esa universidad y la CONABIP. Una de las ventajas que encuentra a esta modalidad es la posibilidad de crear grupos de aprendizaje con personas de diferentes puntos del país, permitiendo además una práctica que se adapta a los tiempos de cada persona. “El encuentro, la interacción y el intercambio entre los participantes habilita un aprendizaje a partir de la experiencia del otro –explica Cascardo–. De esta manera se enriquece el trabajo realizado en cada biblioteca popular, compartiendo las experiencias exitosas y la superación conjunta de las diversas dificultades”.

Los cursos de UNTREF-CONABIP se enmarcan en la temática de la Gestión Social; las capacitaciones están relacionadas con la gestión de entidades de la economía social, como es el caso de las bibliotecas populares en tanto asociaciones civiles sin fines de lucro, que funcionan de manera democrática (características que hacen que su gestión sea muy diferente a otro tipo de entidad). Algunos de los temas abordados fueron: Planificación, Trabajo en Grupo, Herramientas de Gestión, Introducción al Balance Social y Análisis de Balance. “Para trabajar estos temas se busca articular la teoría con la práctica de manera constante, ya que el objetivo de los cursos es que puedan servir para potenciar el trabajo que se desarrolla en las bibliotecas –señala

Cascardo–. Por esta razón, se cuenta con un material teórico diseñado especialmente para cada uno de estos cursos, y luego se solicita la elaboración de trabajos prácticos en que se vinculen los contenidos de cada tema con la realidad de la biblioteca, que se enriquecen con la devolución del tutor. En la modalidad virtual, además, se abren diversos canales de participación, como los foros y los chats, donde los estudiantes están en constante intercambio en-



entre ellos y con los docentes. Se busca también que estas capacitaciones trasciendan a las personas que las hacen y lleguen al resto de los integrantes de la biblioteca, por eso los trabajos finales se orientan en ese sentido. En el curso de Balance Social, por ejemplo, el trabajo final consistió en la elaboración

INSTITUCIONES QUE COLABORARON EN 2014

Universidad Nacional del Comahue
 Universidad Nacional del Sur
 Universidad Nacional del Noroeste de la Pcia. de Buenos Aires
 Universidad Nacional del Nordeste
 Universidad Nacional de Rosario
 Programa Nacional Argentina Conectada – Núcleos de Acceso al Conocimiento (Ministerio de Planificación Federal, Inversión Pública y Servicios de la Nación)
 Ministerio de Educación de la Pcia. de Tucumán
 Ministerio de Educación de la Pcia. de Chubut
 Ministerio de Innovación y Cultura de la Pcia. de Santa Fe
 Secretaría de Cultura y Federación de Bibliotecas Populares de la Pcia. de San Juan
 Subsecretaría de Cultura de la Pcia. de La Pampa
 Subsecretaría de Cultura de la Pcia. de Formosa
 Agencia Córdoba Cultura
 Área de Cultura de la Provincia de Corrientes
 Subdirección de Bibliotecas Populares de la Provincia de Río Negro
 Coordinación General de Bibliotecas de la Secretaría de Cultura de la Pcia. de Salta
 Casa de la Cultura y Federación de Bibliotecas Populares de la Pcia. de Entre Ríos
 Instituto Cultural de la Pcia. de Buenos Aires
 Ente Cultural de Tucumán
 Municipio de Cipolletti
 Municipio de Formosa
 Municipio de Bahía Blanca
 Asociación Israelita de Cipolletti
 Fundación Pupi Zanetti

del balance social de la biblioteca. Y en el de Planificación, en la elaboración de un proyecto para implementar desde la entidad”.

Gladys Meyer, actual tesorera de la BP Infantil de Coronel Suárez (Buenos Aires), participó en el curso de Balance Social. Según cuenta, la experiencia le sirvió para trabajar con más atención en las estadísticas de la biblioteca: saber bien cuántos socios reciben, cuántos retiran libros y cuántos

van a leer. El curso la ayudó a replantearse la formulación de objetivos en la biblioteca y a perfeccionar el trabajo a través de una herramienta como la estadística: “De esa manera –detalla Gladys– sabemos si la biblioteca funciona o no; qué cantidad de adultos, adolescentes y chicos vienen: y así pensar y planificar la oferta de actividades”.

BALANCE POSITIVO

Al finalizar cada uno de los cursos, la Unidad Técnica de la CONABIP realiza una encuesta de satisfacción. En esa devolución, que es anónima para no condicionar la opinión, los participantes subrayaron las ventajas de la capacitación virtual. “Uno aprende, se capacita, tanto como en una clase presencial, con la ventaja de que con esta modalidad podés ajustar tus tiempos y tu espacio –se lee en una de las respuestas–. Además, es lindo poder encontrarse con personas que atraviesan la misma situación que uno aunque estén en la otra punta del país; conocer otras experiencias es un abrecabezas”.

El balance de las jornadas de capacitación confirmó el éxito que le auguraban su amplia convocatoria y el entusiasmo que generaron. “Las bibliotecas han expresado la importancia de la capacitación para mejorar su gestión”, destacó Cascardo. Dallia, a su vez, rescató el trabajo que realiza la CONABIP: “Hemos recibido un apoyo incondicional de la comisión –dijo–. Los chicos de Digibepé siempre nos atendieron muy bien, con una calidad humana impresionante. En nuestra biblioteca tratamos de tener todo informatizado y, en ese sentido, las capacitaciones son muy útiles”. Y Meyer prefirió poner el acento en la praxis: “La importancia de las capacitaciones es poner en práctica lo que aprendemos; todas sirven muchísimo, dejan algo positivo y algo para crecer”●

CRONOGRAMA 2015

Las capacitaciones a realizarse durante este año se irán actualizando en el Portal. Para más información, contactarse con la Unidad Técnica de la CONABIP: capitacion@conabip.gob.ar

Gabriel Schultz

El conductor de TVR no sólo es un voraz lector. También publicó dos libros con las máximas de un Hombre Cualquiera, su célebre personaje de Radio Metro. Hoy nos invita a conocer su biblioteca.

Por MAYTE GUALDONI | Fotografía: GABRIEL SCHULTZ



Cuáles son tus libros más queridos?

A los nueve años se despertó mi pasión por el periodismo, que me llevó a un intenso acercamiento a la lectura. En la adolescencia, *Ra-yuela* despertó mi amor por Cortázar, a quién sigo considerando uno de mis autores favoritos. Pero el libro máspreciado de mi biblioteca es un ejemplar de *Ficciones*, firmado por el mismísimo Borges, que heredé de un tío que conocía al escritor.

¿Tenés algún libro de cabecera?

Un cuento que suelo releer es “La caída de la casa Usher” de Edgar Allan Poe, por sus muchas interpretaciones literarias y psicológicas. Es una joyita del terror.

¿Cuál es tu escritor preferido?

Rodolfo Walsh, por su profundo análisis social y político. Para los que abrazamos esta profesión es un maestro del periodismo latinoamericano.

¿Qué libro no prestarías de tu biblioteca?

Cuando presto libros lo hago sabiendo que no volverán. Si me interesa conservar alguno, no lo presto. Hay muchos libros que no prestaría. Más de los que entrarían en este espacio ●



CORRESPONDENCIA
CARTAS ENTRE VICTORIA OCAMPO Y ARTURO JAURETCHE

Contrapunto de dos Argentinas

Por ROBERTO RAINER CINTI

Todo comenzó el 17 de septiembre de 1962, cuando la revista Life en español publicó *Las memorias de Victoria Ocampo*. Pivotando sobre ellas, Arturo Jauretche escribió el artículo *Analfas y Snobs en la "Intelligentzia" Argentina*, que apareció en las páginas de Tercera Fuerza a fines de aquel año y luego en el libro *Filo, Contrafilo y Punta* (Ediciones Pampa y Cielo, 1964).

“Con mucha frecuencia –comentaba Jauretche–, los escritores de tendencia nacional han sido excesivamente severos con doña Victoria, por su snobismo y más que eso, por haber motorizado a través de Sur uno de los más eficaces instrumentos de fuga de las responsabilidades argentinas de la inteligencia. Después de haber leído esas memorias siento una especie de arrepentimiento por la parte que tengo en lo mismo, y el deseo de golpearme el pecho públicamente, porque compruebo que doña Victoria es ‘la mujer que no tuvo infancia’ y su snobismo es más bien mérito que pecado. Cuando pienso que a las siete de la mañana la ‘agarraba’ la *fraulein* por su cuenta durante dos horas, para hacerla teclear sobre el piano, que a las nueve la agarraba la *miss*, y a las once la *mademoiselle*, creo que es más dulce, o por lo menos más infancia, la de una fabriquera. Y cuando recuerdo que en esas condiciones la empaquetaron y la mandaron a París por toda la adolescencia, ya no queda nada que decir sobre el desarraigo de doña Victoria que le sea imputable. Viene en cambio a cuenta el mérito: el haber superado la gazmoñería ambiente y el haberse largado con formidable empuje y todos sus recursos a una obra de cultura, excepcional, si se mira entre la gente de su clase. Doña Victoria trató de servir al país, y si lo ha perjudicado eso no ha estado en su voluntad y en su empeño: hizo lo que ella podía hacer y que de ninguna manera podía ser de otro modo”.

La réplica demoró casi diez años. El 22 de enero de 1971, Victoria Ocampo redacta una carta dirigida a Jauretche refutando algunas de sus consideraciones, que resolvió echar al correo recién el 5 de marzo. “Un desconocido me mandó su librito *Filo, contrafilo y punta* con la santa intención de fastidiarme –decía la misiva–. Por supuesto, se equivocó la paloma. Me he reído mucho con sus ocurrencias, aunque generalmente no estoy de acuerdo con sus opiniones y sus prejuicios (no descarto que yo tenga los míos). Creo que usted toma gato por liebre (o liebre por gato) con alarmante frecuencia. Por lo menos, en lo que me concierne. Se me pueden echar en cara muchas cosas (no soy perfecta y usted tampoco); pero no precisamente las que usted señala”.

De ahí en adelante quedó establecido un filoso duelo epistolar, que sólo claudicó cuando la tumultuosa irrupción de la democracia a mediados de 1973 puso distancias insalvables entre la aristocrática intelectual y el pensador nacional. Se cruzaron en total veintidós cartas. El historiador Norberto Galasso las compiló y glosó en el libro *Dos Argentinas: Arturo Jauretche-Victoria Ocampo*, publicado en 1996 por la editorial rosarina Homo Sapiens y reeditado en 2006 por el Fondo Nacional de las Artes. Seleccionamos para esta sección fragmentos de las dos últimas, porque resumen el fondo de las discusiones entre estas dos enormes figuras de nuestra cultura. Giran alrededor de una de las opiniones vertidas por Juan Domingo Perón, poco antes de su regreso definitivo a la Argentina, en la entrevista que le hiciera el escritor guatemalteco Miguel Ángel Asturias: “la literatura, las artes plásticas de América Latina deben ser la expresión de nuestro pueblo y plantear los problemas que nos afligen”.

VILLA VICTORIA

MAR DEL PLATA

2 0504

Señor Javretche:

¿Qué significa eso de que el escritor, el artista de América Latina deben ser la expresión de nuestro pueblo? Esto sólo significa una confusión mental, un dañino (por ser falso) patriotismo, un poner la charrúe devant les bœufs (1). Un artista, cuando se expresa, no se propone ser la expresión de un pueblo, es la expresión de sí mismo, de su genio. No puede hacer ni ser otra cosa. El folklore es la voz del pueblo, encantador, respetable, cuando no invade jurisdicciones que no le corresponden. El teatro Colón, por ejemplo. Pero los grandes innovadores y creadores, tratándose del Arte con mayúscula, no pueden ser populares sino muchos años después de haber producido su obra. Y sólo entonces se notará en ellos tal o cual matiz que los hace representativos de su pueblo. Si a expresar al pueblo (o al gobierno) y no a ellos mismos se los obliga, se los paraliza (Rusia soviética).

¿Qué ha pasado en la música (en ese sector los ejemplos son patentes)? ¿Wagner? Causó escándalo, hasta en las personas soit-dissant (2) cultas. Sin embargo, representaba algo muy alemán y algo muy extraordinario para cualquier persona sensible a la música. Llegó hasta el pueblo (el suyo y otros) mucho tiempo después de terminada su obra... No se propuso componer para el pueblo sino expresarse y sin duda expresar su pasión por Matilde y por Cosima. ¿Bizet? Con un tema español pasado por Mérimée (como quien dice pasado por agua) lanzó una ópera que no fue comprendida. Dicen que enfermó de pena. Hoy, el chico de la verdulería de Punta Chica, que trae zanahorias, papas y lechuga, silba Carmen. Llegó al pueblo después de la habitual cuarentena de los genios. ¿Debussy? Una obra maestra como Pelléas et Mélisande cayó en el vacío. Debussy no componía para el pueblo. Se expresaba a sí mismo, contra viento y marea. Nadie le reprocha a un científico que hable en un idioma que no queda a nuestra medida. ¿Por qué no se tiene el mismo respeto con los artistas? Si un Wagner, un Bizet, un Debussy, un Stravinsky (cito a estos cuatro para no alargar la lista) se hubiesen empeñado en gustar al pueblo, al público y no en expresarse a sí mismo como necesitaban hacerlo (creando) no tendríamos Tristán, Carmen, Pelléas, el Sacre.

Por eso me parece cosa grave inculcarle al pueblo (...es lo que menos necesita) que los artistas contemporáneos, es decir los que innovan, tienen el deber de reflejarlo de manera reconocible a primera vista. Al comienzo, Wagner no fue música alemana (ni fue música) para los alemanes. Ni Debussy para los franceses, ni Stravinsky para los rusos.

En el primer volumen de mi revista hay una carta de Drien La Rochelle. Se dirige a los jóvenes escritores de SUR: No es necesario decir cantaré al amor argentino, es necesario decir: cantaré el amor. Y sólo más tarde se advertirá que nuestro canto de amor sonaba con un sonido que no se oyó más que en la Argentina... Nada más misterioso que los casamientos de sangre y lugar. ¿Por qué Conrad, que había nacido en Polonia, cantó en inglés los amores de los blancos tropicales? ¿Por qué Barres, que era francés, respiraba mejor una vez pasada la frontera de España? ¿Por qué Montherlant no es feliz sino en Marruecos? ¿Por qué Malraux sueña en París con la selva de Asia? ¿En qué país tal joven argentino que da hoy vagidos irá a buscar ese alimento del que saldrá más tarde su poema argentino? No digáis demasiado pronto: esto es argentino, esto no. Dejad que todos los vientos del mundo atraviesen nuestra pampa...

Le ruego a usted que no ayude a cometer errores. El artista expresa exactamente lo que le da la gana: sí mismo. No se le dictan deberes, como a un escolar.

Victoria Ocampo

Fragmento de la carta enviada por Victoria Ocampo el 16 de abril de 1973, desde Villa Victoria, Mar del Plata.

1. "Poner el arado delante de los bueyes".

2. "Importantes", "que deben ser consideradas".

Si algún otro llega a leer nuestra correspondencia se va a preguntar si no es un diálogo de sordos. Sin embargo, yo creo que la entiendo a usted y me la explico y que la recíproca no es cierta. Usted no se apea de entender que lo nacional no es una cerrada oposición a lo universal porque no se ha apeado del esquema 'civilización y barbarie'. Sólo le pido que plantee lo que llamó barbarie como cultura y se encontrará entonces que la famosa oposición no es tal sino a lo sumo un déficit de civilización en un momento histórico con relación al modo de expresarse de otra cultura con un proceso más acelerado en eso que llaman civilización. Colocando las cosas así todo el problema consiste en civilizar asimilando; pero aquí se hizo y se hace al revés porque no se trató de dotar de los elementos universales de la civilización a la cultura propia, sino de sustituir ésta in totum (1) para reproducir la civilización conforme al modelo.

Esta visión suya la encontré hecha, y cuando en el artículo que generó esta vistada epistolar, yo traté de explicarla, no lo hago peyorativamente sino que remarqué lo excepcional de su conducta, dando todos sus esfuerzos a su labor cultural y explicando porque cuenta entre los otros — los negativos — y no entre los nuestros como consecuencia de su formación.

Y aquí volvemos a su amigo Drieu La Rochelle. Usted recuerda sus palabras: 'No es necesario decir: cantaré el amor argentino; es necesario decir: cantaré el amor y sólo más tarde se advertirá que nuestro canto de amor sonaba con un sonido que no se oye más que en la Argentina'.

Esto es de la carta que Drieu La Rochelle dirige a los fundadores de SUR. Solo que falta agregar lo que sigue: 'Dejen que todos los vientos del mundo atraviesen la pampa: los granos que ella acepte darán plantas argentinas pero no le pongan una etiqueta'. Y esto es lo importante: esto de los granos que ella acepte, es decir, los granos condicionados por el nuevo medio. Y el cargo contra SUR viene del mismo Drieu, y esto es lo que le he pedido en otra carta que reproduzca. El francés le dice: 'Hay fuerzas en el pueblo argentino como en todo pueblo, pero tal fuerza está detenida por la pantalla que forman La Nación, La Sociedad, Los Amigos y SUR'... dice que esos instrumentos forman una pantalla 'que no sirven a una causa orgánica sino a la literatura en general'. Precisamente porque cuando la semilla empieza a ser particular, en plantas que dan fruto propio, argentino, se encuentran con la pantalla. Todo esto no tendría el significado que tiene si SUR hubiera sido una revista entre otras; pero precisamente vino a completar y jerarquizar la pantalla existente.

Hace unos días, en una mesa redonda en Paraná a raíz de algunas alusiones mías al normalismo, un profesor me explicó lo que yo impugnaba, 'porque era necesario incorporarnos a la civilización' y yo le contesté que la cosa es de manera inversa: que la civilización se incorpora a lo nuestro. Parece un amable *quid pro quo* (2) pero es fundamental porque incorporándonos nosotros a los de afuera dejábamos de ser, incorporándose lo de afuera a nosotros lo hacíamos nuestro. Que es lo que han hecho los franceses, los ingleses y hasta los norteamericanos. Y el país con los gringos ignorantes mientras perdía los criollos cultos.

Si señora, usted ha hecho mucho y mucho le debemos a SUR por ilustrarnos. Pero se ha hecho al precio de dificultar la propia creación. En SUR por amor al arte, pero no crea que en La Nación, en la Universidad, en las academias, el arte fue el que impulsó la directiva. Pero aquí tendría que hablarle de nuevo de la colonización pedagógica y su relación con la economía y la política y empezariamos a vistear

Marta

Fragmento de la respuesta remitida el 3 de mayo de 1973 por Arturo Jauretché.

1. "En su totalidad".
2. "Una cosa por otra".

CATÁLOGO COLECTIVO

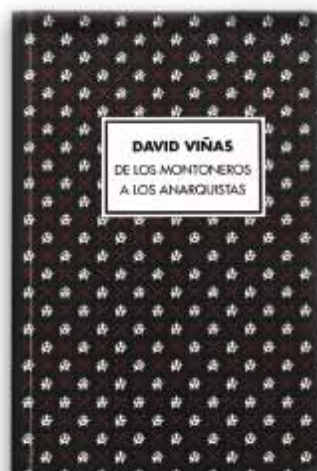


A VEINTE AÑOS, LUZ

Elsa Osorio

Ediciones Colihue, Buenos Aires, 2014, 432 páginas

Con el pulso de un *thriller* y un compromiso visceral, Elsa Osorio convirtió en novela el caso de los menores apropiados durante la última dictadura militar. A los veinte años, ante el arribo de su primer hijo, Luz comienza a dudar de sus orígenes. Desde las sombras de su pasado, algo le hace sospechar que podría ser uno de los cientos de niños nacidos en cautiverio. Y se lanza con valeroso empeño a la búsqueda de la verdad. En su indagación van apareciendo las historias de vida de una rica galería de personajes: su madre –una presa política “desaparecida” en 1976–, su padre –un exiliado con mucho que reprochar a su país–, Miriam –la amante de uno de los torturadores–, los apropiadores y los verdugos. Todas ellas permitirán que Luz reconstruya su historia personal y la del período más oscuro de la Argentina. “Este libro, escrito contra el olvido, es un libro que no se olvidará”, sentenció el semanario alemán *Der Spiegel*. Y la realidad parece confirmarlo. *A veinte años, Luz* se editó por primera vez en España en 1998. Desde entonces, traducida a quince idiomas, fue publicada con gran reconocimiento de lectores y de crítica en otros veintiún países, incluyendo Estados Unidos, Suecia, Japón, Israel, Indonesia y Corea. Además, obtuvo el Premio Amnesty Internacional y fue finalista del prestigioso premio Fémina (Francia).

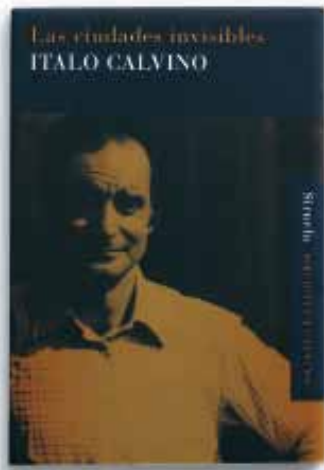


DE LOS MONTONEROS A LOS ANARQUISTAS

David Viñas

Santiago Arcos Editor, Buenos Aires, 2014, 160 páginas

David Boris Viñas (Buenos Aires, 1927 – Buenos Aires, 2011) se destacó como cuentista, novelista, dramaturgo, ensayista, crítico literario, guionista de cine y televisión, profesor universitario, polemista y, sobre todo, por su irreverencia frente al poder. Uno de los ejes de su obra, según la atinada observación de Ricardo Piglia, fue “la indagación sobre las formas de la violencia oligárquica”. En este trabajo, estrictamente histórico y de proclamada intención didáctica, se ocupa de algunas de las reacciones que provocó esa violencia de 1861 a 1910, entre la batalla de Pavón y la celebración del Centenario: las últimas rebeliones populares de la *cultura del cuero* –encabezadas por el Chacho Peñaloza, Felipe Varela y López Jordán– y las primeras de la *cultura proletaria* que desembarcó con la inmigración. Y lo hace desde una perspectiva a contramano tanto de la vertiente historiográfica liberal como de la revisionista, que Viñas consideraba “revés y derecho del pensamiento de la burguesía argentina”. El libro se publicó por primera vez en 1971. Casi cuatro décadas después, ante la posibilidad de esta reedición, el autor consideró que sus planteos generales “se encuentran vigentes”, por lo cual había resuelto “no modificar ni una línea”. El lector tiene ahora la palabra.



LAS CIUDADES INVISIBLES

Italo Calvino

Ediciones Siruela, Buenos Aires, 2014, 172 páginas

Italo Calvino fue uno de los escritores fundamentales del siglo XX. Entre fines de los 40 y su temprana muerte en 1985, produjo una obra de originalidad, virtuosismo y variedad incomparables (“Llevó la ficción hasta lugares donde nunca había estado antes y de vuelta a las fabulosas y antiguas fuentes de la narrativa”, señaló John Updike). Esta novela, publicada por primera vez en 1972, ejemplifica prodigiosamente su uso de la fantasía para abordar la realidad y del pasado para iluminar el presente. “Las ciudades invisibles –reseñó Calvino ante estudiantes de la Universidad de Columbia– se presentan como una serie de relatos de viaje que Marco Polo hace a Kublai Kan, emperador de los tártaros... A este emperador melancólico que ha comprendido que su ilimitado poder poco cuenta en un mundo que marcha hacia la ruina, un viajero imaginario le habla de ciudades imposibles, por ejemplo una ciudad microscópica que va ensanchándose y termina formada por muchas ciudades concéntricas en expansión, una ciudad telaraña suspendida sobre un abismo, o una ciudad bidimensional como Moriana... Creo que lo que el libro evoca no es sólo una idea atemporal de la ciudad, sino que desarrolla, de manera unas veces implícita y otras explícita, una discusión sobre la ciudad moderna... Creo haber escrito algo como un último poema de amor a las ciudades, cuando es cada vez más difícil vivirlas como ciudades”.



TEATRO EN VIÑETAS 2

Alejandro Farias, Patricio Delpeche y Marcos Vergara
Loco Rabia, Buenos Aires, 2013, 100 páginas

Teatro en Viñetas surge de una gran idea: hermanar la dramaturgia y la historieta –expresiones de excelente nivel en nuestro país–, buscando ofrecer posibilidades novedosas al canon escolar. El primer volumen de la colección convirtió en *comic* dos clásicos de la escena nacional: *Yepeto* de Tito Cossa y *Venecia* de Jorge Accame. Este se ocupa de dos de las piezas más valiosas de la Postdictadura: *El amateur* de Mauricio Dayub y *El cruce de la pampa* de Rafael Bruza, que fueron adaptadas por Alejandro Farias e ilustradas por Patricio Delpeche y Marcos Vergara. “Las historietas teatrales aquí publicadas –apunta el crítico Jorge Dubatti en el prólogo– dan cuenta plenamente de la riqueza artística de las obras dramáticas, pero no se limitan a ser solo transposiciones: son una nueva creación, con rasgos singulares autónomos. Son una lectura de *El cruce de la Pampa* y *El amateur*, y al mismo tiempo construyen nuevas obras en la reescritura. Resulta un ejercicio gratificante e iluminador leer las obras teatrales y confrontarlas con estas adaptaciones cuadro a cuadro: las imágenes, el juego de puntos de vista, el espacio, los objetos dibujados componen un nuevo universo fascinante, que en mucho se parece a la puesta en escena y la filmación. Pero con el único sabor popular de la historieta”.



GESTIÓN DE LA CONSERVACIÓN EN BIBLIOTECAS, ARCHIVOS Y MUSEOS. HERRAMIENTAS PARA EL DIAGNÓSTICO DE SITUACIÓN.

Susana Meden

Alfagrama Ediciones, Buenos Aires, 2012, 122 páginas

La Conservación Preventiva –esos “pequeños gestos que evitan grandes daños”, según el especialista Benoit de Tapol– cumple un rol protagónico en el cuidado de libros, documentos, fotografías, obras de arte y objetos de valor histórico. Sin embargo, como advierte la autora, “en la mayoría de los museos, bibliotecas y archivos de Argentina y otros países de Latinoamérica, son notables un masivo desconocimiento sobre el tema y una consecuente ausencia de políticas adecuadas para la conservación de sus colecciones”. Esto motivó que Susana Meden, una tenaz predicadora de la Conservación Preventiva, emprendiera la producción de una serie de libros sobre Gestión de la Conservación, concebida especialmente para quienes tienen la responsabilidad de preservar colecciones en ámbitos institucionales, aunque también de utilidad para estudiantes de carreras relacionadas, coleccionistas privados e incluso interesados en la supervivencia de objetos del patrimonio personal. La obra reseñada se ocupa del primer paso para todo proyecto de conservación: conocer y comprender qué necesidades tiene lo que se busca salvaguardar (diagnóstico de situación).



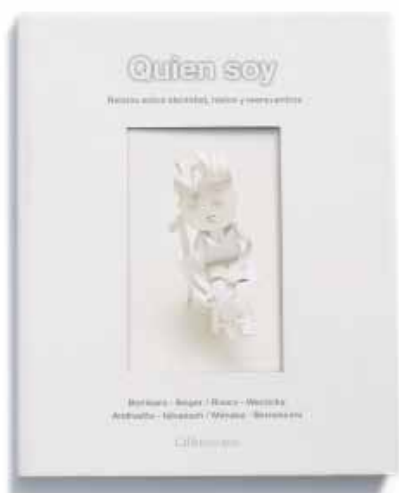
MUJERES DE LA HISTORIA, UN TESORO EN LA MEMORIA

Textos: Graciela Rendón

Ilustraciones: María Abásolo

Ediciones Abran Cancha, Buenos Aires, 2014, 112 páginas

Maestra rural y activista cultural, amén de diestra narradora, Graciela Rendón tiene muy claro para qué escribe: “Creo en la literatura que imprime huellas sociales, que habla de los pueblos y de las culturas, que nos hace mirar y mirarnos”, afirmó cierta vez. No es casual que desde San Martín de los Andes, su paradisíaco lugar en el mundo, haya abordado temas poco frecuentados por nuestra literatura juvenil como la gesta de las Abuelas de Plaza de Mayo (*De las huellas a la palabra*, 2003), el avance de los intereses económicos sobre la naturaleza patagónica (*De agua somos*, 2012) y la lucha indígena por el territorio (*La marca en la Tierra*, 2013). Esta vez su mirada se posa en las vidas de siete mujeres que hicieron historia a fuerza de no bajar jamás sus ideales: Rigoberta Menchú –premio Nobel de la Paz en 1992–, Azucena Villaflor –fundadora de las Madres de Plaza de Mayo–, Eva Duarte de Perón –la Abanderada de los Humildes–, Mariquita Sánchez de Thompson –mucho más que la primera voz del Himno Nacional–, La Delfina –el gran amor de Francisco Ramírez, el Supremo Entrerriano–, Juana Azurduy –la Teniente Coronela de América– y Lucy, la madre ancestral de la humanidad. Los dibujos de María Abásolo complementan inspiradamente la poética prosa de Rendón.



QUIÉN SOY: RELATOS SOBRE IDENTIDAD, NIETOS Y REENCUENTROS

Textos: Paula Bombara, Iris Rivera, María Teresa Andruetto y Mario Méndez
Ilustraciones: Irene Singer, María Wernicke, Istvansch y Pablo Bernasconi
 Calibrosco, Buenos Aires, 2014, 104 páginas

“Los relatos que vas a leer en este libro –aclara Walter Binder, uno de sus editores– son resultado del trabajo de ocho de los más importantes escritores e ilustradores argentinos, después de que escucharon a cada uno de los protagonistas de las historias, de ser atravesados por esas palabras y de volcar en sus papeles o teclado las palabras y las imágenes de la forma que a ellos les resonaron. Estos protagonistas, que por estos días rondan los 30 años de edad, fueron víctimas, cuando eran muy chiquitos (en algunos casos hasta estaban en las panzas de sus mamás), de la etapa más cruel de la historia de la Argentina... Les robaron su identidad e hicieron desaparecer a sus padres sin saberse, hasta hoy, donde está la mayoría de ellos”. Un abordaje tan original como conmovedor de la experiencia de los nietos recuperados por las Abuelas de Plaza de Mayo, dirigida a niños y jóvenes –aunque no exclusivamente– con la declarada esperanza de que entre ellos estén los hijos de los nietos que falta encontrar o ellos mismos. Imposible transitarlo sin lágrimas en los ojos y, al final, sentir en el corazón la luminosa sonrisa de Estela de Carlotto.



EL SEÑOR G.

Textos e Ilustraciones: Gustavo Roldán (H)
 Planta Editora, Buenos Aires, 2014, 18 páginas

El señor G. vive en un pueblito seco rodeado por un desierto aún más seco. Un buen día, ante la extrañeza de todos, decide plantar el bulbo de una flor a las afueras del poblado para poner “un poco de música” en el lugar. Pero las flores no crecen en el desierto ni hacen música, objetan los vecinos creyendo que había enloquecido. “Pues eso ya lo veremos”, contesta el señor G. y sigue trabajando... De este desafío se vale el autor para construir una bellísima parábola sobre los sueños y el inesperado destino de algunos de ellos, dirigida a chicos de entre cuatro y siete años. El sencillo encanto de los dibujos completa la magia. Otra muestra del enorme talento de Gustavo Roldán (h) para la literatura infantil. No puede negar que la lleva en los genes: es hijo de Gustavo Roldán y Laura Devetach, dos grandes del género.



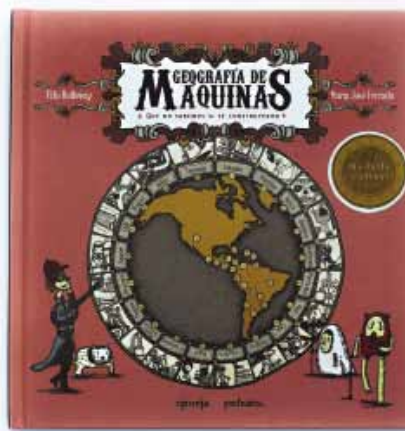
LA TIERRA Y EL SOL PARA LOS MÁS CURIOSOS

Textos: Carla Baredes e Ileana Lotersztain

Ilustraciones: Rocío Alejandro

Ediciones Iamiqué, Buenos Aires, 2014, 60 páginas

¿Por qué las cosas no se caen para arriba? ¿Por qué la Tierra gira alrededor del Sol? ¿Adónde se va el Sol durante la noche? ¿Cómo se ajustan los relojes del mundo? ¿Cuál es la parte de arriba de la Tierra? ¿Por qué hay estaciones? ¿Por qué hace calor en verano? ¿Cómo se mantiene caliente la Tierra? ¿Qué es el viento? ¿Por qué abrigan los suéteres? ¿La humedad mata? ¿Cómo se siente la sensación térmica? Las respuestas a estas y otras preguntas de chicos curiosos están en este servicial librito. Hay, además, una multitud de datos interesantes e instrucciones para realizar didácticos experimentos. Y se puede continuar la indagación de algunos temas puntuales en el espacio digital capturando con el celular los códigos QR incluidos en sus páginas o ingresando directamente al blog de *Preguntas que ponen los pelos de punta*. Una obra, como señalan los editores, recomendable “para curiosos de 8 a 108 años (y para padres y maestros en aprietos)”. La serie a que pertenece incluye también libros sobre terremotos y volcanes, la luz y los colores, el agua y el fuego, tormentas y tornados. Ediciones Iamiqué es una empresa argentina dirigida por una física y una bióloga “empecinadas en demostrar que la ciencia no muerde y que puede ser disfrutada por todo el mundo”. Lo logran.



GEOGRAFÍA DE MÁQUINAS QUE NO SABEMOS SI SE CONSTRUYERON

Textos: María José Ferrada

Ilustraciones: Fito Holloway

Ojoreja y Pehuén Editores, Buenos Aires, 2013, 34 páginas

De Chihuahua (México) a Mercedes (Uruguay), de Chaparral (Colombia) a Bombinhas (Brasil), esta peculiar “geografía” recorre Latinoamérica haciendo escala en sus veinte invenciones más extravagantes e improbables. Por ejemplo, la *Máquina de Hacer Cuentos* –ideada en Resistencia, la capital chaqueña–, que “era una caja de cartón en la que vivía una familia de duendes”. La *Máquina de Hacer Bailar la Tierra* –inscrita en Potosí, Bolivia–, que “consistía en convocar a un millón de personas y hacerlas saltar al mismo tiempo”. O la *Máquina de Hacer Celeste* –creada en Milagro, Ecuador–, “un camino de espejos en los que se reflejaba el cielo”. El libro, que recibió en Chile la codiciada Medalla Colibrí, se inscribe en una tradición revisitada con frecuencia por la literatura infantil de nuestros días: la de los bestiarios y las floras fantásticas. Y lo hace con una creatividad impar. Los sugerentes textos de María José Ferrada y las metáforas visuales de Fito Holloway invitan, sobre todo, a explorar nuestra propia imaginación.

Fotografías: PAOLA TORIANO

**La soberanía argentina sobre Malvinas
tiene un lugar más allá de nuestro corazón**
Vení a vivir la experiencia Malvinas



MUSEO
MALVINAS
E ISLAS DEL ATLÁNTICO SUR
paź, memoria y soberanía

Av. del Libertador 8151 - CABA.
Espacio Memoria y Derechos Humanos

inclusión



**tenemos
patria**



**Presidencia
de la Nación**

libros cultura
DEMOCRACIA acceso
INCLUSIÓN lectura
bibliotecas populares
IGUALDAD
palabra FEDERAL
NOVELA música
niños JÓVENOS
DERECHOS voces
participación
IMAGINACIÓN
conocimiento
USUARIOS
infancia
PATRIA
escribir
letras
ELEGIR
experiencias
CONSTRUIR
federal
CRECER
respeto
Poesía

Lectura democrática y federal

Programa Libro %

Diez años junto a las
bibliotecas populares
de todo el país.

LEER